NUM. 117 • 14 DE AGOSTO DE 1973 • 12 PTAS.



EL COSTA DEL SOL, PARA EL ESTRELLA ROJA



El Trofeo Costa del Sol, uno de los clásicos en el programa veraniego pretemporada, ha viajado a Belgrado al haber sido conquistado por el Estrella Roja, que, tras vencer en la semifinal al conjunto del Real Club Deportivo Español, derrotó en el definitivo match al otro finalista, el Club Deportivo Málaga. En el grabado, el equipo campeón. En la parte superior, un momento del partido Málaga-Boca Juniors, en el que el meta forastero despeja de puño ante el acoso de Viberti y Bustillo. *Fotos A. Vega, enviado especial.*

TROFEO COSTA DEL SOL: UNA FINAL HISPANO-YUGOSLAVA



Boca Juniors, de Buenos Aires, tercer clasificado.



Español de Barcelona, que perdió en el partido de consolación por 4-3, quedando clasificado en último lugar.



Una nota de colorido en los preliminares dé los partidos del Trofeo Costa del Sol la pusieron con su actuación las «majorettes» de Mont de Marsan.
Fotos A. Vega, enviado especial.



AÑO III - NUM. 117
14 de agosto de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.





Se inició el Trofeo Costa del Sol con el partido Málaga-Boca Juniors, al que corresponde la foto. Búa ha saltado espectacularmente sobre un defensor rival y Orozco sigue la jugada.



Los yugoslavos del Estrella Roja fueron superiores a los españolistas, que acusaron la falta de «rodaje» después de las vacaciones. Una de las pocas ocasiones de marcar que tuvo el equipo de Sarriá fue malograda por Solsona, a quien vemos fallando el remate.—Fotos A. Vega, enviado especial.



Mal le fueron las cosas al Español frente al Estrella Roja. Roberto Martínez salta con un defensa yugoslavo y éste logra despejar.



Como las cosas iban may para sus colores, el Boca Juniors extremó sus medidas defensivas. Aquí vemos la barrera formada ante el portal argentino. Viberti toca suavemente el balón para que Vilanova remate.

EL ESPAÑOL, FALTO DE FORMA

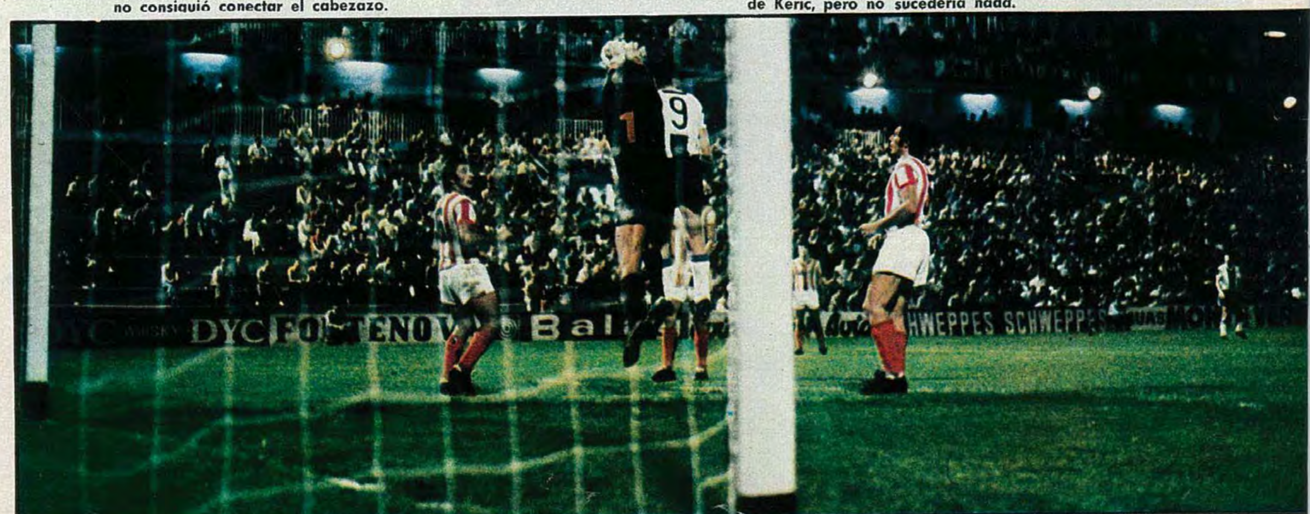


Roberto Martínez ha saltado con intención de rematar, pero no consiguió conectar el cabezazo.

Se detendió muy bien y con mucho orden el Estrella Roja. Los ataques españolistas murieron en el área yugoslava.



Varios hombres del Español en el ataque. Amiano ha pasado la pelota por entre las piernas de Keric, pero no sucedería nada.



Amiano y Petrovic saltan por un balón, con ventaja para el meta yugoslavo. El Español acusó falta de forma. — Fotos A. Vega, enviado especial.

EL MALAGA, GOLEADOR DEL BOCA JUNIORS



Así inauguró Búa el marcador ante el Boca Juniors. Fue el único gol de la primera parte. Después del descanso aumentaría la cuenta.



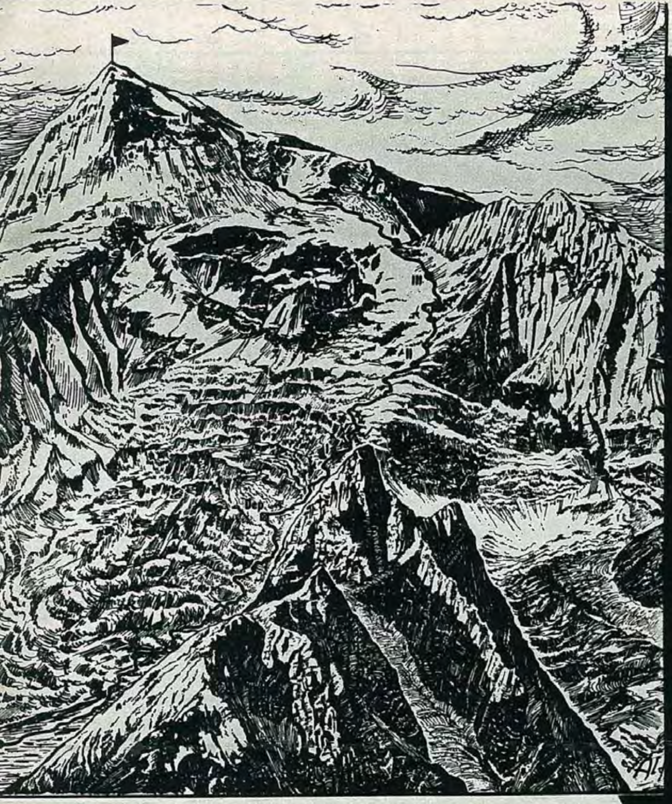
También sería Búa el autor del segundo tanto. La pelota, que venía rebotada de un poste, es impulsada por el extremo del Málaga. ¡Fiesta de goles en La Rosaleda!



Alvarez, que salió en el segundo tiempo supliendo a Migueli, realizó una jugada magistral que concluyó cruzando el balón fuera del alcance del meta Vidalle. Era el tercer gol.



Para el equipo local cerró la cuenta Vilanova con un remate habilidoso. Después, la reacción del Boca Juniors hizo que los argentinos acortasen distancias. (Fotos A. Vega, enviado especial.)



Un dibujo del Manaslú, el pico que intentarán escalar.

LA MAYOR AVENTURA DEL MONTAÑISMO ESPAÑOL

DOCE ESCALADORES, AL HIMALAYA

OBJETIVO: EL MANASLU (8.125 metros) PRESUPUESTO: CASI TRES MILLONES DE PESETAS (producto de subvenciones oficiales) GARCIA ORTS (jefe de expedición): «AL VOLVER SE HARA UN LIBRO, AUNQUE FRACASEMOS, CON LA VERDAD» «EN ESTO DEL MONTAÑISMO SE HA MENTIDO MUCHO» «NADIE COBRA UN DURO. NINGUNO BUSCAMOS LA PUBLICIDAD NI EL SENSACIONALISMO» «¿RIESGOS? ¡CLARO QUE LOS HAY! ES UN ESCENARIO PELIGROSO»

Escribe: HERAS LOBATO - Fotos: ANTONIO ALCOBA



Los dos montañeros aseguraron: «Se ha escogido a los mejores.»

ARRIBA, a más de ocho mil metros de altura, encontrarán el aire mas limpio y puro del mundo. Tan puro que no se puede siquiera respirar. Abajo, en el reino de Nepal, en Katmandú, los espíritus más puros, dicen, también. Los de los monjes del saquito para las limosnas. Y los ambientes del aire más enrarecido, por el humo de la droga, que se vende en los mercados, en puestos y tenderetes, como en cualquier ciudad occidental las semillas de girasol. Nepal, tierra de contrastes.

Dicen sus protagonistas que será la aventura más importante que el montañismo español haya emprendido nunca. Lo dicen ellos, y en los archivos no hay nada que lo desmienta. Doce escaladores, de la Federación Castellana, del Grupo de Alta Montaña, van a emprender la ascensión del Manaslú, de ocho mil ciento veinticinco metros. La octava cumbre del Himalaya. Fue coronada por primera vez en 1956, por un grupo japonés. La expedición española ya tiene fecha: saldrá de Madrid el 26 de agosto. Dos millones ochocientas cuarenta y dos mil doscientas diez pesetas. Duración, noventa días. Garantías de éxito...

El jefe de la expedición, Jaime García Orts, sonrió ante la pregunta:

—*Posibilidades, hay; garantías, ninguna.*

—Si después de lo que han removido se vienen con las manos vacías, siempre queda el recurso de mentir, ¿no?

—*Si fracasamos, no mentiremos. Tanto si triunfamos como si no, a nuestro regreso se hará un libro. Puedo asegurar que en él contaremos la verdad. ¿Por qué hay que mentir?*

—Por vanidad, por ejemplo...

García Orts esconde, con parsimonia, la cara entre las manos, como dispuesto a concentrarse. Y habla, después, con el tono, muy lento y muy seguro, del que está dispuesto a dejar las cosas claras:

—*No, no habrá mentiras. Desgraciadamente para el alpinismo, se ha mentido bastantes veces. Pero, desde luego, no se ha mentido a través de la Federación.*

—Creo que está usted acusando a alguien.

—*Puede... Sí, ha habido muchas mentiras, y creo que siempre motivadas por un innegable deseo de popularidad, de celebridad. Nosotros no buscamos la popularidad.*

—¿Serán ustedes capaces de dar a su expedición y a sus resultados el eco que han tenido escaladas de esos montañeros que usted no quiere nombrar?

—*Probablemente, no.*

—¿No será, en el fondo, porque no son capaces de hacerlo?

—*Es que no es eso lo que buscamos. Queremos, sencillamente, traer para España una cumbre conquistada de más de ocho mil metros. Algo que nunca hicieron los montañeros españoles.*

NADIE COBRA UN DURO

—Y esos casi tres millones, ¿de dónde van a salir?

—*De la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, del Ministerio de Información y Turismo, de la Junta Provincial de Educación Física y Deportes, de la Federación Castellana de Montañismo...*

—Es decir, todo oficial...

—*Sí, claro.*

—¿Y qué ganarán ustedes?

—*Nosotros todos somos amateurs. Nadie cobra un duro por escalar.*

—¿Ni en concepto del trabajo que tendrán que abandonar durante noventa días?

—*Por ese concepto tampoco.*

—¿Quién ha elegido a los que van a ir?

—*Yo... Quiero decir que se han escogido dentro del Grupo de Alta Montaña, que yo presido.*

—¿Y van los mejores?

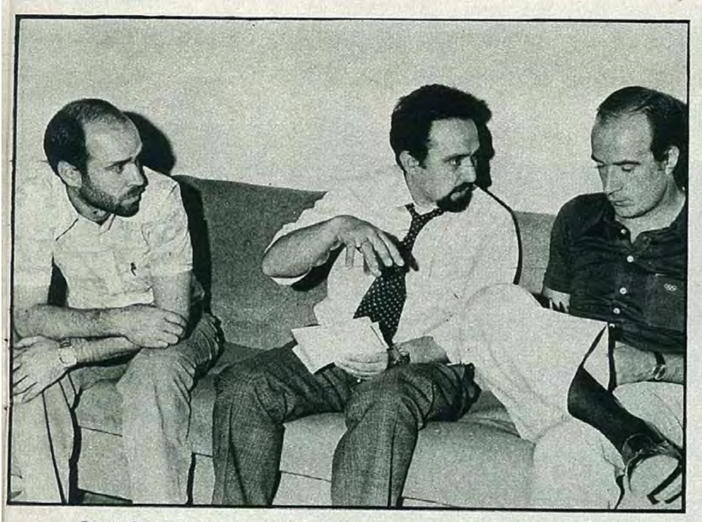
—*Vamos los mismos que fuimos a Alaska. Somos un grupo compacto, compenetrado. Porque para una expedición así es muy importante la disciplina y la compenetración.*

—¿Nadie se ha quejado por no haber sido escogido?

—*Ya le he dicho que se ha hecho la selección con mucho rigor.*

—¿No hay otros montañeros muy buenos que harían buen papel y que no van? Esos que se quejan de que oficialmente no se les ayuda.

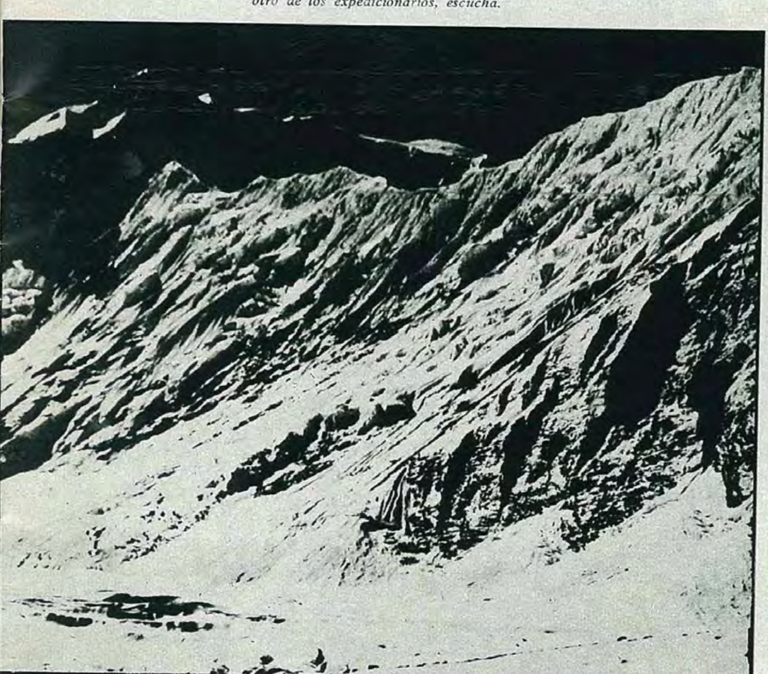
—*Eso no es asunto nuestro. A todos los*



García Orts, jefe de la expedición, explica algunos detalles a Heras Lobato. Luis Méndez, otro de los expedicionarios, escucha.



«Allí, arriba, hay que llegar.»



Picos del Himalaya, a más de ocho mil metros de altura.



«Esta foto fue tomada durante la última expedición alemana...»

montañeros que estuvieron en la Federación y que demostraron valer se les ayudó. Eso puedo asegurarlo. Pero ya le digo que, entre nosotros, ninguno vive de esto. Entre nosotros, ninguno busca la publicidad ni el sensacionalismo.

En plena conversación llega un montañero –él no irá en la expedición–, con cara radiante. Y con un cheque en la mano. García Orts lo coge y lo besa con devoción:

–Mire, son cuatrocientas mil pesetas que se han conseguido de la Diputación Provincial. Buena falta nos hacían.

DESDE QUE HILLARY SUBIO AL EVEREST...

Hay una especie de memoria sobre la mesa del montañero. Y en ella, un poco de historia de las ascensiones que se llevaron a cabo en el Himalaya. Desde que Hillary llegó, con el sherpa Tensing, a la cumbre del Everest, en 1953, los más importantes picos de la cadena (K-2, Lachenjunga, Lhotse, Makalu, Cho Oyu, Dhaulagiri, Manaslú, Nanaga Parbat...) han sido coronados con éxito por numerosas expediciones de diversas nacionalidades. Se lo digo al montañero.

–¿Y merece la pena arriesgar la vida y gastar dinero para hacer lo que ya está hecho?

–Bueno... Tenemos que tener en cuenta que España no tenía tradición importante de escalada de altas cumbres hasta hace muy poco tiempo. Puede decirse que ahora empezamos más seriamente. ¿Cómo no va a ser importante conseguir una cumbre de más de ocho mil metros?

En la memoria están también los muertos. Fueron muchos, realmente, los que perdieron la vida en el Himalaya.

–¿Por qué perecieron?

–Por accidente, o por falta de preparación, o por no disponer de los equipos adecuados...

–¿Lo llevan todo previsto, menos los accidentes?

–Llevamos todo previsto. Yo diría que hasta los accidentes. Nos acompaña un médico, naturalmente.

–¿En qué tanto por ciento calcula el riesgo?

–Realmente, no se puede calcular. El montañismo es un deporte arriesgado, porque se practica en un escenario de riesgo. Pero es muy importante la preparación.

–¿Y esos muchachos que pierden la vida en picos ignorados?

–Mire, en el montañismo hay mucha insensatez.

–¿Y qué puede hacer la Federación por evitarla?

–Nada más que lo que hacemos. Hay cursillos. Se dan consejos. No podemos ir detrás de cada escalador a los miles de picos. Se hace, verdaderamente, lo que se puede.

En la memoria también están los nombres de los doce montañeros: Jaime García Orts, jefe de la expedición; José María Prats Viñas, médico; Salvador Rivos Martínez, Carlos Soria Fontán, Carlos Muñoz-Repiso Izaguirre, Luis Bernardo Durand, Jerónimo López Martínez, Gerardo Blázquez, Pedro Díez Miguel, Alfonso Arias Pacheco, Antonio Márquez Rascón y Luis Méndez Rodrigo.

Allí, en Nepal, se contratarán los servicios de ciento cincuenta porteadores, ocho sherpas de altura, un cocinero, dos correos y un oficial de enlace.

La escalada será en otoño –no se puede precisar aún el día–, después del monzón. En la época que quedaba libre para escalar el pico. No era posible en otra. Porque el Gobierno de su majestad, –en Nepal los permisos para las escaladas se conceden de forma muy rigurosa– ya había reservado las otras fechas.

La expedición está, prácticamente, en marcha. A la vuelta, así se ha prometido, un libro sin sensacionalismos. Sencillamente, con la verdad.


RODOLFO
VILANOVA
C. D. MALAGA
(Foto: GALVEZ)

UN TRIUNFADOR EN PLENA ESCALADA

«FITO» VILANOVA, «EL PULMON DE LA ROSALEDA»

- «SOY PARTIDARIO DEL FUTBOL DE CALIDAD: NO VEO RAZONES PARA PROHIBIR LA IMPORTACION»
- «DE ARGENTINA HA VENIDO GENTE DE MUCHO VALOR»
- «TEORICAMENTE, EL ATLETICO DE MADRID Y EL REAL SON LOS QUE MAS SE HAN REFORZADO»
- «PERO EL MALAGA TAMBIEN ESTARA ENTRE LOS MEJORES»

Por M. DE ROBLES



Con la camiseta del Málaga, en Chamartín.

TRANCO corto, balón pegado al pie, regate fácil y elegante, pase largo, perfecto, a la bota del compañero, disparo potente, colocado, luchador sin fin... Todas ésas son las virtudes de Rodolfo Vilanova, «Fito», el melenudo jugador malagueño, base de los de La Rosaleda en todas sus funciones de medio campo y artífice de los movimientos de ataque de los blanquiazules en cuanto éstos se estiran hacia adelante. Posiblemente ésa sea la razón principal, y ahí queda expuesta toda una serie de argumentos a su favor, por los que el argentino es considerado como el auténtico pulmón de los andaluces, al alimón con el cerebro, quizá más técnico, de Sebastián Humberto Viberti, al que le unen abundantes lazos de amistad, pero, de la misma manera, mucho más irregular en el esfuerzo.

«Fito» Vilanova ha veraneado en su tierra. Mejor sería decir que ha invernado. Pero era lógico ese largo caminar suyo hasta tierras argentinas. Hay allí muchas cosas como para que el interior malacitano olvidara los vínculos que le unen a la patria que le vio nacer. Allá formó con



una selección de jugadores argentinos residentes en el extranjero frente al actual y joven equipo nacional que dirige Enrique Omar Sivori. También estuvo en la cita el central Bargas, uno de los colosos del fútbol criollo. Los «extranjeros» fueron batidos (tres-cero), pero quedó el testimonio de la indudable clase de muchos de ellos. Y Viverti y Vilanova fueron figuras más que destacadas.

—Argentina ha encontrado una gran hornada de muchachos. Esa selección puede llegar lejos.

—¿Y si sigue el éxodo?

—Sivori sabe lo que está haciendo. Ha buscado savia nueva, muchachos que apenas pasan de los veinte años, gente que quiere «comerse» el mundo.

—Siempre se habló de la gran potencia del fútbol argentino, pero lo cierto es que sus resultados fueron escasos.

—Faltó organización. Pero ya le digo que ahora piensan de otra forma. Y están obrando bien. Lo que hace falta es que esa intención tenga continuidad, porque Argentina debió llegar hasta arriba con mucha más frecuencia de lo que lo hizo... cuando lo hizo.

Tiempo es ahora de importaciones. Los «productos» asoman por todas partes. Y Argentina es el principal expendedor de futbolistas. Para los argentinos, España fue siempre una especie de «paraíso perdido».

—¿Cree que triunfarán?

—Por supuesto. Los buenos jugadores salen adelante en cualquier parte.

—¿Son aprovechables los jugadores que vienen?

—Ahí están Ayala, Heredia, Guerini, Carnevalli, Panadero, Echecopar... Son chicos que han jugado en la selección nacional y eso no lo consigue todo el mundo, porque allá abundan los excelentes futbolistas.

—¿Y los demás, Vilanova?

—A mí me parece que todos tienen condiciones para triunfar. Lo fundamental en muchos casos es la ilusión, las ganas por llegar. Y yo le aseguro que los que han salido de su tierra es por razones poderosas.

—El dinero, quizá, ¿no?

—No... La profesión tira mucho. España es muy importante para un jugador de allá porque Europa es un continente en el que el balompié tiene una gran importancia. Y uno, se lo repito, no deja todo lo que tiene en este mundo sólo por ganar algo más de «plata».

—Por lo que veo es partidario de la importación y exportación de jugadores, ¿eh?

—Yo soy partidario del fútbol de calidad, como todo el mundo. En España hay muchos y muy buenos jugadores. También lejos de aquí. Y no veo razones para que uno no pueda jugar en otro sitio. Somos profesionales del balón y hemos de buscar lo que nos interesa, además de tratar de beneficiar al espectador.

Hace no mucho que el esférico empezó a dar sus giros por los campos de esta «piel de toro» ibérica. Son ya horas de empezar a tensar el ánimo de cara a los serios compromisos que hay que solventar. La Liga espera, no ya a la vuelta de la esquina, sino a sólo unos pasos. Una Liga con muchos alicientes, con la esperanza de que mejore la calidad del fútbol, con la seguridad de que va a presenciarse una lucha enconada... Y en ese campeonato de la regularidad, abierto siempre a la batalla despiadada, estará «Fito» Vilanova, formando entre los integrantes de un Málaga, que busca con renovados bríos la fórmula de reverdecer pasadas caminatas.

—La Liga es difícil pero el Málaga tiene equipo.

—¿Para qué?

—Equipo para llegar lejos. Hay gente buena.

—El año pasado fueron brillantes los comienzos y discreto el final. Y en este inicio veraniego...

—Lo que se consiguió el año pasado hay que olvidarlo. El rodaje del verano apenas importa. Pero yo sé que el Málaga puede llegar arriba

—¿Entre los...?

—Entre los cuatro o cinco primeros debe estar al final.

—¿Con quién por delante?

—El Atlético tenía un excelente equipo y lo ha reforzado sensiblemente. El Real contará con el concurso de Netzer y Mas. Y deben notarlo mucho. Creo que ellos pueden y deben ser los más fuertes. Teóricamente, claro.

—La gente espera con ansia el comienzo de la temporada oficial. ¿Cuáles son las ambiciones de Vilanova?

—Las mías se centran en el equipo: que el Málaga alcance su más alta cota y, si puede ser, con mi mejor aportación personal. Yo aspiro al máximo, pero que conste que el Málaga es lo que realmente me importa.

«Fito» Vilanova, un triunfador en plena escalada.

MOSAICO DEL FUTBOL DE LA JOVEN AMERICA

SOLO SEIS EQUIPOS SUDAMERICANOS VIAJARAN ESTE AÑO A ESPAÑA

Por EDUARDO GONZALEZ, desde Lima (Perú)



Plantilla del Peñarol de Montevideo.

SE barajaron muchos nombres. Quizá demasiados... Y la noticia fue difundida por todos los medios de difusión del mundo. Pero, al final, no más de media docena de equipos sudamericanos saltaron, o saltarán el «charco» del océano Atlántico e irán a la Península con el fin de participar en torneos veraniegos y en giras más o menos largas.

Por eso, aquello de que «no son todos los que están ni están todos los que son» queda cómo anillo al dedo.

Atrás quedaron escritos, en letras de imprenta, los nombres del Independiente de Avellaneda, San Lorenzo, River Plate, Millonarios de Bogotá, Municipal (de Perú), Nacional de Montevideo, Colo Colo (de Chile), Santos, Palmeiras y muchos otros que no nos vienen a la memoria.

En cuanto a los equipos argentinos existe una verdadera justificación. La Asociación de Fútbol Argentino (AFA) prohíbe terminantemente que salga ningún cuadro hasta que finalice el Campeonato Metropolitano, que en agosto se encuentra en plena actividad competitiva. Aunque esta prohibición la ponemos un tanto en duda después de conocer la decisión de que la selección argentina jugará varios encuentros en España. ¿Conveniencia? ¿Quién lo sabe?

Sin embargo, el Boca Juniors, pese a los problemas que se le habían planteado, se trasladó a Málaga para participar en el Torneo Costa del Sol. Su caso, quizá, sea diferente. Porque este partido corresponde, en parte, a la transferencia de un jugador: Carlos Alfredo Guerini.

Los restantes equipos sudamericanos que jugarán en tierras españolas serán el Peñarol de Montevideo, Club Deportes Concepción (de Chile), Gimnasia y Esgrima de La Plata, Huracán de Montevideo, Santiago Wanderers, de Valparaíso, y la ya mencionada selección nacional argentina.

Aún se especula con la ida del River Plate argentino, por el traspaso del extremo izquierdo Oscar «Pinino» Mas, y de los conjuntos chilenos Unión Española y el propio Colo Colo, que, por fin, parece que se decidió a salir de su país y darse a conocer.

Pero conozcamos más de cerca los cuadros sudamericanos que viajan, o viajaron ya, a la Península en busca del sol y del dinero para cubrir los grandes déficits, o aumentar sus caudales...

DOS URUGUAYOS

El Club Atlético Peñarol ya es un viejo conocido de los aficionados españoles. Por su enorme prestigio internacional y, también, por la cantidad de copas ganadas durante su brillante trayectoria futbolística.

Tricampeón de América, bicampeón del mundo de clubs y tantas veces campeón uruguayo. El cuadro mirasol, además, dejó una gran impresión en el año 1966, cuando derrotó clara y terminantemente al Real Madrid, en el mismísimo estadio de Chamartín, por 2-0. Claro, que eran otros tiempos...

No jugará el Torneo de Sevilla, por decisión unánime del Ayuntamiento de la Ciudad de la Giralda, debido a su mediocre actuación en la pasada edición. Sin embargo, disputará un par de torneos.

Sí; como dijimos antes, eran otros tiempos... Los de Spencer, Joya, Cortés, Gonçálvez, Rocha... Ahora se encuentra en un período de rehabilitación, con jugadores netamente uruguayos, y, lógicamente, no tiene el poderío de antaño, ni mucho menos.

En la Liga uruguaya terminó subcampeón, detrás del Nacional, otro de los llamados «grandes» del fútbol de Uruguay. En sus filas hay varios internacionales, como Romeo Corbo, extremo izquierdo, y Morena, delantero centro. Ambos son titulares indiscutibles, al igual que Jiménez, otro delantero de muy buenas características. Incrustado en la vanguardia se encuentra un argentino, Quevedo, fácil goleador.

El tercer club de aquel diminuto país sudamericano es el Huracán de Montevideo, un equipo que surgió de la Segunda División hace tres años y que se viene codeando con el grupo de cabeza, al igual que el Liverpool. El Huracán ha sido estas últimas temporadas la revelación del Campeonato uruguayo, ganándole incluso al Nacional y al Peñarol.

Es un equipo playero que últimamente viene llenando los estadios de una forma impresionante. Y siempre ahí arriba, junto a los «grandes».

El director técnico del cuadro tricolor es el actual seleccionador nacional, Hugo Bagnulo, figura reconocida mundialmente. Dirigió el combinado celeste en los Mundiales de Chile, en el año 1962.

Entre los internacionales figuran Luis Aguirre, brillante portero que perteneció anteriormente al Peñarol y al Deportivo Quito. Aparicio, un lateral izquierdo de gran potencia y segurísimo en el marcaje. Nito de Lima, que viajó a España para ser probado por el Elche. Cevallos, un hombre-gol; y Soria, un luchador incansable y con una potencia impresionante en su disparo.

LOS DOS CHILENOS

Es la segunda vez que se asomará a España el Club Deportes Concepción. El año pasado estuvo de gira por Europa, donde tocó la Península, amén de Francia y Yugoslavia.

Pero esta vez el cuadro de la región del Bío-Bío viene con mayores ambiciones. Porque marcha primero e invicto del Campeonato de Liga de Chile, con veintidós puntos ganados de los trece encuentros disputados hasta el momento. Sigue, por tanto, subiendo esta institución «lila» que es ejemplo en Chile, junto con Unión Española, en cuanto a organización, y que se está poniendo a la altura de los grandes equipos trasandinos, como Colo Colo y las dos «U».

Deportes Concepción, con su liderato, se presentará en campos españoles con la idea de continuar invicto, para regresar con una aureola más de las muchas que tiene en su corta pero brillante historia.

Dos internacionales tiene en sus filas el cuadro lila: Nelson Vázquez, un mediocampista de fábula, y Gabriel Galleguillos, un extremo rápido y goleador. Estos dos son, por lo menos, los que estuvieron integrando la plantilla en las eliminatorias del Mundial. Pero también están Julián Urrizola, Hoffmann, Víctor Estay y otros que estuvieron vistiendo la elástica roja. Como director técnico, Jaime Ramírez, aquel jugador que todos conocen porque ha sido, en los últimos años, uno de los mejores —si no el mejor— valores de aquel país. Estuvo cinco años en España, actuando para el Español de Barcelona y el Granada.

«Wanderers comienza una gira de mucho riesgo por Europa, donde se juega el prestigio del fútbol chileno, debido a su poca fuerza y poderío.» Textuales palabras del periódico chileno «La Tercera», que no hacía más que reflejar el riesgo que correría el Santiago Wanderers, de Valparaíso, equipo con poca calidad y que se halla en decimotercer lugar en la tabla de clasificación, con tan sólo nueve puntos de los doce encuentros jugados.

Eduardo Herrera y Muñoz son los únicos internacionales que tiene en sus filas.

DOS ARGENTINOS

Además de la deuda millonaria que tiene que «tapar» urgentemente el presidente, Alberto J. Armando, poco podemos decir del Boca Juniors.

A siete puntos del líder del Torneo Metropolitano, los auriazules se encuentran en segunda posición. Se trata de un cuadro goleador, con gente muy joven y con mucha experiencia. En la delantera faltarán Ponce y Guerini, que están seleccionados por Enrique Omar Sívori, pero cuenta con un Curioni acometedor y un Potente con buen toque de balón.

De Gimnasia y Esgrima de La Plata es mejor no decir mucho. Porque no se trata del primer equipo del club platense, sino de un grupo de ex jugadores que irán a divertirse a Europa. Incluso ellos mismos se abonan los pasajes de avión de ida y vuelta.

Y, por último, la selección. Ese conjunto albiceleste que no termina de gustar a los argentinos. Y menos a los amantes del fútbol. Con piezas importantes, sí, caso de Ramón Heredia, Hugo Bargas, Wolff, Telch, Ayala, Ponce, Guerini... Pero no llega a cuajar una regularidad que todos quieren.

Viene de ganarle a Perú, pero de perder, estrepitosamente, con Chile, combinado que se clasificó en el Grupo III para jugar contra la URSS el billete para ir a los Mundiales de Alemania.

Irregularidad alarmante: denominador común de esta selección.

Selección argentina.



Santiago Wanderers.



Huracán de Montevideo.



Deportes Concepción (de Chile).

NACIO PARA EL FUTBOL



KUBALA

CUENTA SU VIDA

El 21 de junio de 1953, el Barcelona se proclama campeón de Copa, al vencer al Athletic de Bilbao por 2-1. Este es el gol conseguido por Kubala en aquella final.

MIGUEL, KUBALA, DI STEFANO, SUAREZ Y GENTO, UNA DELANTERA QUE NO LOGRA CLASIFICARSE PARA EL MUNDIAL DE SUECIA



Escribe:
JULIAN DE REOYO
Fotos:
AUTOR Y ARCHIVOS DE KUBALA Y DE «as»



LES decía a ustedes la semana pasada que la temporada 1960-61 iba a quedar grabada para siempre en el recuerdo y en el corazón de Ladislao Kubala. Tal vez en esta apreciación me quedase corto y no les mencionase a los lectores que también iba a quedar imborrable en los aficionados catalanes, los hinchas del «Barça», y en la afición de toda España. Al finalizar aquella temporada, Kubala anunciaba su retirada del fútbol. Más tarde, y como veremos después, volvería a los estadios, pero nunca sería igual. Laszi quedará para siempre encuadrado en el equipo azulgrana, en donde fue auténtico líder que supo mandar en el terreno de juego

—Laszi, ¿qué recuerdas de aquella temporada 1960-61?

—Muchas, muchísimas cosas. Fue la última que jugué con el Barcelona. Llegamos a la final de la Copa de Europa y perdimos por dos a tres contra el Benfica de Lisboa. Jugué mi partido decimonoveno con la selección española, contra Francia, en Madrid, y ganamos por dos a cero. Precisamente, en este último partido fui el capitán del equipo español. Estas son las cosas más destacables.

—Vamos por partes y cuéntanos cómo fue esa temporada en el club azulgana.

—En la Liga no logramos llegar nada más que al cuarto puesto. En la Copa de Ferias nos eliminó el Hibernian, pero más que este equipo nos apeó el árbitro, el alemán Herr Malka. Nos pitó un penalty injustísimo, lo que le dio una victoria inmerecida a los irlandeses. En la Copa de Europa salvamos la eliminatoria ante el Lierse S. K., después nos enfrentamos al Real Madrid y, por primera vez, el club blanco quedó apartado de esta competición continental en la que había sido brillante vencedor en los cinco torneos anteriormente celebrados. Tras eliminar, igualmente, al Spartak y al Hamburgo, con el que tuvimos que jugar un tercer partido de desempate, llegamos a la final de Berna, en la que nos enfrentamos al Benfica. Ante los lusos creo que ha sido uno de los partidos más desgraciados y

EN LA TEMPORADA 1960/61 CAUSA BAJA EN EL BARCELONA. ES EL MOMENTO MAS TRISTE COMO JUGADOR



Kubala, en un gesto característico de cobertura de balón, jugada que él interpretaba como nadie.



Laszi va a debutar en la selección de España. El seleccionador es Pedro Escartín, a quien vemos en la fotografía junto al doctor Cabot y Segarra.



La gran ventaja de Ladislao Kubala como entrenador es que cuando alguien pregunta cómo se chuta, sabe decirlo con la palabra y demostrarlo con la pelota.

de peor suerte que yo recuerdo. Perdimos tres a dos e hicimos cinco palos: Czibor, Evaristo, Kocsis, uno cada uno, y yo, dos veces, estrellamos el cuero en la madera. Esto no es quitarle méritos a un Benfica que por aquel entonces andaba muy bien, como lo demostró volviendo a ganar la Copa de Europa al año siguiente e incluso llegando en tres ocasiones más a la final. Entrenaba a nuestro equipo el yugoslavo Brocik, quien a mediados de temporada fue sustituido por Orizaola. Luisito Suárez se marchó al Inter. Dimitió el presidente, señor Miró-Sanz, a quien le sustituyó Enrique Llaudet, y también hubo un fichaje sensacional: el del internacional bilbaíno Jesús Garay. Pudo ser una temporada fabulosa y terminó mal.

—¿Cuántos partidos jugaste y cuántos goles conseguiste?

—Disputé treinta y dos encuentros y marqué diecisiete goles.

En la historia del Club de Fútbol Barcelona, desde la temporada 1950-51 a la de 1960-61, Ladislao Kubala disputó trescientos veintiocho partidos y logró perforar las metas adversarias en doscientas cuarenta y tres ocasiones.

—¿Estás satisfecho de tu labor a lo largo de los diez años que vestiste los colores azulgrana?

—Sinceramente, sí. Creo que en esos diez años, al conseguir cuatro Campeonatos de Liga y cinco Copas del Generalísimo, y como jugador del Club de Fútbol Barcelona acudir diecinueve veces a la selección nacional española, jugar en los equipos de la UEFA y de la FIFA y gagar un buen número de trofeos de fama mundial, me hace sentirme satisfecho y, sobre todo, puedo decirte que siempre me entregué en el terreno de juego y di cuanto llevaba dentro de mí. Al menos, esto deja mi conciencia tranquila.

—¿Sigues siendo barcelonista?

—Sí. Ya te decía el otro día que igual podría haber sido de otro equipo, pero en Barcelona y en el «Barça» encontré lo mejor de mi vida.

—Luego, le harías la traición al irte a jugar al Español...

—No olvides que mi profesión era la de jugador de fútbol. Puedo asegurarte que cuando estuve en el equipo de Sarriá igualmente me entregué en mi juego.

—¿Cuando te enfrentaste a tu antiguo club vistiendo los colores blanquiazules, hubo en ti algún asomo de venganza o de revancha?

—En el fútbol no existen venganzas. Jugué cuanto pude en busca de la victoria.

—Antes de llegar al Español, todavía te quedan dos años más en el Barcelona, empezando como director de la Escuela Técnica para la formación de jugadores y como entrenador, posteriormente, del primer equipo. ¿Fue el primer cargo un trampolín para ocupar el segundo?

—La Residencia y Escuela Técnica para formar jugadores fue una magnífica idea de don Enrique Llaudet. Siempre he pensado que este tipo de escuelas sería beneficioso para el fútbol de los clubs en particular, cuyo rendimiento se vería posteriormente reflejado en la selección nacional. Estaba entusiasmado en mi labor cuando fui requerido, en noviembre de 1961, para sustituir a Luis Miró en la dirección técnica del primer equipo. Más que conceptuar a la Escuela como un trampolín, yo creo que mi paso al banquillo, como entrenador, fue simplemente una consecuencia lógica, puesto que yo era un hombre vinculado al Barcelona, con mi título de entrenador en el bolsillo, y en aquellos momentos creyeron que les hacía falta.

—Aunque tú habías obtenido un brillantísimo número uno en la Escuela Nacional de Preparadores, no me negarás que te faltaba experiencia como tal, y el hacerte cargo del primer equipo del Barcelona fue tal vez prematuro.

—Mi cariño por el «Barça» era tal que a nada le hubiese dicho que no, aunque me hubiesen puesto a marcar el campo. No cabe duda que, al igual que los jugadores necesitan un aprendizaje y una experiencia, ocurre igualmente con los entrenadores. Aun así, no creo que hice mal papel, porque tienes que tener en cuenta que habían desaparecido del equipo grandes figuras y entrábamos en una época de transición y ya no jugaban ni, Kocsis ni Ramallets, Czibor ni Suárez. Te voy a dar la primera alineación que yo formé, para que te hagas una idea del material humano con el que contaba. El primer partido que jugó el Barcelona estando yo en la banda fue contra el Elche, a quien vencimos por tres a dos, y la alineación fue: Pesudo; Foncho, Rodri,

CON EL CLUB AZULGRANA, LASZI CONQUISTO CUATRO CAMPEONATOS DE LIGA, CINCO COPAS DEL GENERALISIMO Y OTROS MUCHOS IMPORTANTES TROFEOS



El Club de Fútbol Barcelona, campeón de Liga. Temporada 1958-59, bajo el mando de H. H.



Kubala manda. El sabe lo que quiere, porque antes fue un buen alumno.



Entre el mudo silencio de los graderíos vacíos. Kubala cuenta su vida a nuestro compañero Reoyo, pero antes hay que entrenar durante hora y media.



Gracia; Pais, Segarra; Zaballa, Zaldúa, Evaristo, Pereda y Vicente. Cuando me hice cargo del Barcelona, estábamos situados en cuarto lugar, con tres positivos, y terminamos el Campeonato de Liga con diez positivos y en el segundo puesto.

La temporada 1962-63 se inició bajo una enorme expectación de los seguidores del Barcelona, quienes creían que Kubala, desde la banda, podría conseguir milagros. Que yo sepa, jamás un entrenador ha logrado desde el banquillo marcar goles. Eso sí, Kubala, ante los malos resultados conseguidos frente al Valencia, Atlético de Madrid, Zaragoza, Osasuna y Mallorca, se ofreció al club como jugador, antes de ser sustituido por Gonzalvo II, sustitución ésta que terminó con la labor de Ladislao Kubala dentro del club azulgrana. En este caso, partir no es morir un poco, porque las tardes de gloria que Laszi le diera al gran club catalán son imperecederas en los corazones y en las mentes de los aficionados y en la historia del equipo azulgrana de la Ciudad Condal. Volvamos atrás. Traigamos a nuestras páginas un breve resumen de esos diecinueve encuentros jugados por Ladislao Kubala en la selección nacional de España y que sea el propio Laszi quien los comente, porque son diecinueve eslabones en la cadena de oro que adorna la vida del ex magiar vistiendo los primeros colores de España.

Ya hemos dicho antes que es el único jugador en el mundo que ha logrado vestir tres zamarras internacionales de otras tantas naciones. También ha quedado constancia anteriormente de su debut como internacional con España, a las órdenes de Pedro Escartín, contra Argentina, en Buenos Aires, el 5 de julio de 1953. Por eso, partamos del segundo encuentro, celebrado contra Chile, siete días más tarde de aquel mismo año, en el que nuestra selección alineó a Ramallets; Navarro, Biosca, Segarra; Muñoz, Bosch; Basora, Venancio, Kubala, Moreno y Gaínza.

—¿Qué recuerdas de aquel encuentro?

—Fue mi primera victoria con la selección española. Vencimos por dos a uno, pero el resultado debió ser mucho más favorable, de no haber sido por el árbitro, el inglés Mr. Tarratt, quien nos anuló dos goles, uno conseguido por Moreno y otro por Gaínza. En el primero de estos goles anulados, a punto estuvimos de recibir un gol en contra, porque, cuando todos estábamos abrazando a Moreno, que había rematado magníficamente un centro de Basora, el árbitro, aún no sé cómo lo hizo, se sacó de la manga un fuera de juego y el equipo chileno aprovechó la circunstancia de que todos estábamos en su terreno para efectuar un contraataque que pilló a nuestra defensa con sólo dos hombres. A punto estuvieron, repito, de hacernos un gol. Hubiera sido el colmo de la injusticia. Lo que pudo terminar en un cuatro a uno, se quedó reducido a una mínima victoria por dos a uno. Yo marqué mi primer gol con la selección española.

—Aquel mismo año de 1953 aún jugarías otro partido internacional más. El 8 de noviembre, en Bilbao.

—Sí, jugamos en el estadio de San Mamés, contra Suecia, y empatamos a dos, tras un partido bastante mediocre. Empezamos ganando por uno a cero, al marcar Venancio, pero luego los suecos empataron e incluso se adelantaron en el marcador. Molowny conseguiría el definitivo empate. También te puedo destacar de aquel partido que una jugada desgraciada de Biosca motivó el empate a uno, ya que la pelota se la entregó nuestro defensa a Eriksson, quien batió a Ramallets.

—¿En 1954 juegas sólo un partido con la selección?

—En el estadio Inonnu de Estambul, el 14 de marzo. Nos ganaron por uno a cero, con un fútbol agresivo, y aunque nosotros atacamos constantemente, y hasta medios y defensas subieron en busca del gol, no lógramos batir la puerta del turco Turgay.

—En 1955 juegas dos partidos: contra Inglaterra, en Madrid, y contra Suiza, en Ginebra.

—Contra los ingleses empatamos a uno. Nuestro gol lo consiguió Rial, aprovechando un fallo de Sillet en colaboración con Wright. Héctor estuvo muy oportuno. Recuerdo que hacía muchísimo calor. La delantera la formábamos Mañó, Pérez

VISTIO EN DIECINUEVE OCASIONES LA CAMISETA NACIONAL ESPAÑOLA, JUGO UNA VEZ EN EL EQUIPO DE LA FIFA Y OTRA EN EL DE LA UEFA



Kubala, que ya ha empezado su tarea de entrenador, se reúne en la banda con sus amigos Nemes, Ricardo Zamora y Puskas.

Payá (actual presidente de la Federación Española), yo, Rial y Gento. Contra Suiza jugamos el 19 de junio, en el Estadio Nacional de Ginebra. Creo que nuestra victoria, por tres a cero, fue contundente y clara. Marcaron Arieta, Maguregui y Collar. Este último logró un magnífico gol.

—Tu séptimo partido puede significarse, además de por una buena victoria sobre Holanda, porque coincidís en la delantera Alfredo di Stéfano y tú, por primera vez, ¿es así?

—Así es. Jugamos en la delantera Miguel, yo, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento. Debutaba como seleccionador, aquel día, Manuel Meana. Alfredo marcó tres goles y los otros dos los hicieron los extremos, Miguel y Gento. Di Stéfano y Suárez también eran nuevos en la selección. Aunque el primer tiempo terminó con un gol a cero, tras el descanso nos impusimos rotundamente.

—La delantera de aquel día, ¿crees que es una de las mejores que ha alineado España?

—En cuanto a nombres, tal vez. Miguel era un extremo veloz y muy habilidoso; Di Stéfano es uno de los más grandes jugadores que he conocido; Luis Suárez, para mí, es el mejor jugador nacido en España de mi época, y Gento es uno de esos jugadores que sólo nacen de veinte en veinte años y se le ha llegado a conceptuar como el mejor extremo izquierdo del mundo.

—Sin embargo, aquella misma delantera, al siguiente partido internacional, que era clasificatorio para el Campeonato Mundial de Suecia, no logró imponerse a Suiza, en Madrid.

—Fue en marzo de 1957. Empatamos a dos con Suiza, en el estadio Santiago Bernabéu. Las cosas no nos salieron bien, se jugó mucho por el centro, dando facilidades a los defensas, y nuestras líneas de atrás tuvieron un par de fallos que aprovecharon los helvéticos. La verdad es que, aun así, yo recuerdo que al portero Parlier le señalaron todos como la figura del partido. Por algo sería. Luisito Suárez, en un par de ocasiones, y yo mismo, al final del encuentro, estuvimos a punto de marcar, pero el meta suizo estuvo más acertado que nosotros.

—La clasificación para Suecia termina por estropearse frente a Escocia, en Glasgow.

—El Hampden Park es un campo grandísimo, donde los escoceses jugaron un gran fútbol y nos ganaron con todo merecimiento, por cuatro a dos. Los goles españoles los marcamos Suárez y yo.

—En el partido de vuelta, celebrado en Madrid, os desquitáis ganando por cuatro a uno a Escocia.

—Un gran partido de toda la selección nacional, en el que se jugó con mucha rapidez, y, aunque los escoceses trataron de hacernos un férreo marcaje, les fue imposible evitar que les marcásemos cuatro goles. Basora metió dos, Mateo uno y yo el otro.

—Seis de noviembre de 1957. Madrid. Estadio Santiago Bernabéu. España, 3; Turquía, 0. Tú marcas los tres goles y la prensa destaca al día siguiente la gran actuación de Kubala y del debutante Santisteban.

—Marqué el primero de penalty, el segundo de volea y el tercero de cabeza.

—¿Es tu mejor actuación dentro de la selección española?

—Yo diría que la más efectiva, pero no la mejor. El anterior partido, contra Escocia, para mí fue más completo y guardo mejor recuerdo de él.

—Redondeas la docena de actuaciones internacionales con un partido frente a Suiza, en Lausana, en el que, al parecer, Alfredo y tú sentenciasteis el encuentro.

—Ganamos cuatro a uno y Di Stéfano y yo marcamos por partida doble. Victoria fácil y sin nada que comentar.

—El partido trece, tú número, sólo registra un empate ante Francia, en París. Al parecer, las crónicas de entonces, todo hay que decirlo, reflejan que pecasteis de exhibicionismo Di Stéfano y tú.

—Yo más bien diría que los franceses esperaban más de nosotros. De todas formas, un empate contra Francia, en el Parque de los Príncipes de París, en una época en que los galos tenían un buen equipo, con Fontaine, Piantoni y compañía, no creo que sea un mal resultado. Collar metió un gol y yo el otro. El mío abrió el marcador, pero luego los franceses se adelantaron.

—Derrota frente a Alemania en Francfort, por dos a cero.

—Gran partido de Alemania, que nos

HELENIO HERRERA, CUANDO ERA SELECCIONADOR NACIONAL, QUE YA LE HABIA APARTADO DEL BARCELONA, LE SUSTITUYE A MEDIO PARTIDO. ES LA PRIMERA VEZ QUE ESTO LE OCURRIA



Kubala, con sus hijos, Branko, Laszi y Carlos, en su finca de San Quirico.



En el retiro del ídolo, en San Quirico, Laszi y su hijo Carlos juegan con estos dos maravillosos ejemplares de pastor alemán.

venció merecidamente. Di Stéfano jugó con fisura en un dedo y a mí me hizo un marcaje, que me secó, Szimaniak.

—Clara victoria ante Irlanda del Norte, por seis a dos, el 15 de octubre de 1958.

—Un buen partido, con una clara victoria, que se inició al marcar yo un gol de penalty. Luego, Tejada metió cuatro y Luis Suárez uno.

—Empate a un gol en el estadio Olímpico de Roma, frente a la «squadra azzurra».

—Un buen empate en terreno italiano. Alfredo marcó el gol nuestro, haciendo una pared conmigo. Hasta creo que debimos ganar.

—¿Recuerdas cuál es el siguiente encuentro?

—Sí, claro, los recuerdo todos. Vencimos a Polonia, en Madrid, por tres a cero. Era el mes de octubre de 1959. Gento, Di Stéfano y yo marcamos los tantos. Había un trío de seleccionadores formado por Costa, Gabilondo y Lasplazas y el entrenador era Helenio Herrera. Al siguiente, en mi partido dieciocho, jugamos contra Francia, en París, y perdimos por cuatro a tres. Para mí tiene un recuerdo especial aquel encuentro porque Helenio Herrera me sustituyó, no por lesión, sino porque no le satisface mi rendimiento. Es la primera vez que ocurría esto en mi vida. De alguna forma tenía que justificar H. H. nuestra derrota.

—Y llegamos al final de tu larga carrera como jugador internacional de fútbol. Concretamente, en España, desde aquel 5 de julio de 1953, en Buenos Aires, hasta el 2 de abril de 1961, en Madrid. Son casi ocho años en nuestro equipo nacional, a los que hay que unir casi otros ocho de internacionalidad en Hungría y Checoslovaquia. ¿Qué supone para ti este partido?

—La verdad es que a medida que vas cumpliendo años, y aunque no quieras darte cuenta, te acercas día a día al final de una carrera. Precisamente en aquel año 1961 dejaba de jugar en el Club de Fútbol Barcelona. Que el mismo año de tu retirada juegues en la selección nacional creo que es un motivo de satisfacción. Por si todo esto fuera poco, vencimos a los franceses por dos a cero y yo fui en aquella ocasión, por primera y única vez, capitán de la selección española. Gensana y Gento marcaron los goles y la alineación de España fue: Vicente; Rivilla, Santamaría, Casado; Vidal, Gensana; Tejada, yo, Di Stéfano, Del Sol y Gento.

Especifiquemos por nuestra cuenta que Kubala jugó con la selección nacional española los ya reseñados diecinueve partidos, con un resultado de nueve victorias, cinco empates y cinco derrotas. Nuestros jugadores consiguieron marcar cuarenta y cinco goles y encajaron veintiséis, llevando diez de los tantos españoles la «firma» de Kubala. Fue seleccionado por Pedro Escartín en cuatro ocasiones, coincidiendo en las dos épocas que como seleccionador sirvió al fútbol español el prestigioso ex árbitro. Una vez fue llamado a defender los colores de España por Luis Iribarren, Ramón Melcón y Luis Miró. El trío Costa, Gabilondo, Lasplazas le llevó dos veces a la selección. Y Manuel Meana, con diez convocatorias, fue el seleccionador que más veces contó con Kubala. Comprenderá el lector que es completamente imposible reflejar en tan escaso espacio toda la vida de este singular deportista. Hechos, anécdotas y un sinfín de cosas llegan a nuestras páginas de manera desbordante. Todas ellas amenas y significativas, como aquella en la que el entonces presidente de la Federación Española de Fútbol, don Sancho Dávila, sorprendió a Laszi ante un espejo, en la caseta del estadio bonaerense del River Plate, atildándose el uniforme de la selección española, que aquel día vestía por primera vez. Hoy, cuando se lo recuerdo a Kubala, comenta, al tiempo que esboza una sonrisa:

—Sí, es cierto. Me gustaba salir al campo perfectamente uniformado, porque estimo que, además de tener el honor de representar a tu patria, por unas cualidades técnicas, también tienes que ser aseado, porque en ese maravilloso momento tus amigos, familiares y tus compañeros se sienten orgullosos de que tú estés allí, y hay que guardar compostura en todo, hasta en el más mínimo detalle. De ahí que en mi actual época de seleccionador no me gusten los pelos largos y

LA ALINEACION DE UNA SELECCION ESPAÑOLA SE DECIDIO POR UNA CARRERA HACIA LA CASETA



España-Francia, en el estadio Santiago Bernabéu. Es el 2 de abril de 1961. En el centro del terreno se van a saludar los capitanes, Kopa y Kubala. Es el decimonoveno partido internacional con la selección española y último de Laszi.

mal cuidados, las medias caídas, la camiseta por fuera y que alguno pueda escuchar el himno nacional en posición poco correcta. No fue sólo aquella tarde en Buenos Aires. Siempre hice lo mismo en cada partido en que tomé parte.

—Cuéntame una anécdota que te ocurriera en la selección.

—Comprenderás que tengo muchísimas, pero hay una que a mí me hizo mucha gracia. No te voy a dar el nombre del seleccionador, ni el lugar ni la fecha en que ocurrió. Fue hora y media antes de un partido internacional. Estábamos sobre el terreno de juego charlando todos los jugadores cuando alguien preguntó: «¿Juegas tú?» «No sé.» «¿Y tú?», le preguntó a un segundo. «Tampoco sé nada, el seleccionador no ha dicho aún quién jugará.» Entonces aquel jugador que preguntaba a todos, que para más señas era vasco, comentó en voz alta: «Yo me voy al vestuario a coger mi camiseta y no creo que tenga valor de quitármela.» «¡Anda!, pues yo también», comentó otro. Así, uno y otro fuimos comentando lo mismo, al tiempo que iniciábamos, con paso lento, nuestro caminar hacia la caseta, paso que cada vez fue más rápido, terminando casi en veloz carrera. Yo no sé la alineación que tendría prevista el seleccionador, lo que sí te puedo asegurar es que los once que llegamos fuimos los que jugamos, y que alguno que, por creer que tenía un puesto asegurado, no participó en la carrera, se quedó aquella tarde en la banda.

Después de salir del Barcelona, en el que Kubala puede decirse que ha interpretado el tercer acto de su vida de jugador de fútbol, si ésta la repartimos entre Hungría, Checoslovaquia y España, aún le queda el epílogo de su paso por el Español, tras dos años de ausencia de los terrenos de juego, a cuyo club llegó de la mano de unos íntimos amigos que se lo pidieron y porque realmente Kubala aún se sentía con fuerzas para marcar goles. Si bien este paso por el equipo blanquiazul de la Ciudad Condal es su epílogo como jugador, no cabe duda de que es también donde se va a ir forjando el entrenador, ya que después de la primera temporada, en la que tenía como entrenador a Alejandro Scopelli, Kubala sería jugador y entrenador del club de Sarriá. El broche de oro de la vida como jugador de Kubala está en su participación en el equipo de la UEFA, en partido homenaje a Stanley Matthews, celebrado en el estadio de Wembley. Es un triunfo más de Kubala, es una nueva camiseta que quedará en la colección particular de Laszi.

—¿Cuántos recuerdos guardas de tus partidos internacionales?

—Muchísimos. Camisetas, te puedo decir que tengo tres de Checoslovaquia, seis de Hungría, la de la FIFA, la de la UEFA y las diecinueve de los partidos internacionales con España.

Esto me lo decía Laszi en el avión, camino de Barcelona, donde a la media hora de llegar ya estábamos entrenando en el Nou Camp, los dos solos, durante hora y media, vestidos de azulgrana y rodeados del impresionante silencio del cemento vacío. Carreras arriba y abajo, disparos a puerta, conducción de balón, regates, fintas, pases cortos y largos. Yo, que, buscando un respiro más que una respuesta, cojo el balón con las manos, me acerco a Laszi y le pregunto:

—¿Qué se siente aquí dentro, con el estadio lleno a rebosar, después de marcar un gol importante para tu equipo?

El rostro de Kubala sufre una transformación, recorre con la mirada desde el escudo barcelonista que el Nou Camp luce en lo más alto hasta una de las porterías, en la que parece dormir, invisible, ese balón impulsado por la bota de Kubala, impregnada del rocío del césped de mil estadios.

—Es algo indescriptibe. Sólo el que lo haya vivido es capaz de comprenderlo. Es la culminación de un hecho que buscas desde que saltas al terreno de juego. Es cuando el jugador y el espectador se sienten más unidos que nunca, porque tú eres el ejecutor de aquello que ellos desean. Te premian con su aplauso tu acción. En momentos así, nadie se siente profesional. Sólo eres un aficionado que acabas de conseguir un gol en el deporte que constituye toda tu vida.

TAMPOCO EN FUTBOL QUIEREN QUEDARSE ATRAS

EL BALOMPIE FEMENINO, POR LAS «NUBES»



No todo va a ser hablar de Cruyff, Müller, Beckenbauer, Netzer y compañía, a la hora de comentar sus fabulosos fichajes y los muchos millones de moneda fuerte que piden sus clubs de origen por ellos. También las chicas futbolistas —las «fenómenos», se entiende— son noticia con bastante frecuencia en la bolsa de valores balompédicos. Estas muchachas —las que «patean» el esférico con habilidad y potencia, insisto—, al tradicional valor estético de sus piernas, han unido un nada despreciable valor crematístico. Como ejemplo, ahí tienen ustedes a dos figuras del fútbol femenino europeo. Son las alemanas Monica Gadorf y Christa Nusser. El club italiano ACF Padua está dispuesto a pagar un millón de pesetas por cada una, además de asegurarles un sueldo mensual de 60.000 y 40.000 pesetas, respectivamente. En el reportaje que les ofrecemos, Monica y Christa demuestran que el instrumento de su brillante futuro —el balón— no tiene secretos para ellas. ¡Para que luego digan los escépticos que el fútbol femenino es simplemente una moda pasajera!



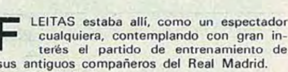


EN CUATRO TIEMPOS - APROXIMACION A UN DEPORTISTA

FLEITAS NO LE TEME A NADA EN LA VIDA

- «ESTOY MUY SATISFECHO DE TODO LO QUE HE HECHO»
- «SOY OPTIMISTA»
- «NO HE COMETIDO NINGUN ERROR»
- «ESPERO EL ACONTECIMIENTO CLAVE DE MI EXISTENCIA: EL NACIMIENTO DE MI HIJO»

Por PASCUAL P. HERNANDEZ



FLEITAS estaba allí, como un espectador cualquiera, contemplando con gran interés el partido de entrenamiento de sus antiguos compañeros del Real Madrid.

–¿Nostálgico?

–*Siempre queda nostalgia.*

–¿Le gustaría volver?

Sinceridad en su respuesta:

–*¿A quién no le gustaría? Pero lo veo un poco difícil...*

No sé lo que hubiera dado Fleitas por correr entre los hombres del Bernabéu.

ALLEGRO

–¿Su signo astrológico?

–*Piscis.*

–¿Se interesa habitualmente por los horóscopos?

–*No les doy importancia, aunque a veces los leo.*

–¿Es un hombre de buena o mala suerte?

–*No me puedo quejar de mi suerte; siempre ha sido buena.*

–¿A qué le teme más en la vida?

–*A nada.*

–Supongamos que está usted hambriento y sediento. Se le obliga a escoger entre un vaso de agua y un pedazo de pan. ¿Por qué se decide?

–*Por el vaso de agua.*

–¿Quisiera que sus hijos hicieran lo que usted ha intentado hacer y no ha podido?

–*No. Los dejo en completa libertad.*

–¿Ve usted a los hombres como amigos o enemigos en potencia, normalmente?

–*Como amigos.*

–¿Colecciona algo?

–*No.*

–¿Qué tipo de mujer le gusta?

–*A mí me gusta mi mujer.*

–¿Le preocupa el más allá?

–*No.*

–¿Alguna fobia o manía?

–*No, ninguna.*

–¿Admite la telepatía?

–*Algunas veces, sí.*

–¿La persona que más le ha ayudado?

–*Mi madre.*

–Se siente frustrado en algo, o ha satisfecho todos sus deseos?



–*Yo estoy muy satisfecho de todo lo que he hecho.*

–¿Optimista o pesimista?

–*Optimista.*

–¿Con quién se queda, con un amigo o con una mujer?

–*Con un amigo.*

–¿Cree que existen seres inteligentes en otros mundos?

–*No.*

–¿Interviene en juegos de azar?

–*No.*

–¿Qué lugar ocupa el amor en su vida?

–*Casi todo.*

ANDANTE

–¿Su personaje favorito de la Historia?

–*Jesucristo.*

–¿Qué hubiera deseado ser, además de deportista?

–*Lo que soy.*

–¿Reconoce fácilmente los méritos ajenos?

–*Sí.*

–¿Le hubiera gustado llamarse de otra forma?

–*No. Estoy muy contento con mi nombre.*

–¿En qué siglo hubiera deseado nacer?

–*En el que he nacido.*

–¿Qué forma de gobierno prefiere?

–*¡Phs! El actual.*

–¿Cree que es una obligación trabajar?

–*Sí.*

–¿Con cuál de estos personajes se queda: Nixon, Pelé, Kirk Douglas, Barnard, Mao Tsetung?

–*Con el doctor Barnard.*

–¿A cuál de estas mujeres admira más: Golda Méir, Sofía Loren, Agatha Christie, Jacqueline Onassis?

–*A Golda Meir.*

–¿Piensa que el hombre viene del mono?

–*¡Phs! No sé. Pero yo creo que algo tenemos.*

–¿Quisiera vivir siempre?

–*Sí.*

–¿Se tiraría en paracaídas por un millón de pesetas?

–*No.*

–¿Qué prefiere: tener talento o dinero?

–*Talento.*

–Si se quedara solo en el mundo, ¿a qué se dedicaría?

–*No sabría. Tendría que pasar eso.*

–¿Por qué sería capaz de matar?

–*Por nada.*

–¿Encontrará el hombre alguna vez un remedio para no morir?

–*Lo veo muy difícil.*

–¿Envidia a don Juan Tenorio?

–*No.*

–¿Olvida fácilmente las malas faenas?

–*Sí. No soy rencoroso.*

PRESTO

–¿Se dejaría trasplantar el corazón?

–*Se tendría que presentar la ocasión. Ya veríamos.*

–¿Tiene muchos o pocos amigos?

–*Muchos.*

–¿Admite la pena de muerte?

–*No.*

–En una reunión, ¿toma parte activa en la conversación o suele callar?

–*Depende. Suelo tomar parte, cuando tengo confianza.*

–¿Cree en la superioridad de una raza sobre otra?

–*Sí.*

–¿Le inspiran confianza o desconfianza los políticos?

–*No entiendo nada de política. O sea que...*

–¿Lo que más le gusta de nuestro siglo?

–*Todo.*

–¿Lo que menos?

–*El hambre que pasa mucha gente. No debería ocurrir esto.*



Dejando atrás a un contrario.



Un remate de cabeza.



Un centro sobre puerta.

–¿El acontecimiento clave de su vida?
–Lo estoy esperando ahora: el nacimiento de mi hijo.
–¿Qué prefiere, el amanecer o el atardecer?
–El amanecer.
–Comprende las actitudes de los «hippies»?
–No me parecen bien, pero las respeto.
–¿A favor o en contra de la juventud actual?
–A favor.
–¿Vale tanto el hombre como la mujer?
–Creo que sí.
–¿Lo que más admira en un hombre?
–La honradez, que diga siempre la verdad.
–¿Partidario o no del divorcio?
–Partidario.
–¿Sería capaz de irse a vivir un año completamente solo a la Luna?
–No.
–¿Su estación preferida?
–El invierno.

ADAGIO

–¿Un nombre de mujer?
–Mabel.
–¿Un recuerdo?
–He tenido muchos.
–¿Un libro?
–No leo mucho.
–¿Una canción?
–Muchas.
–¿Una película?
–Muchas, también.
–¿Un número?
–El diez.
–¿Un color?
–El azul.
–¿Un plato?
–La carne.
–¿De acuerdo con el refrán «piensa mal y acertarás»?
–Parece que sí.
–¿Voluntad o inteligencia?
–Las dos cosas.
–¿Cree en la buena estrella?
–Sí.
–¿Subiría con reparos en un avión un 13 y martes?
–No.
–¿La cualidad fundamental para triunfar en la vida?
–Inteligencia y voluntad.
–¿Le hubiera gustado ser más o menos alto?
–Estoy muy bien como soy.
–¿Ha sacrificado algo por alcanzar la popularidad?
–Nada, nada.
–Salud, dinero o amor. Escoja.
–Salud.
–¿Su lema para ir por la vida?
–Vivir lo mejor posible, sin hacer mal a nadie.
–¿Dar un consejo o recibirlo?
–Más bien recibirlo.
–¿Qué errores no cometería si volviera a nacer?
–No he cometido ningún error.

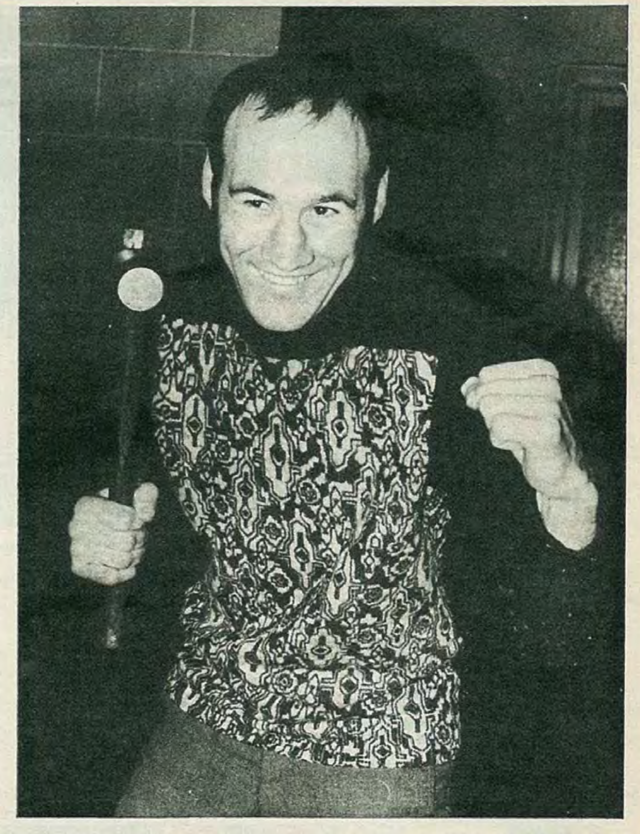
En el suelo, de rodillas, tras haber marcado un gol.

SI NO SE LE ADELANTA «PEPPERMINT» FRAZER, PODRIA PELEAR CON BRUNO ARCARI, EN OCTUBRE

TONY ORTIZ, CERCA DEL TITULO MUNDIAL

● «SI ME ENFRENTO AL ITALIANO, LE GANARE»

● «SU IZQUIERDA ES MUY PELIGROSA, PERO MI DERECHA ES UN MARTILLO»



TONY «Martillo» Ortiz se encuentra cada vez más cerca de un título mundial, precisamente el que ostenta el italiano Bruno Arcari. Dicen que las gestiones van muy adelantadas, que probablemente en el mes de octubre el cordobés reciba su gran oportunidad. Las cosas le han empezado a rodar bien a Ortiz este año. Primero fue la pelea con Kamaci, en Turquía, donde se coronó campeón de Europa. Ese día, Tony recibía la recompensa de muchos años de esfuerzos y sacrificios. El bueno de «Martillo» Ortiz se había quejado en numerosas ocasiones de su suerte.

—He sido dos veces campeón de España, pero he tenido la mala fortuna —comentaba antes de marchar a Estambul— de haber puesto en juego en más de cuarenta ocasiones un entorchado que no reconocen las federaciones: el del amor propio. Y siempre me han puesto rivales dificilísimos. Nunca he visto a nadie cuyos esfuerzos fueran más baldíos. Repasando mi historial se puede observar que me he enfrentado más de una vez con hombres como «Robinson» García, Eddie Blay y Johnny White. Si ganabas, seguías siendo el mismo; si perdías, te hundías. Lo más que podías lograr era quedarte donde estabas, esperando que cualquier día te propusieran pegarte con algún otro que, además de ser un fenómeno, tuviera un sitio en las clasificaciones.

Pero Tony Ortiz supo esperar su oportunidad. Supo aguardar hasta la noche de Estambul. Allí lo dio todo y arrolló, ante los atónitos espectadores turcos, al ídolo local Cemal Kamaci. Desde ese día la cara de Tony ha recobrado una sonrisa de alegría, que ahora se amplía considerablemente cuando se habla de su probable encuentro con Bruno Arcari.

—Si el combate llega a celebrarse, y las gestiones van por muy buen camino, lo daría todo para proclamarme campeón mundial. Me prepararía meticulosamente para subir al ring como un bólido recién engrasado, como fui a Turquía a enfrentarme a Kamaci. No podría dejar pasar mi oportunidad.

—Pero Arcari no es Kamaci.

—Eso ya lo sé. Pero al italiano también le ganaré.

—Se olvida de la izquierda del campeón, una izquierda que no pudieron aguantar ni Sombrita ni Torcida.

—No me olvido de nada, pero yo conozco perfectamente mis posibilidades. Reconozco que tendré que estar pendiente de su izquierda, pero él haría bien en no perder de vista mi derecha. Ya sabe que es un «martillo» y al que alcanzo con él se va al suelo.

NEGOCIACIONES

Las gestiones para el campeonato del mundo de los pesos superligeros entre Arcari y Ortiz las está llevando a cabo Kid Tunero, preparador del cordobés. El preparador cubano está en negociaciones con Rodolfo Sabbatini, empresario italiano. Todo parece indicar que el campeonato del mundo se celebraría en el mes de octubre.

—¿Verdad, Tunero?

—Eso me ha dicho Sabbatini, pero no puedo darlo como seguro. Tengo que volverme a poner en contacto con el promotor italiano para concretarlo todo. Desde luego, existen muchísimas posibilidades de que Tony sea el adversario de Arcari. El único problema lo representaría que se metiese por medio «Peppermint» Frazer.



—¿Y qué posibilidades le ve usted a Tony frente a Arcari?

—Muchas. Puede ganar, pero...

—¿Qué?

—Si por fin llegamos a un acuerdo con Sabbatini, tendremos que trabajar de firme en la preparación. Tony se entrega demasiado en las peleas, va siempre hacia adelante, y esto podría llegar a ser peligroso en un encuentro con un hombre como Bruno Arcari. De todas formas, yo creo que Tony podría coronarse campeón mundial en Italia.

Naturalmente, el campeonato mundial tendría que celebrarse en el terreno de Arcari, con los «tiffossi» apoyando a su ídolo. Esperemos que en los próximos días Tunero finalice sus conversaciones con éxito.

LA ALEGRIA DEL CAMPEON

El caso es que 1973 parece ser el año de Tony «Martillo» Ortiz. Por eso no es extraño verle entrenar con alegría en el gimnasio del Palacio de Deportes. Parece estar afilando esa derecha, esa que dicen que pega como un martillo.

—Espero que ahora todo suceda sin problemas, sin marchas atrás. Ya en una ocasión acepté una bolsa de cinco mil dólares para ir a Panamá a pelear con «Peppermint» Frazer por el título mundial. Había aceptado una bolsa muy baja porque estaba seguro de que le iba a quitar la corona. Pero, a última hora, me sustituyeron por Kid Pambele, ya que yo no estaba clasificado entre los diez primeros del ranking mundial. Lloré de rabia cuando me enteré de aquello. Pero tuve que conformarme, viendo cómo Pambele, que me reemplazaba, le quitaba la corona a Frazer.

Esto ocurría a finales del año pasado, pero desde entonces las cosas han cambiado. Hoy Tony Ortiz está situado en el quinto lugar del ranking mundial. Hoy será difícil privarle de disputar la corona mundial, más temprano o más tarde. Se lo ha ganado todo a pulso, a fuerza de dar y recibir golpes en peleas dramáticas. Y ahora al alcance de su mano le van a poner el título mundial.

—Lo daré todo en el ring. Esa noche, si todo se arregla bien, será una de las mejores de mi carrera. Subiré al ring a arrasar a Bruno Arcari. Impondré un ritmo rápido, duro, sin tregua ni pausas. No le daré respiro ni un solo segundo. Y ganaré.

—¿Lo cree usted, Tony?

«Martillo» Ortiz aprieta sus puños con un aire de resolución y energía.

—Le ganaré.

Mil novecientos setenta y tres, el año de Tony «Martillo» Ortiz. Si las negociaciones terminan con éxito, antes de que finalice el año el cordobés se encerrará entre las doce cuerdas de un cuadrilátero con Bruno Arcari, el hombre de la izquierda mortífera. Nuestro campeón de Europa se merece esta oportunidad. Y no hay que olvidar que Tony, con su «martillo», puede dar un susto al más pintado, aunque éste se llame Bruno Arcari y sea un sólido campeón mundial.

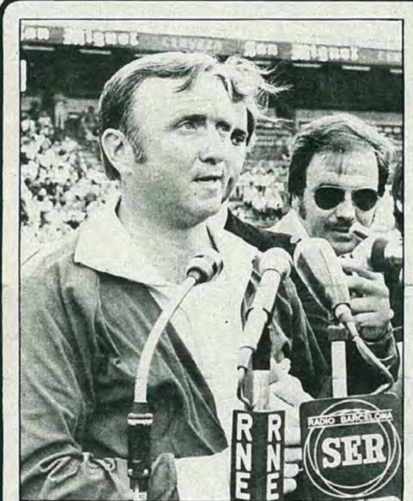
Vicente CARREÑO



CONTRASTE EN SARRIA

UN NUEVO Y UN VETERANO

Raúl Marcos Longhi, en la foto superior, es un nuevo fichaje del Español. Abajo, José María, que lleva nueve años al servicio del club.
(Fotos Seguí.)



RENACEN ILUSIONES EN SARRIA

SANTAMARIA:

«LA LIGA SERA UN HUESO PARA TODOS»

- «NOSOTROS NO VAMOS A ENCONTRARNOS LEJOS DE LOS DE CABEZA»
- «EL FUTBOL ESPAÑOL TIENE ESPECIALES CARACTERISTICAS: YA VEREMOS COMO RESPONDEN ALGUNOS EXTRANJEROS»
- «ECONOMICAMENTE, NO PUDIMOS COMPETIR CON OTROS EQUIPOS A LA HORA DE LOS FICHAJES»
- «LA LIGA PASADA DEMOSTRAMOS LO QUE ERAMOS CAPACES DE CONSEGUIR. Y NO VEO RAZON PARA QUE NO PODAMOS REPETIR LA CAMPAÑA»

Por M. DE ROBLES - Fotos: SEGUI

¡ARRIBA el telón! El balón comenzó a rodar. Es lo suyo en esta época del verano, intensa en calores, pródiga en turistas, escasa en actividad balompédica, aunque ya todos anden más o menos a la busca de esa puesta a punto para cuando la Liga empiece a hacer sentir sus derroteros más serios. ¡Arriba el telón! Es una especie de grito de guerra en el estío que todos toman al pie de la letra, porque no es ni más ni menos que el clarinazo que despierta unas ilusiones, que adormila unos recuerdos, que apaga sinsabores y satisfacciones. Lo que se hizo, de nada vale. O de muy poco, si me apuran. Lo que se logró queda para el dato, para la añoranza. Por delante ya hay, ya ha habido, responsabilidades para todos, saldadas con acierto o desacierto, que eso a estas alturas agosteñas tiene escasa importancia ya.

—El Español volverá a estar entre los mejores.

Este fue el anuncio de uno de los blanquiazules seguidores de los de Sarriá. Fue su canto a la esperanza por una temporada brillantísima que se superó y de cara a una que se espera aún mejor. Que llegar más alto es el eterno problema a superar.

—Pero... ¿con qué gente? Los demás se han reforzado. ¿Y nosotros...?

También, ¡cómo no!, había lugar para la duda. También cabía sitio para el desasosiego en aquella tarde en que el telón de la carretera de Sarriá se vistió con las mejores galas de una temporada todavía sin estrenar.

—Ganar. Perder. ¿Qué importa todo eso cuando se logra lo que se busca?

Había intercedido un tercero, más cauto que los demás, más lógico. O más irrazonable, si quieren, porque los triunfos son lo único importante. Y el hombre, aquel hombre pequeño y con cara de estudioso, aún apuntó desafiante:

—Y lo que importa es quedar bien. Como nosotros el año pasado.

Quedaron bien, sí. Sin duda alguna.



El presidente del Español, señor Meler, habla a los jugadores, sobre el césped de Sarriá.

UN COMIENZO TARDIO

Primero fue la gira asiática, donde el Español cosechó sus buenos dólares y unos triunfos deportivos de no excesiva importancia. Había terminado no mucho antes el torneo de Copa y no hubo tiempo para el descanso. Y, luego, los trabajos en la Escuela Nacional de Preparadores. Pepe Santamaría, entre unas y otras cosas, se ha quedado compuesto y sin esas cortas vacaciones a que tiene derecho el futbolista o el profesional del balón.

—La vida es así. Hay que trabajar.

—¿Tanto?

—¿Por qué no? Uno tiene unas obligaciones que cumplir y hay que hacerlo. La vida es un compendio de responsabilidades que hay que afrontar.

—Lo que hay que afrontar es un nuevo Campeonato...

—Y difícil, sí.

—¿Más que el anterior?

—El anterior ya no importa. El futuro es lo que hay que tratar de salvar de la mejor forma posible.

—¿Tratar...?

—La Liga es el certamen de los problemas. Son treinta y cuatro partidos de lucha continua, sin tiempo siquiera para tomarte un respiro o mirar hacia atrás.

—Además, Santamaría, los equipos de arriba, los de cabeza, los «fuertes», se han reforzado... Y algunos considerablemente, en teoría.

—De la teoría a la práctica...

—¿Hay mucho?

—Unos han hecho grandes fichajes. Otros han de aguardar a ver su rendimiento. Y todos, a observar cómo se desenvuelven. Nuestro fútbol tiene sus especiales características. Eso no hay que olvidarlo.

—¿Qué me dice del Español?

—¿Qué quiere que le diga?

—Todo, por ejemplo.

—Bueno... Aquí andamos. La plantilla es muy similar a la del año pasado, pero también nosotros nos reforzamos. Yo creo que, en conjunto, el Español sigue siendo el de la pasada campaña con algunos positivos retoques.

—Se había hablado de otros hombres, de otros nombres, de figuras de mayor importancia...

Una risa corta, prudente.

—El Español, amigo, no puede competir con otros equipos.

—¿Con el Real Madrid?

—Digamos que no tenemos el mismo número de posibilidades económicas que otros. Y eso ya es bastante.

Y lo era, lo era.

«CON LO QUE TENEMOS»

Allá en septiembre comenzará la lucha abierta, la batalla, la hora de olvidar ensayos para meterse en

cuerpo y alma en la gran guerra de una competición sin piedad del vencedor para con el vencido, sin sitio para los débiles ni para las flaquezas.

—¿A qué aspira el Español, Santamaría?

—A quedar en el sitio que nos corresponda. O a mejorarlo.

—No es lo mismo...

—Nosotros sabemos hasta dónde podemos llegar. Pero eso no quiere decir que vayamos a quedarnos cortos en nuestras ataduras. Intentaremos lograr el mejor puesto posible, sabiendo, por supuesto, las dificultades que vamos a encontrar.

—Una de ellas, la Copa de la UEFA...

—No me parece que vaya a ser cómoda nuestra participación. Ni el Racing White, el primer rival.

—¿Teme a los belgas?

—Diga que les respeto. En el fútbol ya no quedan «tontos».

—¿No será que no se fía mucho de la fortaleza de los blanquiazules?

—Yo admiro a mis hombres, porque siempre han puesto el mayor empeño en la lucha. Y, además de otras virtudes, no le quepa duda que la fe mueve montañas.

—De eso tienen, ¿no?

—La Liga pasada demostramos lo que éramos capaces de conseguir. Y no veo una razón para que no podamos repetir el último éxito.

Que fue, ciertamente, un triunfo.

DE LOS COMIENZOS Y OTROS MOTIVOS

Torneos veraniegos. Partidos amistosos. Pocas responsabilidades.

—¿Para qué sirven, Santamaría?

—A mí me parece que la gente quiere ver fútbol.

—¿Sin necesidad de triunfos?

—Los triunfos siempre se buscan.

—Pero en estos torneos las derrotas tienen fácil justificación...

—El que se las quiera buscar. Fundamentalmente, yo soy partidario de los campeonatos de verano.

—Convénzame...

—Hay alicientes. Para los jugadores y para los entrenadores. La gente se va acoplando. Y uno sabe a qué atenerse.

—¿Lo sabe Santamaría?

—Tengo mi idea, claro está.

—Cino y compañía. ¿Qué va a pasar con ellos?

—Tengo que verle en acción. Poseo ciertas referencias, pero eso no es bastante.

—Y la Liga, ahí, a la esquina, encima ya...

—La Liga será un «hueso» para todos.

—¿Principalmente para...?

—Para los que están obligados a luchar por el título. No van a tener respiro los «grandes».

—¿A quién ve entre los favoritos?

—A los de siempre, más o menos.

—¿El Español?

—Trataremos de meternos ahí.

—¿Con qué paquete de equipos?

—Los dos de Madrid se han reforzado mucho y bien.

—¿Y el «Barça»?

—El Barcelona siempre debe estar integrado en ese grupo. Y alguna vez llegará al título. Ya lo verá.

—¿Equipo sorpresa a la vista?

—Si yo se lo dijera, ya no lo sería. El Málaga ha comprado buena gente. Y el Valencia la tiene. Con Keita, además... Y el Athletic. Y el Las Palmas...



«Fundamentalmente, soy partidario de los torneos veraniegos.»



Caras nuevas en el Español. Unos jugadores han sido repescados y otros se encuentran a prueba. El grupo que vemos lo integran, de pie y de izquierda a derecha: Longhi, Mayero, Blanch y Albert. Agachados: Tanco, Guri, Padilla y Vendrell.

—¿No será el Español flor de un solo día?

—No, no hay motivos para pensar eso.

—¿Los hay, acaso, para creer que pueda estar integrado entre los más fuertes, con la única referencia del año pasado?

—El año último no debe servir como referencia. Pero tampoco hay que agruparnos más lejos de donde en realidad debemos estar. Y yo creo que no vamos a encontrarnos lejos de los de cabeza.

Una Liga que vuelve. Un verano futbolístico que ya se ha ido. Un Español que quiere repetir éxitos. Todo eso es lo que le espera a Pepe Santamaría, un hombre en triunfo ante un obstáculo importante. De él, de sus hombres, de la fortuna, dependerá el triunfo en una empresa muy seria.


CERVEZA San Miguel

REAL CLUB DEPORTIVO ESPAÑOL (1973-74)

Esta es la plantilla que presentó el R. C. D. Español en el preludio de la temporada 1973/74. De pie, y de izquierda a derecha: Mauri, Bertoméu, Romero, Amiano, De Felipe, Samper, Ochoa, Solsona, Meler (presidente), Marfil, Vendrell, Glaria, Carbonell, Borja, Juan María, Granero, Albert y Santamaría (entrenador). Agachados: Longhi, José María, Mayero, Rivero, Poli, Pepín, Guri, Tanco, Padilla, De Diego, Ramos y Blanch. (Foto Seguí.)



PARA EL ESPAÑOLISTA, UN AÑO MAS Y... MENOS PELO

JOSE MARIA: «LA RESPONSABILIDAD ES NUESTRO GRAN HANDICAP»

- «HAY MUCHOS ASPIRANTES AL TITULO. SI POR LA INTENCION FUERA, NOSOTROS YA SERIAMOS CAMPEONES»
- «EQUIPOS PERFECTOS NO EXISTEN»
- «LOS EXTRANJEROS, UN ALICIENTE-INCOGNITA»

Escribe: LUIS MIGUEL LAINZ

Y van nueve. Tres trienios en los que las alegrías deportivas han sido menos que las penas. Un par de descensos, varias temporadas con un equipo al borde del caos –sobre todo, económicamente–. Pero José María sigue siendo el mismo. Con menos pelo y más años, pero el mismo al fin de cuentas. Alegre, cordial, afable, siempre con la sonrisa en los labios, como si los triunfos no cesaran de sonreírle. La etapa de las vacas flacas está olvidada ahora, con un conjunto en el que forma como capitán, como representante de sus compañeros en el césped de un Sarriá al que cada día acuden más y más aficionados. El Español está en alza...

Una nueva temporada. Un año más...

–No soy viejo. Acabo de cumplir los treinta y un años.

–¿Flaquean las piernas?

Medita. Pero una vez comienza a responder, lo hace de carrerilla:

–Según se va avanzando en edad, es normal que las piernas no respondan todo lo bien que se quisiera. Pero no puedo quejarme. Me encuentro bien, aunque es cierto que acuso el cansancio de las primeras jornadas de entrenamiento. En poco tiempo se arregla todo. Me presento ante la temporada pletórico de moral, muy animado, con unas ganas tremendas de salir a jugar. No soy joven, pero como si lo fuera.

Es cierto. Jose María sigue siendo el mismo de siempre.

–La gente se cree que soy viejo porque saben que llevo muchos años jugando al fútbol. Además, la calva... Pero siempre he sido así.

Hablamos un poco de la temporada pasada. La miel todavía está en los labios.

–¿Fue la mejor la temporada pasada?

–Hombre, no me atrevería a decir que la mejor. Sin embargo, ha sido de las más buenas.

–¿Pudo ser mejor?

–Nunca hay nada perfecto. Todo es susceptible de mejorar. De todos modos, hicimos un gran papel. No podemos quejarnos.

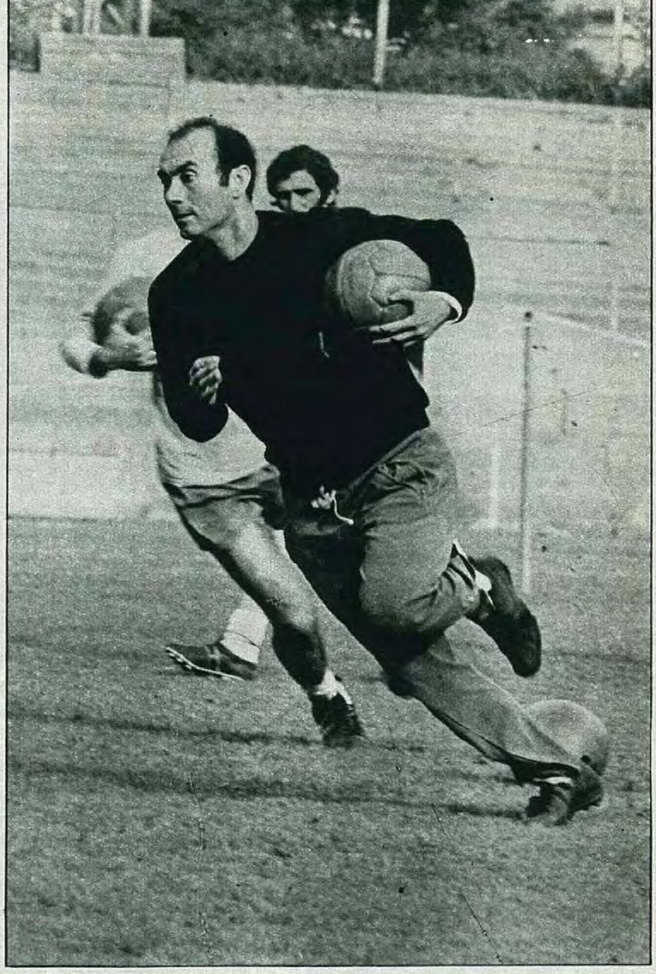
Hace un alto en la conversación. Medita unos breves instantes y, luego, afirma:

–Fuimos el equipo que arrastró más lesionados, después del Valencia. Además no tuvimos tahta suerte como hubiésemos necesitado. Perdimos puntos en casa ante equipos como el Betis y, en cambio, vencimos a todos los «grandes», excepción hecha del Barcelona, que nos arrancó un punto en Sarriá. Luego, nosotros les ganamos los dos del Nou Camp. De todos modos, nuestra clasificación fue buena, mejor de lo que pensábamos antes de empezar la Liga.

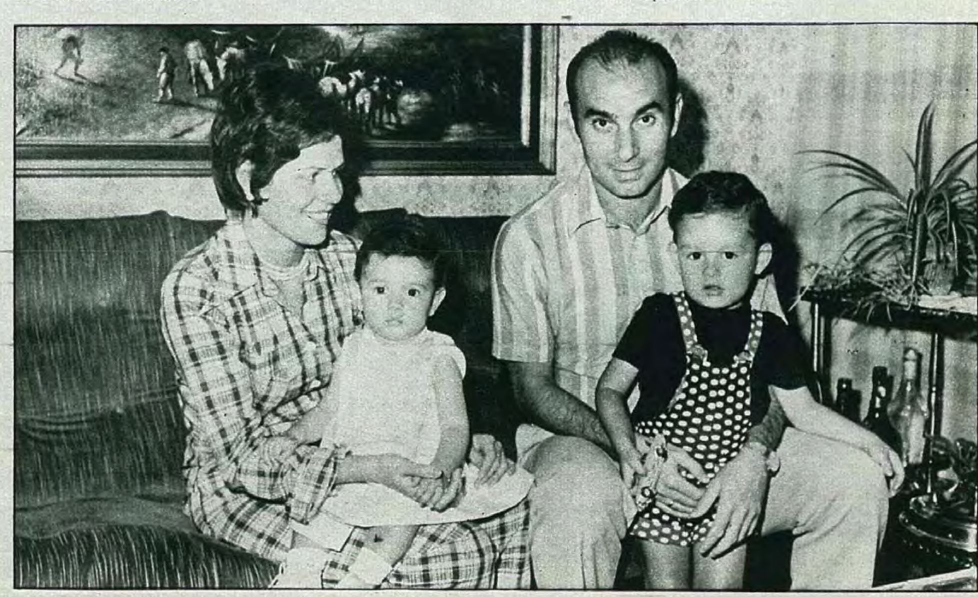
Ahora ya se habla de la nueva campaña. Los aires son distintos. De momento, trabajo y esfuerzo. Las metas del Español no son las de hacer un papel discreto. Las cotas son más altas.

–¿Qué tal se presenta la nueva temporada?

–Estupendamente. A priori las intenciones son máximas.

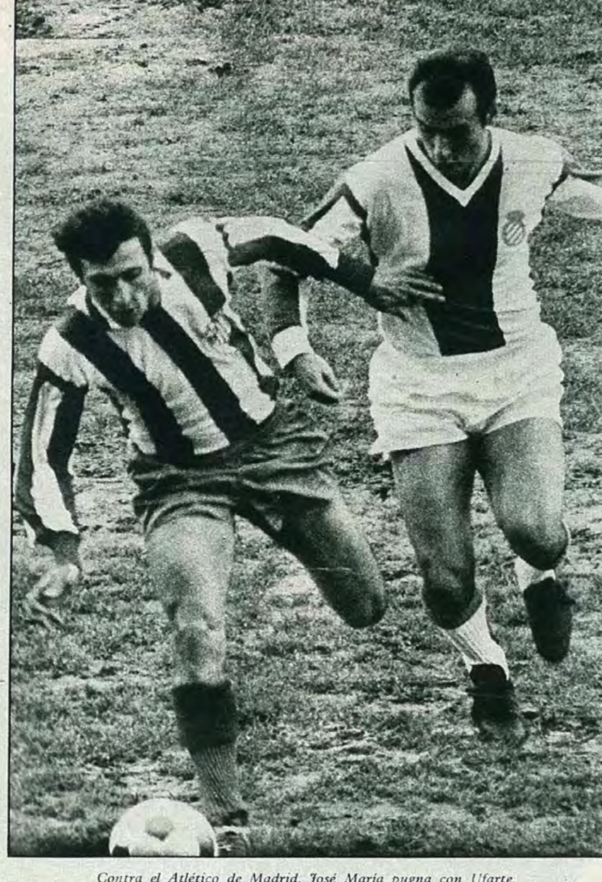


Casi con perfecto estilo de jugador de rugby, José María corre con el balón medicinal bajo su brazo izquierdo.



Padre de familia, con su esposa y sus «peques».





Contra el Atlético de Madrid, José María pugna con Ufarte.

La foto es antigua. José María parece que tiene «problemas» con el árbitro Zariquiegui...

—¿Algo que temer?

—Sí. Para nosotros hay un problema: la responsabilidad. Tenemos la obligación de luchar por todo. Hay ilusión por repetir la hazaña del pasado ejercicio liguero, pero...

Parece preocupado.

—Confío plenamente en el Español, porque los jugadores estamos muy unidos y la preparación marcha muy bien. Santamaría es un gran técnico. Trabajamos todos juntos para eso, para triunfar, pero...

De nuevo hace una pausa. Luego dice:

—Queremos clasificarnos mejor, si es posible.

—Los equipos «grandes» se han reforzado...

—También nosotros nos reforzamos; aunque, sin lugar a dudas, no tenemos el potencial social y económico que tienen los llamados «grandes». Jugamos bazas menos fuertes, individualmente. Pero tenemos un gran conjunto.

Esperaba la nueva pregunta. Seguía preocupado.

—Es que se nos echa encima una gran responsabilidad. Supongo que los aficionados sabrán ayudarnos, como lo han hecho siempre. A ver si hay suerte.

—¿Basta con la intención?

—Si fuera con la intención, ya seríamos campeones de Liga. Pero eso no es suficiente. En el campo las intenciones cuentan, pero hay otros factores.

—La afición está contenta...

—Nosotros intentaremos que siga contenta. Lo merece.

También hablamos de los extranjeros. De esa nueva savia que acaba de entrar en el balompié hispano.

—¿Cayó bien la decisión federativa?

—Ellos sabrán por qué lo hacen. De momento hay más expectación, más ambiente; pero habrá que esperar a ver cómo rinden.

De nuevo un alto en la conversación. Breve.

—Pienso que calidad no es lo mismo que acoplamiento. De momento, los nombres tienen resonancia internacional, pero ¿se acoplarán a nuestro fútbol?

Esa misma pregunta se formulan los aficionados. No todo lo es el nombre, ni la fama. Hay que sudarlo.

—Debemos tener en cuenta que dos extranjeros no hacen un equipo. Podrán mejorarlo, pero nunca cambiarlo.

—¿Estará reñida la Liga?

—A simple vista parece que sí. Tanto Barcelona, Atlético, Madrid, Valencia..., han conseguido refuerzos. También nosotros. Tenemos a Roberto Cino, el extremo zurdo de la selección paraguaya. Contamos con Longhi...

—¿Equipo perfecto entonces?

—No. Equipos perfectos no los hay. Es prácticamente imposible que existan.

Lo decía de corazón.

—Hay equipos muy apañaditos, como los que luchan por el título. Pero ¿quién asegura que no pueden mejorarse? Todo es posible.

—¿Hasta que el Español quede campeón de Liga?

—Eso está por ver. Lucharemos para llegar lo más arriba posible. Pero, ¡ojo!, la responsabilidad puede ser nuestro mayor adversario.

—Racing White. ¿Le dice algo?

—Es nuestro rival en la Copa de la UEFA. No lo conozco.

—¿Quién será el campeón de Liga?

—Tampoco lo conozco.

Pero tras nosotros surgió una voz, la del masajista del club, que dijo:

—El Real Madrid tiene muchas posibilidades.

Jose María, ni corto ni perezoso, contestó:

—También el Español, y el Barcelona, y el Atlético de Madrid, y muchos... Ya veremos, ya veremos...

Y van nueve. Tres trienios en los que las alegrías deportivas han sido menos que las penas. Un par de descensos, varias temporadas al borde del caos —sobre todo, económicamente—. Pero José María sigue siendo el mismo. Con menos pelos, con más años, pero el mismo a fin de cuentas. Y con una meta: un título. Aunque le cueste decirlo.


FRANCISCO
JAVIER BERMEJO
Atlético de Madrid
(Foto: A. VEGA)

DIECIOCHO AÑOS Y... DEL BADAJOZ, AL CAMPEON DE LIGA

BERMEJO: «¡VENGO A SER TITULAR EN EL ATLETICO!»



● «MI PAISANO ADELARDO RECOMENDO MI FICHAJE» ● «LA RESPONSABILIDAD ME ACOGOTO EN EL TERESA HERRERA. PUEDO RENDIR UN NOVENTA POR CIENTO MAS» ● «QUIERO SER UN ESTUDIANTE QUE JUEGUE AL FUTBOL. HARE CIENCIAS ECONOMICAS»

Escribe: JULIO CESAR IGLESIAS - Fotos: A. VEGA



E torneo veraniego es al fútbol lo que la prueba de la rana es a los partos. A través del mismo, el hincha toma el pulso al goleador Fulanito, tantea con el estetoscopio los pulmones del centrocampista Menganito y hace un test de reflejos al portero Zutanito.

En definitiva, aparta unos duros de su presupuesto veraniego para saber si su equipo será, la temporada próxima, el padre de la criatura.

Pero surgen las sorpresas. Resulta que de buenas a primeras salta al campo un chico desconocido y da un baño a los colegas del conjunto rival con dos regates de lagartija y un pase de mago.

Francisco Javier Bermejo Caballero, el novicio interior del Atlético de Madrid, es un buen ejemplo.

Claro que ahora todos se preguntan: ¿de dónde ha salido Francisco Javier Bermejo?

—De Badajoz, amigo. Yo estudiaba en los maristas y, simultáneamente, jugaba al fútbol en el equipo del colegio. Más tarde, me fichó el club de la capital. Estuve en los juveniles hasta los dieciséis años, en que pasé al cuadro grande. Ahora, a los dieciocho, he dado el gran salto. Y aquí me tiene usted: en el Atlético de Madrid.

—Así que nos encontramos ante un futbolista-estudiante, ¿no?

—Precisamente. Estudio COU y mi plan es compaginar el deporte con los libros. No pienso abandonar ni lo uno ni lo otro.

—Pero, veamos, ¿quién recomendó su fichaje por el Atlético?

—Mi paisano Adelardo, que es un amigo de la familia. El seguía de cerca mis pasos. Un buen día me enteré de que el Badajoz mantenía conversaciones con él y, cuando menos lo esperaba, ¡zas!, a Madrid. Le confieso que siempre tuve una gran fe en mí mismo, pero nunca alcancé a imaginar que daría este paso tan pronto.

—Pues al parecer es usted un chico aplicado; la crítica le ha señalado como un jugador con porvenir.

—Mi mayor asombro ha sido que Juan Carlos Lorenzo me haya alineado en un trofeo de tanto prestigio como el Teresa Herrera. Y, con toda sinceridad, no estoy satisfecho en absoluto de mi rendimiento.

—¿Cómo es eso?

—Mire, no es que haya jugado mal. Sin embargo, yo venía de la Tercera División y me vi de pronto en Primera. El cambio me acogotó de tal manera que, prácticamente, sólo pude coger onda en las postrimerías del compromiso. Tengo la certeza de que puedo dar de mí un noventa por ciento más en cuanto adquiera confianza.

—Póngase un plazo para triunfar.

—Quiero ser titular del Atlético esta misma temporada.

—¿En qué puesto?

—Eso ya no lo sé. En Badajoz salía como interior, en ambos lados, o como delantero centro.

—Háganos, entonces, una semblanza de su estilo.

—En fin... Yo no sé si...

—Anímese, anímese...



—Digamos que me gusta cubrir mucho campo, creo que soy luchador, y que me encantan el regate y el tiro a puerta.

—¿Y cree usted que ése es un patrimonio suficiente para hacerse un sitio entre los extranjeros y demás?

—Ya le dije que yo trataré de ser titular del Atlético esta misma temporada, pero también es verdad que estoy en plena etapa de aprendizaje y me agrada que vengan extranjeros, porque me brindarán la ocasión de mejorar.

—¿A quién le gustaría parecerse?

—A Francisco Javier Bermejo.

—O sea, que no tiene un espejo en el que mirarse.

—Por lo que ha sido su carrera, mi espejo es... Adelardo.

—Responda usted a la afición: ¿hay figura o no hay figura?

—Demos tiempo al tiempo. Cuando juegue más partidos, la pregunta se responderá por sí sola. Todavía necesito un período de aclimatación. Le recuerdo que en el primer partido del Teresa Herrera anduve desorientado y que, hasta el final del segundo, noté que me faltaba ese puntito de seguridad necesario para rematar bien las jugadas. El año pasado fui internacional juvenil; éste me encuentro en el Atlético de Madrid, colmado de atenciones. Si las cosas marchan como espero, podré estar en la selección nacional dentro de cinco temporadas. Pero, de momento, hay que aplicarse y aprender.

—¿Quiere pasar a la historia como un futbolista que estudia, o como un estudiante que juega al fútbol?

—Como un estudiante que juega al fútbol. Lo más importante para mí es la carrera universitaria que tengo en perspectiva. Voy a continuar con el COU y, en cuanto lo apruebe, me matricularé en la Facultad de Ciencias Económicas.

Y, por lo visto, Francisco Javier Bermejo no necesitará recomendaciones.

Los duros «estivales» del hincha han sido bien empleados.



HA SIDO CAMPEONA ARGENTINA EN TODAS LAS CATEGORIAS

RAQUEL GISCAFRE,

NUMERO UNO ENTRE LAS TENISTAS HISPANOPARLANTES

●

«EL NIVEL DEL TENIS FEMENINO ESPAÑOL ES BASTANTE DEFICIENTE; LE FALTAN CONTACTOS INTERNACIONALES»

Por RAMON SANCHEZ - Fotos: RAFAEL LOPEZ



Raquel Giscafré, en acción, tratando de alcanzar un ajustado «lob».

SE trata, sin lugar a dudas, de una de las más destacadas tenistas de habla hispana. Posiblemente la número uno. Se llama Raquel Giscafré y nació en la localidad argentina de Santa Fe, no hace muchos años. No es una belleza pero tiene una enorme personalidad que la hace tremendamente atractiva.

—¿Cómo se inició en el tenis?

—Empecé jugando desde chica y me gustó mucho. En mi vocación jugó un papel muy importante mi padre.

Y, desde hace bastante tiempo, Raquel viene dominando el cotarro del tenis femenino argentino. Nos relata sus éxitos con amplia sonrisa.

—He sido campeona argentina en todas las categorías. Tres veces en la de menores de quince años otras tres en la destinada a menores de dieciocho y dos veces campeona absoluta.

—¿A qué jugadoras importantes ha derrotado?

Hace memoria. Poco a poco van surgiendo nombres.

—He ganado a Valerie Ziegenfuss, Wendy Overton, Laura Rossouw, Brenda Kirk, Fiorella Bonicelli e Isabel Fernández, entre otras.

—¿Y de las españolas?

—A todas, menos a Carmen Hernández Coronado, con la cual no jugué nunca.

—Actualmente, ¿en qué momento se encuentra el tenis de su país?

—En Argentina se está haciendo mucho por el tenis, y, como consecuencia, el nivel se ha elevado notablemente. Se está convirtiendo, poco a poco, en un deporte importante, tal y como ha ocurrido en España.

—Sin embargo, aún está por surgir esa gran figura que ocasiona el auge del deporte —apuntamos.

—Efectivamente, tiene razón. Yo creo que es muy necesaria para nosotros esa gran figura y tengo grandes esperanzas de que ella sea Guillermo Vilas. Es joven y está en posesión de una variada gama de golpes.





Un gesto muy femenino de la gran campeona argentina.

LA DISTANCIA, UN PROBLEMA

Raquel hace una pausa. Luego, prosigue:

—Sin embargo, la gran pega nuestra es que la Argentina está muy lejos. Ello impide el que los grandes jugadores mundiales se desplacen allí, y nosotros, los argentinos, podamos aprender. ¡Los pasajes cuestan mucha plata, viejo!

—¿Puede decirse que en su país el tenis es un deporte de ricos?

Reacciona con firmeza.

—Rotundamente, no. Creo que la Argentina es el país en el que más clase media hay. Existen muchísimos clubs pertenecientes a gremios obreros o asociaciones similares, con lo cual la práctica del tenis no resulta demasiado cara.



Una morena y una rubia. Sólo falta don Hilarión entre ambas. A la derecha, Raquel; a la izquierda, la australiana Wendy Moore.

—¿Tienen también pistas municipales?

—No; eso, no. Sin embargo, ya le digo que no hay problemas. Por lo general, cada familia es socia de un club, y allí desarrolla sus actividades deportivas.

Según nos confiesa es soltera y sin compromiso. Su vida está dedicada por completo al tenis.

—¿Puede vivir del tenis?

Hace un gesto como queriendo decir que más o menos.

—Por ahora, sí. No «a lo rey», pero más o menos.

—¿Qué es lo mejor y lo peor de su juego?

—No sabría contestarle a esa pregunta. Lo que sí puedo decir es que es bastante homogéneo, sin derivar demasiado ni hacia lo malo ni hacia lo bueno.

—Nos ha dicho antes que se ha enfrentado a casi todas las jugadoras españolas. ¿Qué opinión le merece el tenis femenino español?

—¿Con sinceridad? —interroga a su vez, mientras sonríe de manera significativa.

—Con sinceridad —asentimos.

—Pues verá. Me parece que tiene un nivel bastante pobre. Yo creo que es consecuencia de la falta de contactos internacionales, lo cual resulta importantísimo para nosotras. Sin embargo, creo que tiene un futuro prometedor. Si persevera en su línea, Carmen Perea puede llegar a ser una «linda» jugadora.

Esperemos que sus pronósticos se cumplan y, dentro de poco, el nombre de una jugadora española suene con fuerza en el concierto tenístico internacional, como ahora lo hace el de Raquel Giscafré.

EVOCACION DE UN GANADOR DEL TOUR (2)

LUIS OCAÑA

EL MEJOR CICLISTA ESPAÑOL DE TODOS LOS TIEMPOS



Su dramática caída en el puerto de Menté en 1971: el Tour que ya tenía ganado terminaba trágicamente para el conquense de Priego.

«NO ME ASUSTA QUE TODOS VAYAN CONTRA MI»

Escribe:
SIMON RUFO

EN la mañana del 4 de julio, antes de abandonar Reims, la satisfacción burbujeaba en los ojos de Luis Ocaña. Era una alegría contenida y prudente, una íntima y muy honda felicidad a la que, sin embargo, él se esforzaba en poner bridas de serenidad. No en todos los rostros se apreciaba el mismo estado de ánimo, ni mucho menos.

Mientras en el seno del equipo Bic el optimismo se desbordaba a raudales –todo eran sonrisas, parabienes, felicitaciones, bromas...–, al director de Poulidor y Guimard, Louis Caput, la decepción por los acontecimientos del día anterior le mordía como un perro rabioso en las entrañas.

–Luis Ocaña –comentaba, con una frialdad hiriente– ha fallado siempre en el Tour. No es corredor de tres semanas. No veo la razón para no esperar que también fracase este año.

Nada elegantes, y menos deportivas, las frases del antiguo corredor francés tenían un doble objetivo: disfrazar la derrota de su hombre base, Raymond Poulidor, en la larga escapada de 157 kilómetros protagonizada por Ocaña y sus hombres, de un lado, y minar la moral del conquense, de otro. «Sin duda, el castellano pagará a lo largo del Tour su gran esfuerzo de ayer; por lo demás, muy poco rentable si se exceptúan los siete minutos largos cobrados respecto a José Manuel Fuente.»

La mirada de Thenevet era franca y realista, lo mismo que sus palabras: «De momento, se han perdido dos minutos y medio respecto a Luis y nadie puede asegurar si esa distancia va a ser recuperable.» Joop Zoetemelk, por su parte, no hacía comentarios, pero se adivinaba que los acontecimientos de la víspera le habían dejado un mal sabor de boca.

A todo esto, Federico Martín Bahamontes –testigo, por unos días, del Tour, de una carrera en la que él brilló como pocos, en la década de los años cincuenta e incluso en las primeras temporadas de los años sesenta– comentaba: «Ayer se volvió a correr al estilo de mi tiempo.» En efecto, Ocaña y sus compañeros de equipo habían dinamitado por sorpresa la Vuelta a Francia y nada más lógico que la preocupación de los directores del Kas, Barrutia y Vélez, que comentaban:

–Esperamos que haya oportunidad de recuperar lo mucho que se perdió ayer entre Roubaix y Reims.

El ambiente, sí, se había caldeado. A sólo tres días de abandonar La Haya, la Vuelta a Francia había cobrado ya los perfiles apasionantes que, antes o des-

● «MI SITUACION EN LA CARRERA ES MEJOR QUE NUNCA A ESTAS ALTURAS» ● SUS RIVALES: CUATRO DIAS PARA RECUPERARSE DE LA «BATALLA DE REIMS» ● CAPUT INTENTA MINAR SU MORAL: «OCAÑA TAMBIEN FRACASARA ESTE AÑO»

pués, termina por conocer cada edición. Sin embargo, eran pocos los convencidos de que Ocaña iba a terminar «barriendo». Numerosos comentaristas ponían en duda la integridad física del conquense y la mayoría seguía apostando, a pesar de todo, más por Zoetemelk que por Luis. La regularidad del holandés, su sentido de la economía —que jamás le ha consentido malgastar un solo gramo de fuerzas tomando él mismo la iniciativa— y su brillante trayectoria en el Tour, siempre a renglón seguido de Eddy Merckx, constituían, en efecto, un auténtico contrapunto con relación a Luis Ocaña.

El español, tachado de impaciente por muchos, tachado —no sin admiración— por otros más de eterno atacante, no había podido dar la medida de sus posibilidades en el Tour hasta 1971 y... ni siquiera entonces llegó a terminar su «obra». En los juicios críticos emitidos por numerosos comentaristas pesaban estas referencias:

En 1969, año de su debut —que fue también el de la presentación de Merckx en la primera carrera del mundo— una caída en el Ballon de Alsacia le había obligado a conocer un auténtico calvario, primero, y el abandono, poco después. En el 70, nueva indisposición: un ataque de hemorroides borró su nombre de las posiciones privilegiadas y sólo cuando se recuperó pudo ganar —de forma admirable, por cierto— la etapa de Saint-Gaudens, tras una fuga, en solitario, de 56 kilómetros. En el 71, su actuación había sido auténticamente memorable: vencedor del Puy de Dôme y héroe grandioso camino de Orcières Merlette, su victoria sobre Eddy Merckx y sobre todos los demás era ya un hecho. Sólo faltaba llegar a París. Pero... una tromba de agua y granizo sobre el puerto de Menté iba a acabar con sus legítimas ilusiones. Por si todo esto fuera poco, en 1972 había tenido que retirarse en Aix-les-Bains, escupiendo sangre...

Quizá esta última referencia era la que todo el mundo tenía presente a la hora de emitir cualquier opinión más o menos definitiva sobre Luis. Sin embargo, el impacto en toda Francia fue enorme y Luis —ya se ha dicho, con una alegría contenida y prudente, pero no por ello menos profunda— me decía:

—El panorama se ha aclarado bastante y, desde luego, es bueno para mis intereses, quizá mejor que en ninguna de mis anteriores actuaciones en el Tour, a estas alturas de la carrera.

No había comparación posible, pero este Ocaña que tenía delante me hacía pensar en el Ocaña que con dieciséis años comenzó a participar en pruebas ciclistas y que a los diecisiete, como cadete, había estrenado su palmarés. A la vista de las ilusiones con que Luis miraba la carrera —a las tremendas dificultades de los Alpes y de los Pirineos—, pensé en sus seis triunfos conseguidos en 1963,



La foto corresponde al triunfo como profesional de Luis en el Gran Premio de las Naciones, en 1971, cuatro años después de imponerse en la prueba cumbre de los contra relojistas, como amateur. «A partir de entonces —comenta Ocaña— comencé a ser valorado.»



El primer compañero español —y, hasta la fecha, el último— que tuvo Ocaña fue Jesús Aranzábal. Fue en 1966, en el equipo Labadie, que participó en la Vuelta al Bidasoa.



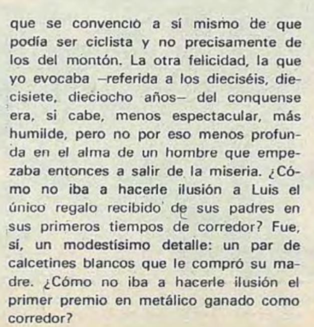
Durante muchos años, Luis Ocaña Pernia ha avivado el fuego sagrado de su afición y, sobre todo, de sus deseos de redención en la vida a través del ciclismo. La suprema compensación por fin ha llegado.



Lo único agradable de la actuación de Luis en el Tour de 1970: su victoria en Saint-Gaudens, después de una escapada de 56 kilómetros y de superar un fuerte ataque de hemorroides.

en los diez de 1964, en las numerosas victorias de carácter regional del 65, año en el que, por lo demás, llamó por vez primera la atención de los más atentos seguidores del ciclismo francés: quinto en la escalada al Mont Faron contra reloj, segundo en el Gran Premio de Francia y séptimo en el Gran Premio de las Naciones, el español de Priego daba muestras ya de sus aptitudes para un deporte en el que iba a terminar siendo maestro insuperable.

Toda la felicidad de los momentos presentes se cifraba en un solo objetivo: ganar el Tour. En cierto modo, era la cima de su vida profesional; lo era, en realidad, desde muchos años atrás, desde



que se convenció a sí mismo de que podía ser ciclista y no precisamente de los del montón. La otra felicidad, la que yo evocaba —referida a los dieciséis, diecisiete, dieciocho años— del conquense era, si cabe, menos espectacular, más humilde, pero no por eso menos profunda en el alma de un hombre que empezaba entonces a salir de la miseria. ¿Cómo no iba a hacerle ilusión a Luis el único regalo recibido de sus padres en sus primeros tiempos de corredor? Fue, sí, un modestísimo detalle: un par de calcetines blancos que le compró su madre. ¿Cómo no iba a hacerle ilusión el primer premio en metálico ganado como corredor?

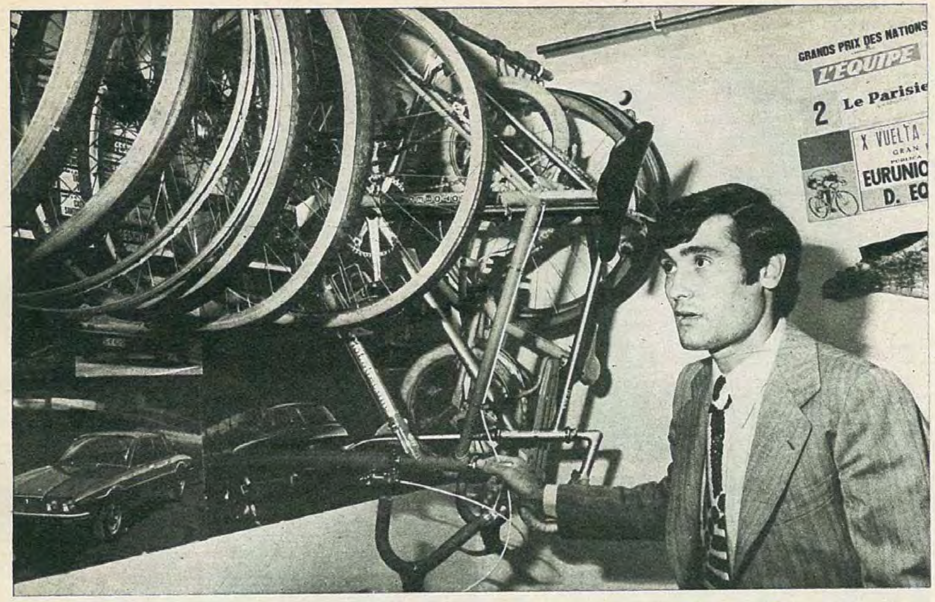
—Pidiendo adelantado el sueldo de cinco meses a mi patrón, el señor Ducos —rememoraba años después Luis—, me pude comprar una segunda bicicleta, que, por lo demás, era de segunda mano. Durante cinco meses estuve sin cobrar un céntimo en la ebanistería. Los sacrificios fueron enormes y cuando, por fin, conseguí mi primera victoria —que fue, por cierto, en Bretagne de Marson, donde ahora vive el campeón—, las seiscientas pesetas de premio me parecieron un capital, pues no en balde era mi sueldo de todo un mes de trabajo.

El conquense, que se vio obligado a conocer desde la infancia el valor del dinero, se vio obligado también a vivir

7 DE JULIO - DIVONNE-LES-BAINS

● «DUDO QUE FUENTE ME DISTANCIE SUBIENDO»

● EL 8 DE JULIO, A LOS DOS AÑOS JUSTOS DE SU PROEZA EN ORCIERES MERLETTE, ¡LIDER!



Entre sus recuerdos de actuaciones victoriosas, en un rincón de su casa —allí donde guarda sus bicicletas—, Luis ha colgado la placa del Gran Premio de las Naciones de 1967, cuando lo ganó él por primera vez.



Una de las anécdotas de sus cordiales y entrañables relaciones con el hombre que más le ha ayudado a ser ciclista, el señor Cescutti, tiene mucho que ver con Josianne, la que hoy es la mujer del campeón. En 1965, cuando Luis la conoció, el señor Cescutti no quería que el ciclista tuviera otro amor que su bicicleta.

pendiente de los premios en metálico durante años. En sus primeros tiempos de corredor casi puede decirse que daba más importancia a las primas que se concedían sobre la marcha en cualquier carrera que a las reservadas a los triunfadores. ¿Por qué? Por una razón muy concreta: porque aquéllas se cobraban en el acto y le permitían a Luis cubrir los gastos de la carrera e incluso contar con algunos francos para la siguiente. Sus esfuerzos, pues, estaban en función de una necesidad imperiosa, la supervivencia como corredor, no de los posibles triunfos.

Por otra parte, en estos años de su primera juventud, de sus triunfos esporádicos, de su felicidad llana y jovial —sin duda porque en casa no faltaba ya el pan ni nada de lo imprescindible, incluido algún que otro viaje a España en verano—, a Ocaña aún no se le pasó por la cabeza que estaba obligado a cuidarse rigurosamente para poder rendir al cien por cien sobre la máquina. Es cierto que el señor Ducos empezó a darle permiso para que los jueves por la tarde no fuera a trabajar, con el fin de que se entrenase, pero también es verdad que Luis no abandonaba la tertulia con los amigos, los bailes e incluso alguna que otra juerguecilla nocturna. Estas últimas fueron, por así decir, un revelador descubrimiento para el Ocaña ciclista.

—En efecto, hubo ocasiones en las que, después de acostarme tarde y de estar de jarana con varios amigos, disputé al día siguiente una carrera y la gané. Aquello me hizo pensar que yo debía tener condiciones para el ciclismo, al que, por fin, empiezo a dedicarme de verdad a partir de 1964.

La verdadera dedicación de Luis al deporte de la bicicleta comienza en 1964. ¿Por qué en esa fecha? Tan sólo por una razón: porque fue entonces cuando el presidente del Stade Montoise, M. Cescutti, se dirigió a él para ofrecerle un puesto en el equipo que ellos mantenían. Sin embargo, no sólo iba a ser un puesto en el equipo. El señor Cescutti se iba a encargar de buscarle un nuevo trabajo a Luis, de que entrenara con regularidad, de acuerdo con unos sistemas estudiados y rigurosos, y de que, en fin, cumpliera un calendario de actuaciones acorde con sus posibilidades y con su edad. Ocaña contaba entonces dieciocho años, y de la mano de su gran amigo iba a emprender rumbo hacia la gloria.

Luis nos había hablado con profundísimo afecto del hombre que le orientó en la vida, más allá de la carpintería; que le proyectó hacia un mundo que iba a ser, humana, deportiva y profesionalmente, la clave de su vida.

—El señor Cescutti me ayudó siempre de forma desinteresada, me ayudó como sólo lo hacen los amigos de verdad: sin ningún interés, sin ningún deseo de figurar, poniendo cada día un entusiasmo infinito porque yo me sintiera a gusto, porque yo me centrara en el ciclismo. El me buscó un hotel donde vivir en Mont-de-Marsan, me colocó primero con el señor Dupeyron y, en vista de que en mi nuevo trabajo no podía entrenarme cuanto era preciso, habló con otro amigo suyo, el señor Nicou, para que me empleara..., con la condición, implícita, de que lo importante era el ciclismo.

Incluso cuestiones que nada tenían que ver con el mundo de la bicicleta las sometía Luis al criterio de su gran amigo y protector.

Fue precisamente una cuestión vital —el comienzo del noviazgo con la que luego se convirtió en su mujer, Josianne— uno de los temas que Luis comentó con el señor Cescutti y... el único motivo de discusión, de pasajero distanciamiento, entre ambos.

—El señor Cescutti se oponía a que yo saliera con Josianne. El hecho de que pocos años antes él hubiese estado protegiendo a un muchacho que tenía hechuras de campeón, Manzano, y que luego no hubiese cuajado, en parte por sus relaciones amorosas, hacía temer a mi buen amigo que conmigo ocurriera lo mismo. Por fortuna, la primera crisis pasó, él se convenció de que yo estaba de vez en vez más centrado en el que se perfilaba ya como mi verdadero oficio y al poco tiempo estuvo satisfechísimo de que yo hubiera encontrado a Josianne.

Luis y Josianne se conocieron un día de mayo de 1965 en Saint-Pierre, un barrio de las afueras de Mont-de-Marsan:

—Después de terminar la carrera fui a dar una vuelta por el baile que, tradicionalmente, se organiza después de estas pruebas, y... allí nos vimos. Bailamos, hablamos, le hablé de volvernos a ver, ella me dijo que sus padres no consentirían, insistí y... hoy somos marido y mujer.

A todo esto, las competiciones empezaban a ser cada vez más frecuentes y, en las postrimerías de 1965, Luis pasó a la categoría de aficionado de primera especial, con el fin de poder tomar parte en la subida al Mont Faron. Allí estaban las grandes figuras del ciclismo mundial: An-

CUANDO OCAÑA SOÑABA CON GANAR EL TOUR...

● PARA COMPRARSE SU SEGUNDA BICICLETA PIDIO ADELANTADO SU SUELDO DE CINCO MESES...

● LAS VELADAS NOCTURNAS, PREVIAS A CARRERAS QUE GANABA AL DIA SIGUIENTE, LE HICIERON PENSAR QUE VALIA PARA EL CICLISMO

quetil, Poulidor y un sinfín de grandes corredores a los que él había admirado de lejos. Su sorpresa fue terminar quinto en la ascensión contra reloj, que por lo demás ganó Anquetil.

El año 1965 no sólo marcó un hito en la vida sentimental de Luis Ocaña, sino que estuvo cuajado de experiencias de todo tipo. Por ejemplo, fue la primera vez que corrió en España. Concretamente, disputó la Vuelta al Bidasoa, en la que terminó séptimo, durante la cual tuvo ocasión de conocer a numerosos corredores españoles.

Sin embargo, el año de su definitivo «lanzamiento» fue el 66. Por vez primera, tuvo como compañero en el equipo Labadie, de Bayona, a un corredor español que, ¡quién iba a decirlo!, iba a terminar su vida como ciclista, seis años más tarde, como compañero de Luis en el Bic: Jesús Aranzábal. También en 1966 iba a conseguir su primera victoria en España: la etapa que terminó en Anoeta de la Vuelta al Bidasoa, además de la propia Vuelta al Bidasoa, que fue, sin duda, el primer triunfo de cierto rango en pruebas por etapas. Asimismo, en 1966 consiguió el conquense sus dos primeros triunfos en carreras con profesionales, en sendos critériums. Uno disputado en Maymac y el otro cerca de Clermont-Ferrand.

Aparte de estas satisfacciones profesionales, Luis puso broche de oro a 1966 con una ceremonia importante, la de su boda. En efecto, el día 24 de diciembre, Luis y Josianne se unieron en matrimonio, en la Bastide d'Armagnac, donde se venera la imagen de la Virgen de los ciclistas en Francia. Final feliz, pues, a un año lleno de satisfacciones, la última de las cuales, poco antes de su enlace matrimonial, fue firmar por el equipo Mercier de aficionados. Con esta escuadra, al año siguiente, iba a conseguir el triunfo de su carrera amateur: el Gran Premio de las Naciones, contra reloj.

La vida del campeón en ciernes empezaba ya a enredarse más y más en la maraña del ciclismo a gran escala. Aun cuando su ficha era de aficionado especial —categoría híbrida en la cual un corredor era, a un tiempo, amateur y profesional—, llegó la hora de alinearse con el primer equipo de Mercier, nada más y nada menos que junto a Raymond Poulidor: el Gran Premio del Midi Libre. A decir verdad, éste fue su auténtico debut en el profesionalismo; un debut que, por otra parte, iba a ser altamente satisfactorio. Luis terminó sexto, a renglón seguido del murciano Ginés García, que fue quinto.

El Tour de Bearn y el Tour de Roussillon, ganados anteriormente por el de Priego, comenzaron ya a perfilar las dotes excepcionales de Ocaña en pruebas por etapas y fueron, al mismo tiempo, el clarinazo que llamó la atención en España sobre «un corredor español que vive en Francia y que anda muchísimo; según parece, va para fenómeno». Esta frase, pronunciada por el entonces seleccionador nacional español, Gabriel Saura, me hizo reparar por vez primera en las virtudes de Luis Ocaña.



Primer abandono de Ocaña en el Tour: 1969. Una caída en el Ballon de Alsacia iba a dejarle al borde del K. O. Eddy Merckx se interesó por su salud antes del abandono a que se iba a ver obligado el conquense.



En Divonne-les-Bains, el 7 de julio, Ocaña recibió la visita de una prima suya española y de su mujer. El día de descanso fue un verdadero remanso de paz para el inminente líder del Tour.

Mucho más íbamos a seguir todos la carrera del conquense cuando, en vísperas del Tour de Francia, circularon rumores —rumores que nada tenían de fantasía— sobre el deseo de Saura de contar con Ocaña para el equipo español que iba a tomar parte en la gran prueba francesa. ¿Por qué levantó tanta polvareda aquel deseo del seleccionador de contar con Luis Ocaña? Ni más ni menos que por una razón: porque Luis, que siempre ha sabido pisar tierra firme, que desde chaval se ha empeñado en mirar a la vida con ojos realistas, se negó a afrontar una responsabilidad semejante. «Si usted quiere —le dijo a Saura— yo represento a España con muchísimo gusto en el Tour del Porvenir, pero en el Tour grande, no; de momento, es demasiado para mí.»

El seleccionador no admitió la preferencia de Luis y... no hubo Tour —ni pequeño ni grande— para Ocaña.

De cualquier forma, la España ciclista acababa de descubrir a un corredor que, según todas las versiones, tenía clase, fuerza, talento y... temperamento como para llegar a ser primera figura en el concierto mundial. Por eso, cuando en las postrimerías de la temporada Ocaña dio la gran campanada ganando el Gran Premio de las Naciones como amateur, fueron muchos los que terminaron de convencerse de que en el corredor de Priego había algo más que una simple promesa.

—Creo que fue a raíz de ese triunfo cuando realmente se me empezó a valorar —ha comentado, mucho después, Luis.

* * *

Todos estos pasajes de la vida del conquense, desde su inicial renuncia a la Vuelta a Francia hasta el balance de sus

- **EN 1965 CORRE POR PRIMERA VEZ EN ESPAÑA Y EN EL 66 CONSIGUE AQUI SU PRIMERA VICTORIA**
- **EN 1967 —YA CASADO— CONQUISTA EL GRAN PREMIO DE LAS NACIONES Y... RENUNCIA AL TOUR**



A los dos años justos de su memorable proeza en la etapa Grenoble-Orcières Merlette, Luis Ocaña volvía a conquistar la elástica Henri Desgrande, de la que se había despedido tan dramáticamente en el puerto de Menté el 12 de julio de 1971.



En este mismo instante, Luis Ocaña se convertía en maillot amarillo de la Vuelta a Francia 1973. Su ataque victorioso, camino de Aspro Gaillard, le daba derecho al maillot amarillo.



Nueva decepción en la Vuelta a Francia. Esta vez en 1972. Luis está seriamente enfermo. Ha llegado a Aix-les-Bains escupiendo sangre. (Fotos Javier Gálvez y archivo.)

actuaciones en la «grande boucle», los años 69, 70, 71 y 72, en el fondo no eran sino el resumen de muchas alegrías, de algunas tristezas; de un largo camino dejado atrás y en el que, paso a paso, Ocaña había dado cada vez zancadas más grandes en su carrera imparable hacia la gloria.

No, esta mañana del 4 de julio, en Reims, no había recuerdos precisos, ni datos, ni fechas, ni evocaciones concretas. Antes, por el contrario, en el alma de Luis Ocaña se adivinaba el poso dejado por muchos años de lucha, de entrega generosa, de triunfos memorables, y por pequeños desencantos, todo lo cual no le hacía sino sentirse plenamente dueño de sí mismo, completamente seguro de sus posibilidades, firmemente decidido a conquistar —si la suerte y su organismo se lo permitían— la gloria suprema del ciclismo mundial: el Tour de Francia.

Gracias al recuerdo difuminado de tantas vivencias entrañables, gracias a la pátina que la vida había ido forjando en su espíritu, a Luis le resbalaban las palabras ofensivas —propias de un mediocre— de Louis Caput, y le tenían sin cuidado las dudas de quienes nunca habían creído en él como gran campeón.

Por eso dijo:

—No me asusta en absoluto que todos vayan contra mí.

Las palabras de José Manuel Fuente —«Están equivocados los que creen que he perdido el Tour»— tampoco superaban la muralla de su fe. Y el mismo efecto —nulo— tenían los comentarios de quienes, con más osadía que conocimiento en la materia, escribían: «Nadie apuesta fuerte por Ocaña.» O de los que, en fin, se saltaban un poco a la torera el panorama del Tour y proclamaban: «No veo en Ocaña al vencedor del Tour.»

A todo esto, la Vuelta a Francia conocía varias jornadas de tregua. Un poco porque habían sido realmente importantes los esfuerzos que —unos más y otros menos— todos habían realizado en el viaje hasta Reims y era preciso recuperar energías, y otro poco porque, en general, los hombres con posibilidades sólo podían aguardar una baza para intentar reducir distancias respecto a Luis: los Alpes.

En Nancy ganaba Zoetemelk; en Mulhouse, Godefroot, y en Divonne-les-Bains, Danguillaume. El 7 de julio, día de descanso en Divonne-les-Bains, víspera del primer contacto con los Alpes, lo iba a pasar Luis en una tranquilidad casi absoluta. Tras un breve entrenamiento matinal, luego de recibir en el hotel a su mujer, Josianne, y a una prima suya, española, Luis se había sometido de buen grado al reconocimiento de un fisioterapeuta amigo suyo. Este le dijo que sufría una ligera desviación de columna vertebral y le dio una serie de consejos para acabar con las molestias en el hombro y el pecho, que le venían molestando desde la caída del primer día. Luego, charlé con él durante una hora larga, durante la cual —aparte de alguna que otra broma: «una segunda botella de champaña a que mañana eres líder», le dije, no sin antes recordarle que en París, de seguir así las cosas, tendría que pagar la apuesta que hicimos en La Haya (que llegaría a Vincennes con más de diez minutos de ventaja sobre el segundo clasificado)— Luis me dijo:

—Dudo que mañana Fuente me distancie en la subida al puerto de Salève. Hace dos años que no corro con el Tarangu, pero nunca ha subido mucho más que yo.

El vaticinio de Ocaña se iba a cumplir, más que al pie de la letra, al día siguiente (8 de julio, fecha, por lo demás, memorable en la vida del conquense: dos años antes, también el día 8 de julio, Luis dio el gran recital de su vida en la etapa Grenoble-Orcières Merlette, dejando fuera de control a... ¡sesenta y un participantes en la Vuelta a Francia!).

Atacante en solitario en la subida del primer puerto de primera categoría que aparecía en el recorrido del Tour, Luis llega solo a la meta, en Aspro-Gaillard, y... se convierte en líder del Tour por segunda vez en su vida. En los 11 kilómetros de subida (con un desnivel medio en los cuatro últimos de un 14 por 100, y la consiguiente bajada) Luis aventaja a Mariano Martínez, segundo, y a siete hombres más, en 53 segundos, dejando la general muy «aireada», a falta del durísimo sector vespertino, con final en la cima de Meribel les Allues.

Precisamente en la ascensión final a esta estación alpina iba a librarse una sorda y terrorífica batalla entre Fuente y Ocaña —el asturiano en funciones de atacante y el castellano defendiendo su liderato y el amplio margen de tiempo—, con beneficio final para Thevenet, que se anotaba el triunfo, pero que en nada amenazaba a un maillot amarillo que al día siguiente iba a dar uno de los más brillantes, espectaculares y grandiosos recitales que —por si había dudas— se habían conocido jamás en la Vuelta a Francia.



- Ajedrez: Un salmantino de veinte años acaba de proclamarse campeón de España absoluto. ¿Cómo se llama?

  A. Medina. □
  B. Bellón. □
  C. Visier. □
  D. Sanz. □
  E. Fischer. □

- Fútbol: Chile ha eliminado a Perú en la ronda clasificatoria para el Mundial. ¿Qué tanteo se dio en el partido decisivo?

  A. 1-0 □
  B. 2-0 □
  C. 2-1 □
  D. 3-1 □
  E. 6-9 □

- Fútbol: Por cierto, ¿en qué ciudad se disputó el encuentro citado en la pregunta anterior?

  A. Montevideo. □
  B. Río de Janeiro. □
  C. Lima. □
  D. Santiago. □
  E. Torrejón. □

- Fútbol: El Madrid y el Barcelona se lo han disputado. Se llama Clares y su club es el...

  A. Español. □
  B. Oviedo. □
  C. Asturias. □
  D. Santander. □
  E. Castellón. □

- Fútbol: Se llama Ignacio Rojas Vazco, tiene treinta años de edad y ha conseguido el número uno en el Curso Nacional de Entrenadores. Es capitán de un equipo. ¿Cuál?

  A. Eldense. □
  B. Elche. □
  C. Gimnástico de Tarragona. □
  D. Calvo Sotelo. □
  E. Federation Pelota's Club. □

- Fútbol: El argentino Hugo Doria ha sido fichado por un club español. ¿Cuál?

  A. Gijón. □
  B. Murcia. □
  C. Málaga. □
  D. Granada. □
  E. Barcelona. □

- Natación: Stephen Holland, de quince años, es nuevo «monstruo» en la natación mundial, al batir por 14 segundos el récord mundial de 1.500 metros libres. ¿Cuál es la nacionalidad del «monstruito»?

  A. Australiana. □
  B. Alemana oriental. □
  C. Norteamericana. □
  D. Inglesa. □
  E. Sahariana (sin botones). □

- Piragüismo: Celorrio y Sanz, al haber ganado el descenso del Sella y otras pruebas, son los palistas del momento. ¿De dónde proceden?

  A. Candás. □
  B. Zaragoza. □
  C. Oviedo. □
  D. Orio. □
  E. Mérida. □

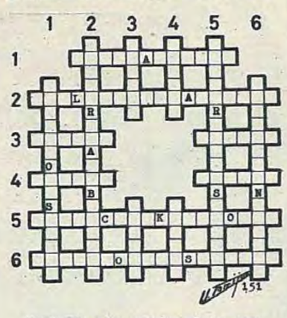
- Fútbol: El Rácing de Santander tiene un entrenador que también le dio con eficacia al balón. ¿Le conoce?

  A. Olsen. □
  B. Joseíto. □
  C. Maguregui. □
  D. Arza. □
  E. Salero. □

- Fútbol: El Borussia ganó al Madrid por 4-2, en Alemania. ¿Cómo se escribe, correctamente, la ciudad donde tiene su sede el Borussia?

  A. Monchengladbach. □
  B. Monchoengladbach. □
  C. Moenchoengaldbach. □
  D. Moenchengladbach. □
  E. Chanmonglbchtrseochmn... ¡socorro! □

REJAGRAMA



(Dedicado a los grandes pilotos, campeones mundiales automovilísticos.)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

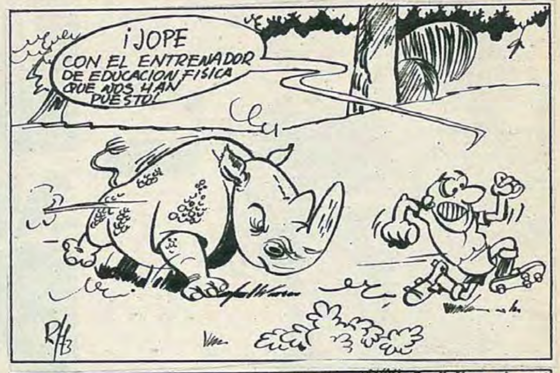
Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente. Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes verticales exteriores de la «reja» formarán el primer apellido de dos grandes campeones mundiales automovilísticos de Fórmula 1: uno neozelandés y el otro austriaco.

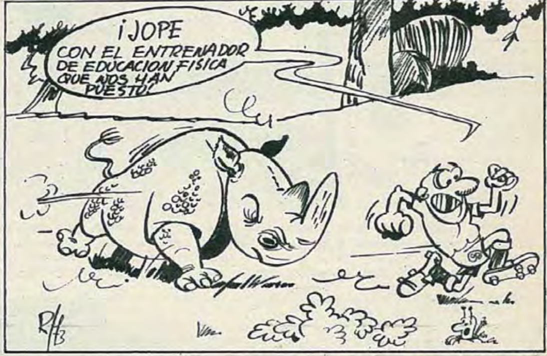
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Gran corredor, nacido en Turín, que en 1950 se proclamó campeón mundial de conductores. Instrumento para hacerse aire. 2: Apellido de dos corredores automovilistas, uno americano y otro inglés, que fueron campeones del mundo en 1961 y 1962, respectivamente. Región de Italia septentrional. Ceñir con los brazos o con las manos alguna cosa. 3: Uso, modo o estilo. Corredor italiano, nacido en Milán, que fue campeón mundial en 1952 y 1953, fallecido en accidente. 4: Derramar lágrimas. Viento periódico que en ciertos mares sopla unos meses en una dirección y otros en la opuesta. 5: Especie de opio que fuman los turcos de Constantinopla. Piloto automovilista escocés, campeón del mundo en 1963 y 1965, fallecido durante la celebración de un Gran Premio. Pequeño tambor egipcio. Rezad. 6: Cubierto de púas o espinas. Dios del bien en la mitología egipcia. Automovilista escocés que se proclamó campeón mundial en 1969.

VERTICALES. 1: Apellido de un pintor y escultor español, fundador del cubismo. Ondas grandes que forman las aguas agitadas. Caravana, en especial para una cacería por el interior de la selva. 2: Persona que cuida del ganado. Casta o calidad del linaje. Rey impío de Israel, esposo de Jezabel, que murió en una batalla contra el rey de Siria (897 años antes de J. C.). Piloto y constructor de automóviles australiano, campeón del mundo en 1959, 1960 y 1966. 3: Famoso general cartaginés. Que tiene muchas canas. 4: Gran corredor argentino, el único que ha conseguido el título mundial cinco años (1951-54-55-56 y 57), hoy retirado ya de las competiciones. Sustancia ósea de los colmillos del elefante. 5: En sentido figurado, amargura, sinsabor. Palos cilíndricos con que se rasan las medidas de los áridos. Piloto británico que en 1964 consiguió el título mundial de automovilismo. 6: Coraza que protege el cuerpo de los quelonios. Río de América del Norte que separa el Canadá de los EE. UU., famoso por sus cataratas.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 14 al 20 de agosto — **Por MARCO ALFA**

ARIES
FORMA FISICA: Su estado físico puede verse comprometido; el insomnio se dará ahora. REFLEJOS: Es fácil que los fallos comprometan el nivel de precisión. PELIGROS: Procure no exponerse sin motivo durante los primeros días. SUERTE: Generalmente influencia neutra sobre este Signo durante esta semana.



LIBRA
FORMA FISICA: Posibles molestias en su espalda y que deberá prestar algún cuidado. REFLEJOS: Algunos fallos que difícilmente podrá evitar; opte por la concentración. PELIGROS: Durante esta semana ninguno ha de amenazarle; estese tranquilo. SUERTE: Ahora será el día 14 una de las mejores fechas en este terreno.

TAURO
FORMA FISICA: Un aceptable equilibrio en su función orgánica para estos días. REFLEJOS: Jugarán un buen papel ante cualquier práctica deportiva. PELIGROS: Le conviene cierto cuidado en el manejo de objetos punzantes. SUERTE: La tranquilidad del día 15 le será propicia para sus proyectos a emprender.



ESCORPION
FORMA FISICA: Alcanzará un nivel lo suficientemente aceptable. REFLEJOS: Podrá confiar en ellos; responderán bien a todo estímulo deportivo. PELIGROS: La vagabilidad del día 18 le presentará alguno; estese prevenido. SUERTE: Ligera tendencia a darle la espalda en esta semana.



GEMINIS
FORMA FISICA: Le convendrá cuidarse y proporcionar a u organismo un descanso. REFLEJOS: Ante situaciones tensas el tiempo de reacción de ellos bajará. PELIGROS: Bastante normalidad en este terreno; nada le amenaza. SUERTE: Confíe en ella; la volverá a tener de cara.



SAGITARIO
FORMA FISICA: Preste alguna atención a su estado físico y logrará cierto equilibrio. REFLEJOS: En los primeros momentos la precisión dejará algo que desear. PELIGROS: La suficiente tranquilidad durante esta semana. SUERTE: No le favorecerá lo suficiente; por si solo no emprenda proyectos importantes.

CANCER:
FORMA FISICA: No se verá alterada durante esta semana; posible optimismo físico. REFLEJOS: Tendencia hacia la recuperación en precisión y rapidez. PELIGROS: De presentársele alguno sería durante el día 20; tome precauciones. SUERTE: En los momentos más críticos acudirá a su lado quedando favorecido.



CAPRICORNIO
FORMA FISICA: Posible alteración de sus huesos en las regiones más delicadas. REFEJOS: Se mantendrán en la misma línea con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Debe evitar la velocidad durante el día 19 sobre todo. SUERTE: Le será difícil alcanzarla; le negará la influencia positiva.



LEO:
FORMA FISICA: Aceptable en general, aunque no estará exenta de cambios. REFLEJOS: Alcanzarán niveles de normalidad durante todos estos días. PELIGROS: Nada del mundo exterior hará que su integridad sufra o peligre. SUERTE: Llegará a escapársele de las manos en bastantes ocasiones.

ACUARIO
FORMA FISICA: Ninguna molestia o dolor de importancia; tendencia al equilibrio físico. REFLEJOS: Buenos ante deportes que no exijan mucho gasto de energía. PELIGROS: Cuidado con el día 16: esconderá posiles situaciones peligrosas. SUERTE: Muestre más interés en sus proyectos y no cuente con ella en esta semana.

VIRGO
FORMA FISICA: Bastante óptima y sobre todo si realiza ejercicios preparatorios. REFLEJOS: En todo deporte a realizar durante esta semana ellos responderán bien. PELIGROS: La intranquilidad será posible; ciertas sensaciones de fatalidad. SUERTE: Influencia negativa unas veces y neutra otras.



PISCIS
FORMA FISICA: Algún que otro cuidado; estado físico con tendencia a la alteración. REFLEJOS: Más bien normales, pero con posibilidad de perder en precisión. PELIGROS: Ninguna situación que resulte amenazante o peligrosa. SUERTE: No emprenda proyectos difíciles o importantes durante estos días; no la tendrá.

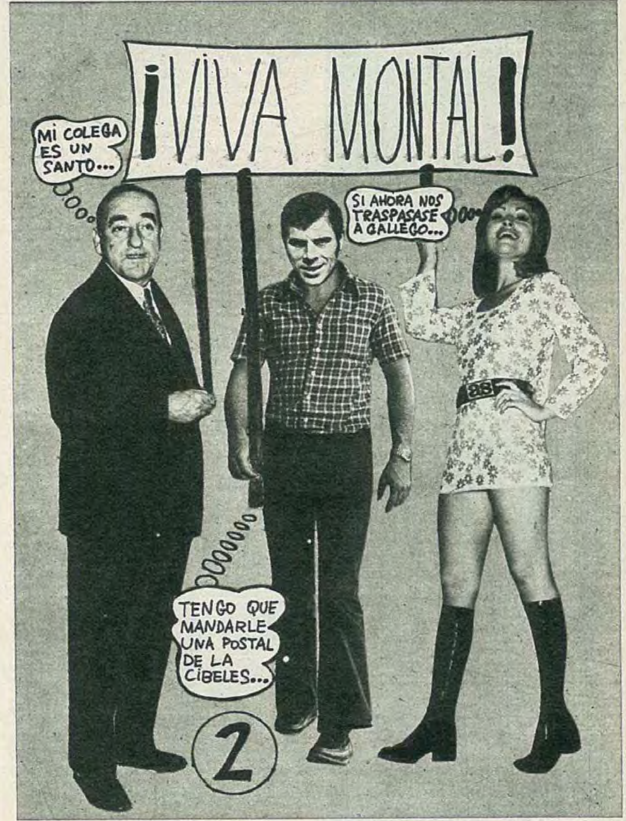


ROSALIA, en «REINA "LERELE" se aclimata»

Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU



● Que Reina «Lerele» es un profesional como la copa de un pino y un parón de tomo y lomo, no lo pone nadie en duda. La prueba está en que lo primero que dijo cuando pisó césped calderoniano fue: «Quiero aclimatarme.» Y, en efecto, «Migueliyo» se está aclimatando a marchas forzadas porque quiere estar totalmente aclimatado cuando comience la temporada. Nuestra superenviada superespecial, Rosalía, ha sido testigo excepcional de los ejercicios de aclimatación de «Helicóptero» Reina. «El primer paso para lograr la más completa aclimatación –explicó el descendiente de Séneca– es aprender a bailar el chotis.» No le fue difícil. Reina, como buen andaluz, tiene un singular sentido del ritmo. Ayer, era el «Fred Astaire de la sardana». Hoy, es el «Antonio del chotis». «Este chotis –dijo– lo he compuesto yo, con música de Agustín Lara. ¡Ele!» Su estribillo es muy emotivo: «Atleti de Madrid, / en Nou Camp se piensa mucho en ti. / Atleti de Madrid, / la cuna del chotis y Miguelín...» Lo más asombroso es que Reina «Tacatá» no bailó su bonito chotis en un ladrillo, como está «mandao», sino en... ¡un balón! Lorenzo estaba entusiasmado: «¡A ver, che; que traigan un organillo, che!»



● La aclimatación del «Ex Semáforo Rojo de las Ramblas» provocó el entusiasmo de los veinte mil «fans» del Atleti que daban sombra al cemento de los graderíos. Lo que nadie esperaba vino después: una manifestación –autorizada– que dio varias vueltas al estadio y recorrió los pasillos y dependencias del mismo. Los manifestantes portaban pancartas y lanzaban gritos alusivos. Llamaba poderosamente la atención, por su sencillez y emotividad, la pancarta que sostenían el «presi» Calderón, el cancerbero «Lerele» y la sorprendente Rosalía. En ella se leía –ver documento gráfico– un «¡Viva Montal!» escrito en gruesos y atractivos caracteres. Nuestros tres personajes querían testimoniar públicamente su agradecimiento al «Pompidou del Tibidabo» por su generosa y decisiva gestión, que hizo posible el «picnic» de «Migueliyo» al «Estadio del último tango». Don Vicen no cesaba de repetir: «Don Agus es un santo; un santo de santo.» Y Rosalía, haciéndose eco de los deseos colchoneros: «Nuestra dicha sería completa si ahora don Agus nos traspasase a Gallego. Y todo podría ser, porque don Agus es un sol.» En cuanto al afamado «paralotodo», éstas eran sus sentidas palabras: «En cuanto termine la manifestación, iré a Correos. Quiero enviar una postal de la Cibeles al benemérito don Agus. Y otra de un botijo a don Popeye.» ¡Emotiva jornada, sí, señor!



● Que «Er Niño der Champán» es un gran compañero de todos es algo que tampoco pone nadie en duda. Ya ha hecho muy buenas migas con todos los «equipiers» rojiblancos, e inclusive, dada la afluencia de pibes, está dispuesto a aprender a cantar tangòs y a bailar milongas. ¿Caben mayores deseos de aclimatación? Hubo un momento lleno de entrañable emotividad. Porque el propio «Lerele» ha contribuido con su óbolo a la adquisición de un bonito y confortable banquillo para uso personal de Rodri y Pacheco. Téngase en cuenta que si el «Ex Muro del Nou Camp» sigue en el «Atleti de Buenos Aires» tan parón como siempre, es muy posible que los otros dos cancerberos pasen muchos años sin catar un balón. ¿Sería justo que en ese tiempo tuvieran que tomar asiento en un banquillo duro y feo? No. Porque Rodri y Pacheco también son dos excelentes «paradores». Lo que sucede es que don Miguel para por ocho... «Ro» y «Pa» recibieron con lágrimas en los ojos el maravilloso banquillo en el que emularán a Job durante meses y meses... Rosalía, en nombre de la gran familia colchonera, les regaló un estupendo despertador, pues el banquillo es tan confortable que es muy fácil amodorrarse en él. Reina les dijo: «Me dejaréis echarme alguna siestecilla en él, ¿verdad?»

HOY NOS RECIBE...

JUANITO ALONSO (LA REGULARIDAD BAJO LOS PALOS)

«EN LAS DOCE TEMPORADAS QUE ESTUVE EN EL REAL MADRID SIEMPRE ME EMPLEE A FONDO PARA NO PERDER LA TITULARIDAD»

«LOS PORTEROS NOS GANAMOS EL PUESTO EN LOS ENTRENAMIENTOS»

●

«HUBO CIERTO DIRECTIVO QUE PRETENDIA APARTARME DEL EQUIPO POR UNA ENFERMEDAD QUE NUNCA PADECI»

●

«ZARRA, CESAR Y DI STEFANO FUERON LOS MEJORES DELANTEROS QUE TUVE ENFRENTE»

●

«ESPAÑA HA SIDO SIEMPRE PAIS DE GRANDES GUARDAMETAS. NO COMPRENDO COMO EL LAS PALMAS HA IDO A BUSCAR UNO A LA ARGENTINA»

●

Por JULIAN DE REOYO

CORRIA la temporada 1948-49. Hacía poco tiempo que en el Real Madrid había causado baja, por lesión, un gran guardameta llamado Bañón. Un Madrid que, con un flamante estadio, pretendía formar un gran equipo para cubrir totalmente sus localidades; y, aunque el portal madridista tenía a Adauto y a García Martín para ese puesto, contrató los servicios de Juan Adelarte Alonso, que para siempre quedaría en el grato recuerdo de los aficionados y en la gran historia del equipo de Chamartín como Juanito Alonso.

—¿Dónde y cuándo naciste?

—*En Fuenterrabía, el 13 de diciembre de 1927.*

—¿Dónde comenzaste a jugar?

—*En el Club Deportivo Querizpe, que quiere decir «bajo la sombra del árbol». De allí pasé al Logroñés; después, dos temporadas en El Ferrol, y de allí al Real Madrid, donde permanecí hasta mi retirada, en la temporada 1961-62.*

La verdad es que la vida deportiva de Juanito Alonso dentro de las huestes madridistas, si bien fue de gran brillantez por su enorme regularidad bajo los palos, no es menos cierto que cada temporada los de Chamartín contrataban los servicios del portero más brillante de la anterior, poniéndole la titularidad al guipuzcoano francamente difícil. Cuando hoy comento estas circunstancias el ex guardameta responde:

—*Es cierto que en las doce temporadas que permanecí en el Real Madrid siempre tuve que emplearme a fondo para no perder mi puesto de titular en el equipo, porque para algunos dirigentes blancos yo no debía tener la gran categoría que precisaba un club como el Real Madrid. Llegó a hacerse casi crónico el fichaje de porteros cuyos nombres, entre los más destacados, me vienen a la memoria los de Juanito González, Pazos, Domínguez, Araquistáin, Villa, Craus, Vicente, Bagur y otros muchos, la mayoría de ellos, incluso, internacionales. Pero al igual que a mi llegada todos señalaban a Adauto como indiscutible titular hasta el cuarto partido, en el que me dieron la ocasión de hacerme con el puesto (y no la desperdicié), puedo decirte que ante la presencia de estos grandes compañeros yo siempre tuve una gran fe en mis posibilidades y, junto a la suerte que Dios me dio, ponía todo mi amor propio en los entrenamientos, que es de verdad donde se hace un portero, para conservar el puesto de titular en el equipo. Creo que en los doce años que he estado en el Madrid, entre los que ficharon y los que probaron, pasarían de treinta. Tal actitud del club más que un hándicap supuso para mí un estímulo, un ansia de superación. Mi titularidad no fue fácil; de ahí que esté contento de mi comportamiento dentro del equipo.*

—¿Y estás contento del Real Madrid?

—*Muchísimo. Cuanto soy se lo debo a él, los mejores recuerdos de mi vida están ligados a esos colores. Me trataron magníficamente, pagaron bien mis servicios, me dieron un partido de homenaje, del cual salí muy beneficiado económicamente, y cuando en 1954 tuve una gran desgracia familiar encontré en todos, directivos y jugadores, un gran apoyo moral.*

—Algo me dijiste un día de cierto directivo que te adjudicó una enfermedad por la que te apartaron del equipo...

—*Sí, es cierto. Hubo un directivo que incluso se permitió apostar un dinero con mi hermano a que yo no podría volver a jugar al fútbol por lo menos en dos años, basándose en un informe médico de un amigo y en su particular apreciación, porque, aunque no ejerce, también él es médico. Lo cierto es que al mes de haberme apreciado esa imaginaria lesión yo estaba entrenando con el consentimiento médico de los doctores Ayerbe, Alix y Martínez-Bordiu. Creo que son tres nombres con la suficiente responsabilidad para saber lo que se hacían.*

—¿Pagó la apuesta?

—*No, no pagó la apuesta porque no se depositó el dinero; pero para siempre quedará en su conciencia que la perdió y en la mía que la gané.*

—¿Te hiciste rico en el fútbol?

—*No me hice rico, pero sí gané lo suficiente para comenzar una vida como industrial al lado de mi socio y buen amigo Vicente Rodríguez y montar dos cafeterías americanas, con las cuales continúo ganándome la vida.*

—Creo recordar que una está en la calle Narváez y la otra en General Pardiñas, y que precisamente en esta última calle hay un club de fútbol del que tú has sido entrenador... ¿Te gustaría ser profesional como preparador de fútbol?

—*De esto habría mucho que hablar. Yo no comprendo a los clubs que se pasan entre ellos cada temporada los mismos nombres de entrenadores. Bueno, primero te diré que sí querría ser profesional como entrenador, porque tengo mi título nacional y creo que estoy en condiciones de poder desarrollar ese trabajo, pero anteponiendo principalmente que soy un enamorado del fútbol, como lo demuestra que durante cuatro años he entrenado al Pardiñas. Como te decía antes, hay ciertos nombres que parecen pertenecer al «trust» de Luis Guijarro y todos los años cambian de equipo, aunque nunca hayan demostrado gran cosa. Algunos, incluso, vuelven a algún club que les había rescindido el contrato un par de temporadas antes.*

—¿Y quién tiene la culpa de esto?

—*Los clubs, que no se informan debidamente en el Colegio Nacional de Entrenadores o en los colegios regionales de que hay hombres suficientemente capacitados para hacerse cargo de muchos equipos que, como yo, son personas que aman el fútbol, algunos famosos ex jugadores, y que tal vez podrían lograr éxitos que les parecen estar negados a esos otros que cada temporada cambian de residencia.*

—¿No será que muchos famosos queréis entrar por la puerta grande en el fútbol nacional?

—*Algunos lo logran, pero otros vienen demostrando con su trabajo, o, mejor dicho, venimos demostrando, que no tenemos inconveniente en empezar desde abajo. Yo espero que con las nuevas normas, en las que todo club de categoría nacional tiene que tener un entrenador titulado e incluso en algunas categorías regionales también, va a concurrir esta circunstancia. Habrá posibilidades para*



Juanito Alonso y Julián de Reoyo, en un momento de la entrevista.



Alonso sigue defendiendo la puerta..., ahora la de su cafetería.



Seis campeones de Europa. De izquierda a derecha: Alonso, Atienza, Marquitos, Lesmes, Muñoz y Zárraga.

salir del ostracismo y el olvido que ahora padecemos.

—Cambiando de tema, ¿quién fue el delantero que más te inquietó en tu vida deportiva?

—En España, Zarra y César, y fuera, Alfredo di Stéfano, cuando jugaba en el Millonarios.

—Me decía Marquitos no hace mucho que tú eras el mejor guardameta que él había visto. ¿Estás de acuerdo con esa apreciación?

—Marquitos es un gran amigo y le agradezco su elogio. Para mí el mejor ha sido Ignacio Eizaguirre y también Ramallets. El portero que más me impresionó fue un tal Cocis, al que nos enfrentamos en ocho ocasiones cuando él jugaba en el River y luego en el Millonarios. Paraba extraordinariamente bien y jamás le vi tirarse al suelo. Su colocación era perfecta. España ha sido siempre país de grandes porteros, por eso no entiendo cómo la Unión Deportiva Las Palmas ha ido a buscar un guardameta a la Argentina.

—¿Cuál fue la mejor cualidad de Juanito Alonso?

—Mi gran afición. Era el primero que salía a entrenar y el último en retirarme a la caseta. Por eso, cuando me apartaban del equipo, a la primera ocasión que me daban estaba en forma y recuperaba mi puesto.

—¿Quién ha sido el mejor entrenador que has tenido en el Real Madrid?

—He tenido muchos y no tengo ni mejor ni peor. De todos he aprendido algo.

—¿La mayor alegría de tu vida deportiva?

—La Copa de Europa que se ganó en París.

—¿Tu mayor disgusto?

—Siempre me quedará grabado un partido que jugué contra el Málaga, cuando a este equipo lo entrenaba Helenio Herrera, en el que perdimos por seis a cero. A mí me metieron cuatro goles (luego fui sustituido), tres de ellos fueron tontos y por mi culpa, de esas veces que no aciertas. Una tarde aciaga que siempre recordaré.

—Dime tres nombres para ponerlos como la mejor defensa que has tenido delante de ti.

—Sería lógico que nombrara a mi hermano, pero no lo voy a hacer. Anota a Atienza, Marquitos y Lesmes, o a Marquitos, Santamaría y Lesmes.

—¿Eres madridista?

—Soy madridista.

—¿Darías dinero por jugar ahora un partido con el Real Madrid?

—Sí; pagaría dinero, pero tendría que quitarme algún año y, sobre todo, ocho kilos...

—¿Cuántos partidos internacionales jugaste?

—Cinco: dos con la selección «A» y tres con la «B».

—¿Qué recuerdos guardas de estos partidos?

—Con la selección «A», el haber ganado a Irlanda del Norte por seis a dos en el estadio Santiago Bernabéu y haber empatado a uno contra Italia en Roma. El hecho de ser internacional ya supone para todo jugador la máxima aspiración.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Cuatro: María Victoria, de veintiún años; Violeta, de doce; Lolita, de once, y Juanchito, de tres, que es el último que ha llegado y es muy travieso.

—¿Habrá un Juanito Alonso II?

—Eso es muy difícil de predecir. Lo que es normal es que los hijos de los futbolistas nunca llegan a igualar a sus padres, aunque yo en mi caso bien quisiera que fuera una excepción, como lo es Mazzola en Italia. Ahí tienes el caso también de Ricardo Zamora hijo, que fue un gran portero al que el apellido, si bien le benefició al principio, siempre le pesó como una losa.

—¿Puedo decir que estás dispuesto a entrenar a un equipo regional o de Tercera División, aunque sea económicamente débil?

—Puedes decirlo. Y ten la seguridad que si surge este equipo, en Madrid o por sus alrededores, yo le entrenaré aunque económicamente no me solucione nada. Pero vuelvo a decirte que lo mismo que yo hay otros compañeros que están dispuestos a trabajar con la misma ilusión.

Ya hace tiempo que los balones que pasan como balas rozando la madera de las porterías dejaron de asustar a Juanito Alonso. Campeón de Liga, de Copa, de Europa y de muchos torneos más. El hombre que se impuso sobre más de treinta colegas y que supo superar la adversidad de una enfermedad (si es que realmente la tuvo) y recuperarse de un par de graves lesiones con fractura de clavícula y húmero. Han quedado lejos aquellos días de duros entrenamientos en los que Juanito Alonso —siempre se le llamará Juanito— se ponía frente a los potentes disparos de Di Stéfano, Rial, Kopa, Didí, Puskas, Gento y tantos otros compañeros, o ante los disparos de Scarone, Carniglia y Muñoz, en esa preparación tan dura en la que muchas veces los porteros, llenos de valentía, aun carentes del calor y la responsabilidad de los partidos, con las gradas vacías, se asemejan a muñecos del pim-pam-pum, pero que son los que a la larga sirven para mantener la titularidad y triunfar ante los contrarios.



Junto a José María Iñigo, seis grandes porteros: Ricardo Zamora, Miguel Angel, Junquera, Alonso, Eizaguirre y Barroso.



Segunda Copa de Europa. El Real Madrid, campeón. Di Stéfano y Marquitos portan el preciado trofeo rodeados de Alonso, Lesmes, Mateos, Zárraga y Kopa. Al fondo, el malogrado Pepe Villalonga.



Juanito Alonso siempre fue un portero de gran regularidad y valentía. En esta foto le vemos arrojarse a los pies de Pérez Payá protegido por su defensa Luciano, en un partido en el desaparecido Metropolitano, en mayo de 1951.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Cruyff.

EL mes de agosto –futbolísticamente hablando, claro está– comenzó arrollador para el Atlético de Madrid de Juan Carlos Lorenzo. Sin los tres americanos, en Riazor –nos estamos refiriendo al trofeo coruñés del Teresa Herrera–, venció a los campeones de Hungría y Checoslovaquia, trayéndose para Barquillo, 22, la famosa Torre de Hércules en plata, tras demostrar una doble superioridad deportiva y física –el gol de la victoria final se alcanzó a los ciento treinta y siete minutos de juego–, más digna de destacar esta última tras solamente una quincena de jornadas de entrenamiento. Dos datos aún más significativos fueron las actuaciones del veterano y del novel, Luis y Bermejo, un paisano de Adelardo que ha iniciado así «su carrera» de forma realmente espectacular.

AHORA, EL ANIVERSARIO DEL ATHLETIC

Los «leones» de San Mamés vivirán en estos días una efemérides extraordinaria. La celebración de las bodas de platino de la fundación del glorioso Athletic de Bilbao. El fútbol español tiene como uno de sus pilares al club vizcaíno, y en sus primeras gestas internacionales el nombre del Athletic y de sus más destacadas figuras ocupan lugares preferentes. Para festejar la fecha –setenta y cinco años después– se celebra ahora –ayer, hoy y mañana– en el terreno de La Misericordia bilbaína un torneo internacional con la participación de otro histórico español, el Real Madrid –el viejo gran rival de los vascos en el fútbol nacional– y de dos famosos conjuntos europeos: el Rapid austriaco y el Bayern Munich alemán. Para el club de Chamartín estas actuaciones servirán de banco de ensayo.

UNA FORMULA POCO DEPORTIVA

Y hablando de los trofeos en juego en este mes, subrayemos algo que viene siendo ya costumbre en tales casos, en cuanto se refiere a la clasificación final de los mismos, cuando se produce un empate: el decidir un vencedor por penalties. No digamos que sea antideportiva la tal fórmula, pero permitasenos calificarla, por lo menos, de... poco deportiva. Si el fútbol es un juego-deporte de conjunto –once contra once– no puede dejarse que el resultado de un encuentro lo decidan cinco contra uno (el portero contrario). Más lógico –sobre todo más deportivo– es la reglamentación observada en el reciente Teresa Herrera: continuar aún el juego, después de la primera prórroga de media hora, hasta que se marque un tanto, el de la victoria final. Después, si no está decidido el resultado aún, incluso es más aceptable la moneda al aire –la suerte igual para las dos partes– que los penalties.

MIGUEL REINA Y EL AJAX

La noticia ha sido aireada a los cuatro puntos cardinales del fútbol. Pero es digna, incluso por ello mismo, de ser glosada en esta sección semanal de los pequeños cotilleos. Especialmente en cuanto se refiere al Barcelona. Que Miguel Reina es un portero de una categoría excepcional, eso lo saben hasta los directivos azulgranas, que ya es saber. Pero el portero titular barcelonista, segundo meta internacional español, fue traspasado en honor a Rinus Michels..., con el error máximo de serlo, a uno de los grandes rivales del equipo del Nou Camp precisamente. De la calidad de Reina no había que dudar, pero en La Coruña ha dado una muestra más de su categoría, con el añadido de la petición del Ajax por engrosarle en sus filas. Cierto que en ello tuvo más fuerza, quizá, la inferior actuación de Stuy, el meta holandés. Pero el caso es que se produjo la petición «ajaxista» con la respuesta consiguiente «atlética»: Reina es patrimonio del club blanquirrojo madrileño, y no se vende.

BUEN COMIENZO DE LESIONES

No ha empezado la temporada; estamos en la primera parte de sus prolegómenos, y en los terrenos de juego han comenzado a caer los primeros lesionados de forma y, sobre todo, en número en verdad alarmante. Y no ya en partidos, sino en simples entrenamientos. ¿Qué ocurre, de un tiempo a esta parte, en el fútbol español en caso tan concreto? Es digno de atención tal particular en cuanto sucede en el Real Madrid. Zoco, Amancio, Benito, José Luis, Santillana... han sido sucesivamente bajas en el equipo blanco, aparte los dos metas, García Remón y Miguel Angel, aunque éstos lo fueran de forma levísima. ¿A qué se debe esta simultaneidad de lesionados? ¿Es, quizá, por unos entrenamientos excesivamente fuertes para un comienzo de ejercicio? ¿Es que los jugadores, por el contrario, no estaban preparados para tales entrenamientos?

EL CASO CRUYFF AUN COLEA

Cuando parecía que todo estaba definitivamente terminado, en cuanto se relaciona con el fracasado traspaso del fenómeno holandés Cruyff al Barcelona, he aquí que se vuelve a hablar de la existencia de una posibilidad de que el jugador del Ajax lo sea del «Barça» en el próximo septiembre. Razón sobre este cambio de rumbo de Van Pragg pueden ser unas declaraciones del jugador, disconformes totalmente con el punto de vista observado por el club. Bien, esto ya se verá., Pero Cruyff sigue siendo noticia entre nosotros por algo más. Según la opinión holandesa, el gran beneficiado con el frustrado fichaje del as holandés por el Barcelona lo ha sido el Real Madrid, que, al no poder contar con él en las filas blancas, ha sabido jugar astutamente sus cartas para impedir su ingreso en las azulgranas.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La oreja izquierda del rinoceronte. 2: Un diente del corredor. 3: Media de la pierna izquierda. 4: Sombra del árbol a la izquierda. 5: Bicho a la derecha del dibujo. 6: Uña del dedo gordo de la mano izquierda. 7: Rayas en la nariz del futbolista. 8: Número en la pernera del calzón. 9: Rayas en el cuerno pequeño del rinoceronte. 10: Sombra de arbustos al pie del árbol.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Sanz (D). 2: 2-1 (C). 3: Montevideo (A). 4: Castellón (E). 5: Gimnástico de Tarragona (C). 6: Gijón (A). 7: Australiana (A). 8: Zaragoza (B). 9: Maguregui (C). 10: Moenchengladbach (D).

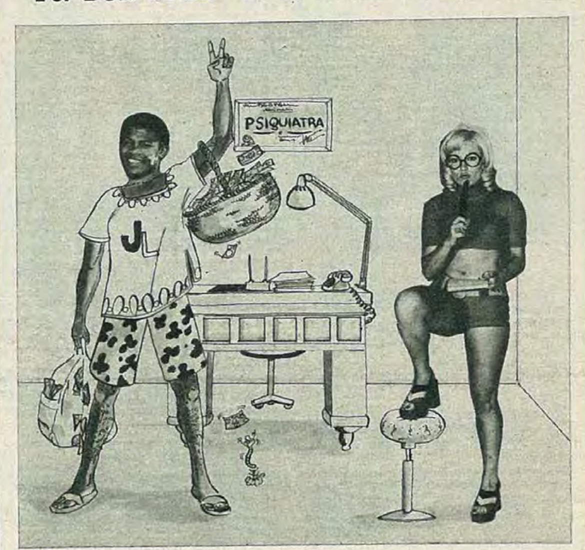
SOLUCION AL CRUCIGRAMA

Horizontales. 1: Farina. Abanico. 2: Hill. Lombardía. Abarcar. 3: Usanza. Ascari. 4: Llorar. Monzón. 5: Maslac. Clark. Kabaro. Orad. 6: Erizado. Osiris. Stewart.

Verticales. 1: Picasso. Olas. Safari. 2: Pastor. Raza. Acab. Brabham. 3: Aníbal. Canoso. 4: Fangio. Marfil. 5: Acíbar. Raseros. Surtes. 6: Caparazón. Niágara. Salientes de la «reja»: HULME y RINDT.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



«REPEPE» LEGRA

¡Dinero, ay mi dinero!

–SOY el mejor! ¡Soy el más guapo! ¡Soy el más cosmopolita!...

–Ese que entra es don Pepe, no cabe duda.

–¡Soy el más chiripitifláutico! ¡Soy el más sandunguero!...

–Sí, es don Pepe. Y con el disco de siempre. Este hombre se repite más que Manolo Escobar. Don Pepe, por favor...

–¡Soy el más charlatán! ¡Soy el más «Superpepe»! ¡Soy el más pegón!...

–Es usted un caso. Ni su reciente «entrevista» con Jimmy Bell, en Palma, le ha hecho cambiar.

–¿Que no me ha hecho cambiar, eh?. ¿Y qué me dice de mi mandíbula? ¿Es que no la nota cambiada? Pues yo, todos los días, cuando me miro en el espejo, me digo: «Pepe, ésa no es tu mandíbula, que te la han "cambiao".»

–Ahora que usted lo dice... Sí, la noto algo cambiada. Como más torcida hacia la derecha. Como algo descolorida...

–Descolocada, querrá usted decir. Tengo la impresión de que estas Navidades no podré comer turrón. ¡Con lo dulcero que soy!

–Si lo que usted quiere es hacerse «la estética», se ha equivocado de clínica.

–Lo que yo quiero es que me diga si tengo cara de ingenuo.

–Hombre, estando tan reciente su «cambio de impresiones» con Jimmy Bell, es difícil precisar. Dentro de unos días, cuando se le pasen los efectos de sus «conversaciones» con el inglés... A propósito, ¿por qué dobló usted la rodilla? La afición no cesa de hacerse preguntas sobre el particular.

–Ya estoy cansado de chistes. Doblé la rodilla para agacharme a recoger cinco duros que se me cayeron. ¡A mí ya no hay quien me «trinque» una peseta más! ¡Ni que yo fuera el Onassis ése! ¡Ya estoy harto de pagar las mandíbulas rotas!

–Querrá usted decir... los vidrios rotos.

–No, no. Las mandíbulas rotas, yo sé lo que me digo. Yo recibo los «pimientos» y otros ponen la mano. ¡Pues se acabó el «negocio»! A mí no me siguen desplumando. Por eso, voy a todas partes con el dinero puesto.

–Va usted más cargado que un padre de familia numerosa al comienzo del veraneo.

–¡Dinero, ay mi dinerooo...!

–Querrá usted decir, ¡sombrero, ay mi sombrerooo...!

–Lo que digo es ¡dinero, ay mi dinerooo...! ¡Sí, el dinerito que he ganado con el sudor de mi mandíbula! Mire usted, Tunero, que es más bueno que el pan, aunque está algo «camp», pidió diez mil dólares porque peleara contra Ñato Marcel. Bueno, pues yo por esa limosna no me pego ni con mi gato. Además, desde que el franchute Presenti inventó la moda, todos quieren «mandibulearme». ¡Pues a mí no me «mandibulea» ni mi loro! Y, sobre todo, por cuatro perras... ¡Dinero, ay mi dinero...!

–Le veo desorientado, desganado, nervioso... ¿Por qué no se recluye temporalmente en un convento y reflexiona sobre su futuro boxístico? Comprenda, don Pepe, que si sigue la racha, van a ponerle la mandíbula en el cogote.

–Si yo lo comprendo, doctorcita. Sobre todo desde mi «almuerzo de trabajo» con Jofre, en Brasilia. Y desde mi «ensaimada-party» con Bell, en Palma. Pero si mientras «intercambio nísperos» pienso que algún listo está «limpiándome» la cartera, no puedo concentrarme... y entonces viene el «mandibuleo». ¡Estoy hasta las narices!

–¡Ojito, ojito con las narices!

–Lo tengo decidido. No vuelvo a «intercambiar castañas pilongas» cobrando a plazos y con facilidades... para ellos. O me pagan en mano y al contado, o «Repepe» Legrá cuelga los guantes e ingresa en el gremio de los «play-boys», que son los que mejor viven y sin dar la... mandíbula.

–Su mandíbula le tiene obsesionado.

–Si cada vez que se limpia los dientes le crujiera toda ella como a mí, ya veríamos lo que decía usted. ¡Cra-cra-cra-cra-cra! ¿Lo oye? Ya está crujiéndome.

–No sé qué aconsejarle, don «Repepe». Como no le apetece recluirse en un convento a reflexionar ni en un gimnasio a prepararse, ¿por qué no se «jubila» y le cede los trastos de pegarse a... su tía?

–¡Eso, eso, que se pegue su tía! ¡Dinero, ay mi dinerooo...!



LA «COMPONEN» HOMBRES Y MUJERES; BLANCOS Y NEGROS, JOVENES Y VIEJOS

«SERPIENTE MULTICOLOR»... A LA NORTEAMERICANA

EL ciclismo, pese a ser un deporte eminentemente europeo, comienza a ganar adeptos en Norteamérica. Al menos en Los Angeles, el dar pedales en una «bici» en pruebas más o menos serias atrae a una buena masa de buscadores de emociones... Los «forzados de la ruta» californianos lo primero que han hecho ha sido constitucionalizar su afición creando un club que, como es lógico, es un auténtico ejemplo de democracia, ya que en él tienen cabida hombres y mujeres; blancos y negros, viejos y jóvenes. En fin, todos aquellos que estén en condiciones de lanzarse a la carretera sin excesivos ahogos respiratorios. Hay que decir en seguida que estos «ángeles» del manillar organizan sus propias pruebas, en las que, en muchas ocasiones, la «serpiente multicolor» supera en longitud y exotismo al mismísimo Tour francés. En una palabra, se lo pasan divinamente, pues sus «competiciones», como puede apreciarse en el reportaje que les ofrecemos, suelen estar adobadas con una serie de alicientes que, pese a no ser excesivamente ortodoxos desde el punto de vista deportivo, no dejan de tener su sal y pimienta para estos «forzados del buen humor».

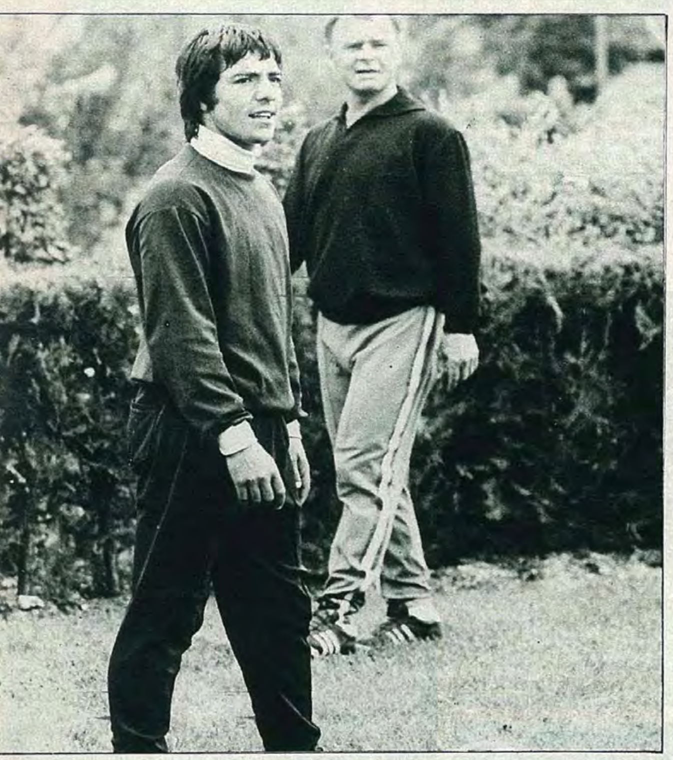






SIGUE LA GRAN AFLUENCIA DE ORIUNDOS Y EXTRANJEROS AL FUTBOL NACIONAL

DIECISIETE FUTBOLISTAS QUE VISTIERON LA CAMISETA DEL PRIMER EQUIPO NACIONAL NACIERON FUERA DE ESPAÑA



Víspera de una confrontación internacional. El seleccionador, señor Kubala, y el oriundo Valdez, durante un entrenamiento.

Arencibia hace su debut internacional. Es el 16 de marzo de 1941, y España vence a Portugal por cinco a uno. De pie y de izquierda a derecha: Quincoces, Arencibia, Echevarria, Herrerita, Ipiña, Campanal, Oceja, Campos y Trías. Agachados: Vázquez, Epi, Gorostiza, Mieza, Rovira y Gabilondo.



HASTA ahora, han sido diecisiete los futbolistas nacidos allende nuestras fronteras que han defendido el pabellón español en partidos internacionales. Hombres que nacieron en el extranjero porque un día sus padres emigraron en busca de nuevos horizontes y que jamás cambiaron la nacionalidad. Otros dos fijaron su residencia en España y en nuestro país encontraron una nueva patria. Hoy, Puskas y Kubala, dos húngaros de nacimiento, se sienten orgullosos de viajar con pasaporte español y de unir, a través de sus hijos, su famoso apellido a los de otras familias españolas.

A excepción de los dos últimos citados, los quince restantes vieron la luz por primera vez en países de habla castellana. Argentina, «la hija predilecta de la Madre Patria», aportó ocho hombres al primer equipo nacional. Uno de ellos, la gran figura del fútbol mundial Alfredo di Stéfano, que vistió la camiseta encarnada con el escudo español en treinta y una ocasiones, y el cual encabeza la lista de goleadores de la selección, con veintitrés tantos. Caso curioso, solamente dos jugadores tuvieron que enfrentarse en los terrenos de juego a su país de nacimiento. Fueron Di Stéfano y Valdez, en ambas ocasiones (Sevilla, 1960, y Madrid, 1973) España se alzó con la victoria frente a Argentina. En Ilo-Ilo, un destacamento español en Filipinas, nació Paulino Alcántara; era su padre un alto militar que se encontraba prestando servicios a la patria en el lejano archipiélago. Alcántara, cuya fama en los campos de fútbol fue inmensa, tanto por sus condiciones técnicas como por la potencia de su disparo, cursó el doctorado de Medicina y ejerció durante muchos años su carrera en la Ciudad Condal.

Con la llegada de futbolistas oriundos y extranjeros en la actual temporada al fútbol español, es probable que en un futuro inmediato la relación del primer equipo nacional se vea aumentada por hombres nacidos fuera de nuestras fronteras. Si bien los oriundos que no hayan sido seleccionados en el país de que proceden tienen abiertas las puertas del once español, los otros, los extranjeros, deberán nacionalizarse para poder formar en el equipo representativo del fútbol español. Con el transcurso del tiempo, a los Kubala, Puskas y Di Stéfano, quizá tengamos que añadir otros nombres con apellido extranjero. Que continúen la trayectoria tanto deportiva como ciudadana de los tres superclases es el deseo de AS-COLOR.

LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS DIECISIETE INTERNACIONALES QUE NACIERON EN EL EXTRANJERO

ARGENTINA

Eduardo Arbide Allende (ARBIDE), Rosario de Santa Fe: jugó un partido.
Alfredo di Stéfano Lahule (DI STEFANO), Buenos Aires: 31.
Juan Errazquin Tomás (ERRAZQUIN), Los Leones: 6.
José Eulogio Gárate Ormaechea (GARATE), Buenos Aires: 14.
Héctor Rial Laguía (RIAL), Pergamino: 5.
Roberto Juan Martínez (ROBERTO MARTINEZ), Mendoza: 1.
Emilio Sagi Liñán (SAGIBARBA), Bolívar: 1.
Oscar Rubén Valdez (VALDEZ), Buenos Aires: 6.

CUBA

Jesús Alonso Fernández (CHUS ALONSO), La Habana: 3.
Francisco Arencibia Martín (ARENCIBIA), Alquízar: 1.

FILIPINAS

Paulino Alcántara Riestra (ALCANTARA), Ilo-Ilo: 5.

HUNGRIA

Ladislao Kubala Steck (KUBALA), Budapest: 19.
Ferenc Puskas Biro (PUSKAS), Budapest: 4.

PARAGUAY

Heriberto Herrera Udrízar (H. HERRERA), Guarambaré: 1.
Anastasio Jara Segovia (JARA), Asunción: 1.
Eulogio Martínez Ramiro (EULOGIO MARTINEZ), Asunción: 7.

URUGUAY

José Santamaría Iglesias (SANTAMARIA), Montevideo: 16.

OCHO ARGENTINOS, TRES PARAGUAYOS, DOS CUBANOS, DOS HUNGAROS, UN FILIPINO Y UN URUGUAYO DEFENDIERON NUESTROS COLORES

DE ELLOS, EL QUE MAYOR NUMERO DE ENCUENTROS DISPUTO HA SIDO DI STEFANO (31 partidos internacionales)

ALCANTARA, EN SAN MAMES (1921), FUE EL PRIMER ORIUNDO EN FORMAR CON LA SELECCION «A», Y ROBERTO MARTINEZ, EL ULTIMO EN HACERLO (MALAGA, 1973)

QUINCE ATACANTES Y DOS DEFENSAS CENTRALES, RESUMEN DE LOS ORIUNDOS Y EXTRANJEROS QUE HASTA AHORA INTEGRARON LA SELECCION

Por VICTOR MENENDEZ

Ante Bélgica, en San Mamés (1921), Alcántara hizo su debut con la selección. Aquí posa, en el partido de devolución de visita en Amberes, junto a Samitier y Piera.



Siempre atento al desarrollo de la jugada, el máximo goleador de la selección, Di Stéfano, observa al meta francés, en Colombes.



DE LOS 416 TANTOS MARCADOS POR LA SELECCION «A», UN TOTAL DE 63 LOGRARON LOS SIGUIENTES FUTBOLISTAS NACIDOS ALLENDE NUESTRAS FRONTERAS:

	Tantos
DI STEFANO	23
KUBALA	10
ALCANTARA	6
ERRAZQUIN	6
EULOGIO MARTINEZ	6
GARATE	5
VALDEZ	5
RIAL	1
ROBERTO MARTINEZ	1
TOTAL	63



Kubala, Di Stéfano y Rial forman la tripleta central del primer equipo nacional en el Bernabéu. Es el 6 de noviembre de 1957, y España derrotó a Turquía por tres tantos a cero.

El interior madridista e internacional Chus Alonso. Un asturiano nacido en Cuba.





«PININO» MAS, UNA ESTRELLA EN NUEVA DIMENSION

Potente disparo el de Oscar Mas. Aquí le vemos en un partido que su antiguo equipo, el River Plate, disputó al Atlanta.

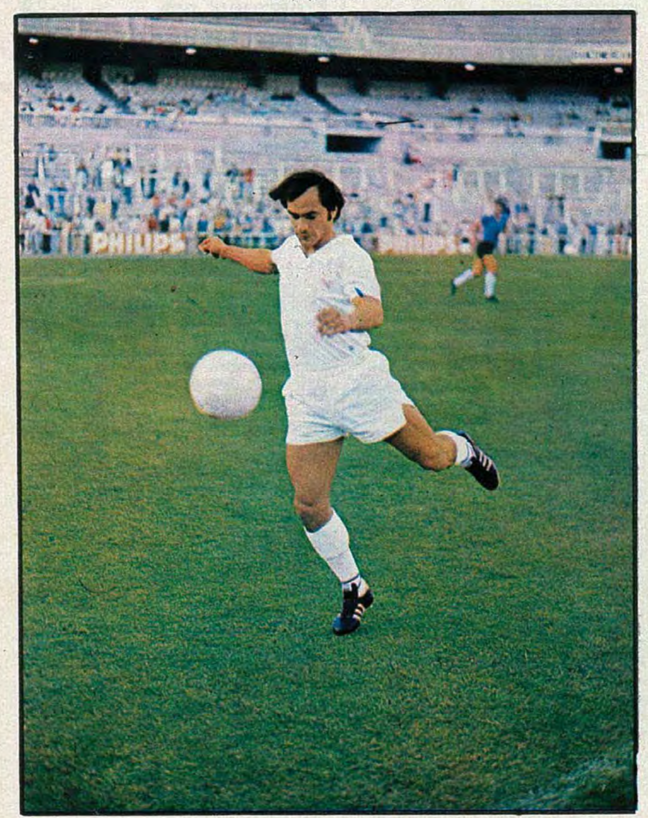


Muy querido por todos sus antiguos compañeros, recibió este sincero homenaje. Los jugadores del River le alzan en hombros. Era una emotiva despedida.



La chiquillería tenía en Pinino a su ídolo. Al acabar los partidos, todos se lanzaban al campo para abrazar al gran futbolista.

La popularidad. El dia que Pinino se presento en Chamartin fue asediado por los informadores gráficos.



Oscar Mas, ya en Madrid, se entrena en el estadio Bernabeu, un escenario donde todo hace presagiar que le aguarden grandes éxitos.



Ahora, Mas está a las órdenes de un nuevo técnico para él: Miguel Muñoz. (Foto A. Vega.)

ASI FUE EL ADIOS A UN «GRANDE»

OSCAR «PININO» MAS O SU MAJESTAD EL GOLEADOR

«TRIUNFE EN EL FUTBOL POR LA FORMA DE PEGARLE AL BALON»
«LA NACION»: «FUE LA EXPLOSION»
«CRONICA DE LA MAÑANA»: «NADIE REGATEO EL APLAUSO EN SU DESPEDIDA»
«RIVER»: «LOS GOLES DE PININO SE MUDARON A ESPAÑA»

SU RECORD: NINGUN «11» CRIOLLO ALCANZO SU PROMEDIO REALIZADOR

MAXIMO GOLEADOR DEL RIVER LOS ULTIMOS QUINCE AÑOS

DECIMOCUARTO ARTILLERO EN LA HISTORIA DEL FUTBOL ARGENTINO

Un reportaje de LUIS ARNAIZ



Oscar Mas, genio y buen fútbol sobre el césped.

OSCAR «Pinino» Mas es ya sólo un recuerdo en la historia del fútbol argentino. Oscar «Pinino» Mas, ingresado en la disciplina del Real Madrid, cubrió en su tierra uno de los capítulos más brillantes que un jugador pueda llegar a alcanzar. Podría decirse que fue todo lo que podía haber sido. Un triunfador auténtico, un extremo zurdo incomparable, un hombre de esos que afloran al mundo del balón sólo de cuando en cuando. Quizá por ello sea justo recoger en estas páginas la semblanza del hombre que ya se enfunda la camiseta madridista, dando, de paso, el significado que se merece a esa despedida suya que toda Argentina sintió como se sienten los caminos de los ídolos hacia otros rumbos. Y para eso nada mejor que el sentir de su propia opinión y la de los que le tuvieron como eje de sus miradas. Nada mejor que un pequeño repaso a la andadura del ya «11» madridista, pocas horas antes de su partida hacia tierras españolas, hacia su nuevo Real Madrid.

El diario «La Opinión», de Buenos Aires, recogía estas palabras de Mas poco antes de emprender su cabalgada hispánica:

«Aquí, ahora, comienza mi mejor oportunidad profesional en el fútbol y espero justificar lo que se pagó por mi pase. Las únicas dudas que tengo es con respecto a vivir en un medio distinto al de Buenos Aires. Si bien es un honor jugar al lado de las grandes figuras del Real Madrid, como Netzer, Pirri, Amancio y otros, no sé cómo será la relación entre los jugadores del medio europeo y tengo miedo de extrañar.

Hay que tener en cuenta que yo estuve quince años en River y, pese a todos los problemas que hubo últimamente, no me voy a poder olvidar así nomás de lo que allí viví.

Lo peor es la envidia, especialmente entre los jugadores más jóvenes. Como ahora todos quieren ser estrellas, apenas juegan un partido de Primera División ya se quieren llevar a todos por delante.

Aunque por mi carácter, de andar haciendo bromas todo el día y olvidarme en seguida de los problemas, no tuve mayores dificultades con los otros futbolistas, ahora, a lo lejos, pienso en lo que pasaba y me doy cuenta de por qué pasaron tantos años sin que pudiéramos lograr un campeonato.

UNA DECEPCION

Sin dejar de reconocer todo lo que River me dio, yo también tuve una vez una decepción muy fea. Fue el año pasado, a poco de volver de la Minicopa de Brasil. Sin darme ninguna explicación, y sin que yo anduviera mal, me sacaron del equipo en la forma más fulera.

Estábamos concentrados para ir a La Plata a jugar con Estudiantes, y el director técnico me llamó para decirme que me fuera a mi casa porque no iba a jugar. Le pregunté por qué me sacaba, y me dijo que había recibido órdenes y que creía que iban a venderme.

¿Se imagina qué forma de proceder? Así de «prepo», sin preguntarme nada, y porque se les antojaba, yo me tenía que ir. Quedé tan aturdido que me quedé callado. Viajé en el ómnibus con los muchachos y me bajé a pocas cuadras de la casa de mis suegros. Era un sábado a la noche, y, con el bolso, caminé sintiéndome como si fuera culpable de algo. Cuando llegué, todos me preguntaron qué había pasado y no sabía qué decirles. Lo único que tenía era ganas de llorar, de bronca. Después me pasó y dejé de creer en los dirigentes del fútbol. Resulta que a los pocos días se lesionó mi reemplazante, Ghiso, un pibe fenómeno, y me pidieron que jugara contra Lanús. Me dijeron que un intermediario, que venía con órdenes de un club francés, quería verme. Entonces me negué. Fue la única vez que lo hice y no pude dejar de hacerlo para que no me manosearan.

Conmigo pueden hacer lo que quieran, mientras sea de frente y sin mala intención; de atrás, no. Por eso me indigné cuando alguna vez me acusaron de cobarde.

Ante eso no pude quedar indiferente. ¿Acaso se olvidaron de que Oscar Mas jugó varias veces lesionado en River y en la selección, aunque podía acusar el problema, porque había que aguantarse el partido bravo?

Llegué a jugar hasta con un desgarro que me provocó quistes por no aflojar. Y en la selección juqué iqual que todos mis compañeros de la Minicopa, sin el menor estado físico, pese al papelón que hacíamos frente a los europeos.

LOS GOLES

Ante todo eso, me quedan muchas satisfacciones. En el caso mío se puede decir que esas satisfacciones siempre están ligadas al gol.

Les marqué goles a todos los equipos de Primera División de la Argentina. Entre los que más recuerdo, por importantes, fueron los que les hice a Boca y uno a Huracán. Este, un penal, fue en 1973, y tiene un significado especial porque ese día el arquero Perico Pérez atajó dos penales, yo marqué el gol del triunfo, y el estadio reventó en aplausos como nunca yo lo había sentido.

A Boca, el máximo rival, le marqué once tantos, y cada uno fue una satisfacción única. El día en que mi señora, Emma, cumplió quince años de edad, en 1966, le hice dos goles a Boca. Fue mi gran regalo porque ella es fanática de River.

En cuanto a goles lamentados, no me gustaron los que les hice a los equipos de Rattin y Pastoriza, porque tanto El Rata como El Pato fueron dos de los mejores amigos que tuve en el fútbol. Mi gol más lamentado, porque no lo convertí, fue el que erré el día en que la selección perdió uno a cero con Inglaterra, en el Mundial del 66.

Mis goles más espectaculares fueron contra Banfield. Una vez sacamos del centro de la cancha y a los doce segundos de juego la clavé en un ángulo.

En otro partido, también con Banfield, hice un gol de oído: la recibí de espaldas al arco y, cuando oí al arquero que le gritaba a un defensor para que se la dejara, sin mirar, tiré con la zurda hacia atrás. Cuando me di vuelta, el arquero estaba arriba mío, y la pelota entraba de emboquillada en el arco.

UN ESTILO

Aparte de mi pique y velocidad, creo que triunfé en el fútbol por la forma de pegarle a la pelota en el remate al gol, siempre lo hice con alma y vida y pocas veces me falló. Si bien uno de pibe ya aprende las mañas, cuando me di cuenta de cuál era «mi negocio», le entré a dar con todo.

La cosa es muy simple. Para sacar el balazo en movimiento hay dos secretos: mirar siempre a la pelota que baja, y poner todo el peso del cuerpo detrás del remate. Yo siempre traté de acomodar el cuerpo a como venía la pelota, y me salió bien.

Cuando viene alta encima mío, giro el cuerpo y ya tiro la zurda para atrás. Como soy enano y tengo piernas cortas, hago el mayor giro que puedo, y así sale más fuerte. Para no levantar el tiro, le pego a la altura de la cintura.

Como hay que volcar el peso de uno sobre el pie derecho, me ayudo con los brazos bien abiertos, y me salvo de irme de cara al suelo.

Cuando me la tiran junto al piso, aunque sé que lo mejor es tirar el lomo para adelante, como hacía Labruna, para no levantar el remate, yo hago al revés: tiro el cuerpo para atrás, abro y levanto un poco el pie derecho, y le pego de zurda con la parte de adentro del pie. Así me sale rasante y la coloco junto a los palos.

Un gran problema es cuando uno está esperando frente al arco y el centro lo sobra. ¡Otra que acomodarse! Para lo único que hay tiempo es para dar un paso o un salto y pegarle, cuando baja la pelota, con el empeine de arriba para abajo.

¡Ah! Otra cosa que me acordé es cuando uno viene de frente al arco. No conviene pegarle con el empeine porque puede salir para cualquier parte. Más de una vez la mandé a la tribuna o bajé a un cana o un fotógrafo por pegarle así. Lo ideal es darle con la parte de afuera del botín, balanceando el cuerpo, y rogar que se meta adentro.»

«La Nación» comentaba: «Pocas veces se encontró tanta unanimidad para el aplauso como en la despedida de Carlos Bianchi y Oscar Mas. Pinino saltó con su estilo zumbón, alegre. Oscar parecía aquel chiquilín que apareció en River en 1964, salió del vestuario, enfervorizó a la multitud con su tranco corto y ágil, recorrió el campo como si enfrente no tuviera un grupo de adversarios y llegó al gol, un sinónimo de lo que él fue en los campos de juego de Argentina: explosión, gol».

«Crónica de la Mañana» aseguraba: «Algún día Oscar Mas pasará las hojas del viejo álbum y detendrá sus ojos en cientos de fotos. Pero entre todas, sin duda, habrá una que tendrá un significado especial. Porque esas lágrimas de ayer en Vélez fueron reconocimiento y emoción para una despedida que tuvo el marco digno. Donde nadie regateó el aplauso de un adiós que es, simplemente, un hasta luego. Y en Europa seguro que le van a aplaudir y mucho, pero esa despedida en Vélez seguro que no podrán olvidarla. «Chao» y suerte, señor del gol.»



Pinino, en olor de multitud. Ha marcado un gol decisivo y, mientras un compañero le alza en brazos, la hinchada delira.



«RIVER» 16 de julio de 1973

LOS GOLES DE PININO SE MUDARON A ESPAÑA

«UN nuevo homenaje. El último antes del viaje a España de este gran personaje del fútbol. El "Mono" Mas se va y en el lapso en que se conoció su pase hasta la partida, se vio colmado de honores. De cariño. Del cariño que él se supo ganar, por su forma de ser, por su alegría, por todo lo que el Mono lleva adentro y todos le reconocieron. Por encima de camisetas partidarias. El superó esa frontera, como bien se apreció en la cancha de Vélez en el partido entre la selección y el equipo de argentinos que están afuera. Esa salida a la cancha, la carrera y el gol simbólico ante el arco desguarnecido con toda la cancha coreando el gol. Y después, la vuelta olímpica, con todo el público de pie y poniéndole el marco que Pinino se merecía. Y el martes por la noche fue en el hotel Savoy el enésimo homenaje. El que le brindó todo el plantel, reunido en una larga mesa. Con toda la emoción del momento, con Perico representando a todos y llevando su emocionada palabra al Mono. "No se va un jugador, se va el hombre, el amigo. Se va todo lo que representa el Mono para River. Se va la alegría del plantel..." Y después vino el agradecimiento de Pinino. Con las pocas palabras que le podían salir en un momento así. En un momento que difícilmente va a poder olvidar. Y Pinino agradeció, les agradeció a todos los que habían hecho algo por él, a River, a los muchachos. A todos. Y habló hasta que pudo. Hasta que la emoción lo dejó. Después llegaron los abrazos, el apretón de manos, la emoción de Elvio Antúnez, alguien que compartió con el Mono grandes momentos de su carrera. El gran homenaje del plantel para el gran ídolo. Pero, como dijo Perico, más que para el jugador, para el amigo. Para este amigo de todos. Para este personaje que fue historia principalísima de los últimos tiempos. Con la banda y con la albiceleste nacional. Se va el Mono, y con él, la carrera, el zurdazo, el gol, los gritos. Ahora, España lo conocerá. Y lo conocerán todas las canchas del mundo bajo la casaca merengue del Real. Tenía razón Perico. Se va la alegría del plantel...»

ESTE ES SU BALANCE

EL PUNTERO IZQUIERDO DE MAYOR PROMEDIO

LA estadística más demostrativa de la extraordinaria eficacia evidenciada por Oscar Mas en su actuación, es la que compara las campañas de todos los punteros izquierdos que en el profesionalismo convirtieron 50 goles o más. Es el jugador que estableció el más alto promedio de eficacia, debiendo tenerse muy presente que el período de su actuación fue mucho menos pródigo en goles que el de varios punteros que aparecen en la lista. En cantidad de goles, sólo Pelegrina lo supera, pero con una cantidad de partidos muy superior. Al presentar las campañas de los punteros izquierdos más goleadores del ciclo profesional, señalemos que Carone y Yudica no hicieron todas sus campañas como «wings», y que Martino (el pequeño delantero de Atlanta) y Danza lo hicieron muchas veces a la derecha.

Jugador	Partidos	Goles	Promedio	Período de actuación
OSCAR MAS	304	169	0,55	1964-1973
MANUEL PELEGRINA	490	231	0,47	1938-1956
JUAN CARLOS CARONE	202	94	0,46	1962-1970
ANIBAL TARABINI	189	82	0,43	1961-1971
RODOLFO DANZA	180	72	0,40	1938-1947
JUAN JOSE ZORRILA	184	65	0,35	1935-1941
ROBERTO MARTINO	180	62	0,34	1933-1944
VICENTE SAYAGO	198	69	0,34	1948-1955
ENRIQUE GARCIA	233	77	0,33	1936-1944
TOMAS BERISTAIN	231	77	0,33	1931-1941
ALBERTO PIOVANO	192	63	0,32	1945-1956
ROBERTO ZARATE	275	87	0,31	1951-1967
ANTONIO GARABAL	178	55	0,30	1953-1966
JUAN RAMON VERON	205	57	0,27	1962-1972
FELIX LOUSTAU	371	100	0,26	1942-1958
GABINO ARREGUI	246	59	0,23	1934-1945
MARCOS BUSICO	269	50	0,18	1944-1956
JOSE YUDICA	317	55	0,17	1954-1967

¡LES HIZO GOLES A TODOS LOS EQUIPOS!

Un caso excepcional, dentro de la notable campaña de Oscar Mas, fue que les marcara goles a todos los equipos que se enfrentó, con el agregado de que fue precisamente al Boca al club al que venció más veces. Este es el detalle de los 169 goles convertidos: Boca Juniors, 11; Gimnasia y Esgrima La Plata, 10; Banfield 9; Huracán, 9; Chacarita, 8; Estudiantes de La Plata, 8; N. O. Boys, 8; Rácing, 8; Independiente, 7; San Lorenzo, 7; Argentinos Juniors, 7; Rosario Central, 6; Vélez Sarsfield, 6; Colón, 6; Quilmes, 6; F. C. Oeste, 5; Atlanta, 5; Lanús, 5; Sportivo Desamparados de San Juan, 4; Los Andes, 4; Platense, 4; Unión de Santa Fe, 3; Bartolomé Mitre de Misiones, 3; Independiente Rivadavia de Mendoza, 2; Talleres de Córdoba, 2; San Martín de Tucumán, 2; Deportivo Español, 2; Deportivo Morón, 2; Don Orione de Chaco, 2, y marcó un gol a San Martín de Mendoza, Tigre, San Lorenzo de Mar del Plata, Chaco For Ever, Belgrano de Córdoba, Gimnasia y Esgrima de Mendoza, Independiente de Trelew y All Boys.

MAXIMO GOLEADOR DE LOS ULTIMOS QUINCE AÑOS

Oscar Mas es el delantero del River que ha conseguido más goles desde 1958 hasta el presente, período en el que dicho club no ha podido ganar ningún campeonato. Estos son los jugadores que marcaron más goles en ese lapso:

OSCAR MAS	169
ERMINDO ONEGA	98
DANIEL ONEGA	96
LUIS ARTIME	69
CARLOS MORETE	37
DELEM	35
LUIS CUBILLA	31
NORBERTO MENENDEZ	31
JUAN CARLOS SARNARI	31
JUAN CARLOS LALLANA	27
NORBERTO ALONSO	27
ROBERTO ZARATE	22

SOLO SUPERADO POR SANFILIPPO

Considerando a los goleadores de todos los equipos en el mismo período, es decir, en los últimos quince años, Pinino es superado únicamente por Sanfilippo. Los delanteros que desde 1958 hasta el presente consiguieron más de 100 goles son los siguientes:

JOSE SANFILIPPO	176
OSCAR MAS	169
LUIS ARTIME	164
RODOLFO FISCHER	123
CARLOS BIANCHI	121
ALFREDO OBBERTI	115
ALFREDO HUGO ROJAS	105
ERMINDO ONEGA	104

Como se ve, Sanfilippo supera a Mas merced a los ocho goles que marcó en la temporada de 1972, en la que reapareció en el club de Boedo. De no mediar esa circunstancia, Pinino estaría justamente un gol arriba del ex delantero sanlorencista.

ENTRE LOS QUINCE PRIMEROS GOLEADORES DEL PROFESIONALISMO

Oscar Mas queda incorporado a la nómina de los grandes goleadores del profesionalismo. Y haberlo hecho desde su puesto de puntero y jugando en una época de muchos menos goles que en las que desarrollaron sus campañas los restantes delanteros que le preceden en la lista, constituye una verdadera hazaña. Estos son los tantos convertidos por los máximos goleadores del ciclo profesional:

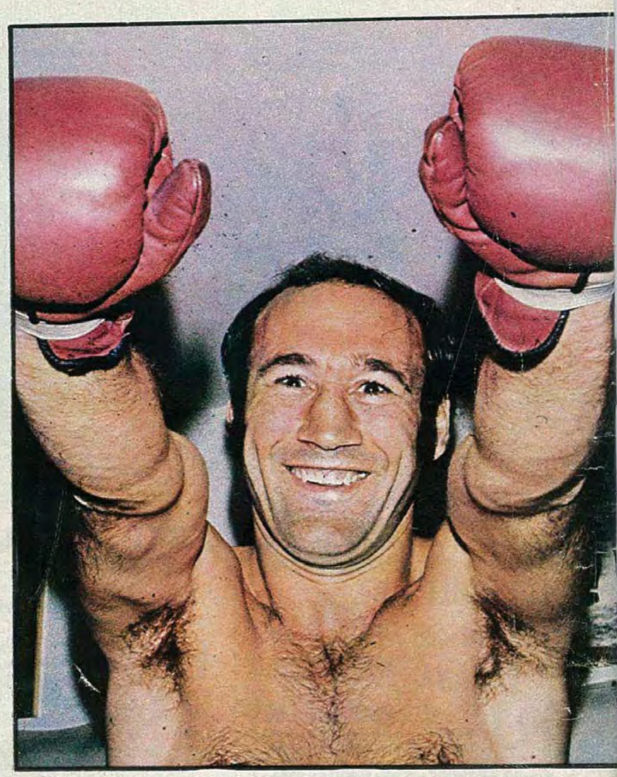
ARSENIO ERICO	293
ANGEL LABRUNA	289
HERMINIO MASANTONIO	255
MANUEL PELEGRINA	231
JOSE SANFILIPPO	226
RICARDO INFANTE	217
BERNABE FERREYRA	204
D. BENITEZ CACERES	193
JOSE M. MORENO	188
FRANCISCO VARALLO	180
JUAN JOSE PIZZUTI	180
JAIME SARLANGA	170
EMILIO BALDONEDO	169
OSCAR MAS	169
LUIS ARTIME	164

Solamente Pelegrina y Mas fueron punteros. Del resto, únicamente Varallo jugó algunos partidos como «wing» derecho. ¿Hasta dónde hubiera escalado posiciones Pinino si hubiera continuado su campaña en nuestras canchas? La pregunta vale, porque a diez años de su debut se producía el notable caso de que su eficacia aumentaba. En 1972 estableció su más alta cifra anual con 27 goles. Y, en 1973, llevaba 17, faltando una rueda y el Campeonato Nacional.

1964: 4 goles.
1965: 16 goles.
1966: 11 goles.
1967: Metropolitano, 8 goles.
1967: Nacional, 8 goles.
1968: Metropolitano, 7 goles.
1968: Nacional, 9 goles.
1969: Metropolitano, 10 goles.
1969: Nacional, 14 goles.
1970: Metropolitano, 16 goles.
1970: Nacional, 4 goles.
1971: Metropolitano, 16 goles.
1971: Nacional, 4 goles.
1972: Metropolitano, 14 goles.
1972: Nacional, 13 goles.
1973: Metropolitano, 17 goles.

Como goleador del clásico con Boca Juniors:
Angel Labruna: 16 goles.
Oscar Mas: 11 goles.

Entre los goleadores máximos del River Plate en el profesionalismo:
Angel Labruna: 291 goles.
Bernabé Ferreyra: 187 goles.
José M. Moreno: 180 goles.
Oscar Mas: 171 goles.



TONY ORTIZ,

HACIA EL TITULO MUNDIAL

● Varias imágenes del entrenamiento de Tony Ortiz. El campeón de Europa está a la espera del resultado de las negociaciones para un combate con Bruno Arcari, en el que estaría en juego el título mundial de los superligeros. Si todo se soluciona; y no se mete en medio el panameño Frazer, el cordobés y el italiano se enfrentarían en el mes de octubre.

